

29
53



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

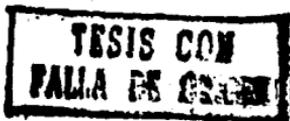
**EXPERIENCIAS ORGANIZATIVAS DE LAS
TRABAJADORAS DOMESTICAS 1983-1985.
CASA HOGAR DE SERVIDORES
DOMESTICOS, A. C., CUERNAVACA,
MORELOS Y COLECTIVO ACCION
SOLIDARIA CON EMPLEADAS
DOMESTICAS, MEXICO, D. F.**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADA EN SOCIOLOGIA**

P R E S E N T A :

MARTHA SILVIA VELAZQUEZ MIRANDA



MEXICO, D. F.

1989



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INTRODUCCION

Consideradas a la par que mendigos, vagos, prostitutas y leprosos, preservadoras de los intereses de las "mil familias", de ellas se exigía: honestidad, lealtad, fidelidad, moral y en último de los casos aptitud para el trabajo. El sector de las trabajadoras domésticas asalariadas o servidumbre se ha caracterizado históricamente por ser un grupo en el cual no se han podido observar claramente rasgos de cohesión ni de organización, así como tampoco de proyectos o esfuerzos por conocerse a si mismas.

En América Latina ya son varios los países en que se han logrado conformar organizaciones propias de las trabajadoras domésticas tal es el caso de Perú, Chile y Colombia donde existen importantes esfuerzos de organización.

En México aproximadamente hace diez años se ha venido gestando dentro de la amplia movilización de las mujeres la organización de las trabajadoras domésticas asalariadas. Esta movilización ha significado un avance importante en la configuración de proyectos organizativos propios de la mujer en un contexto en el cual el desarrollo de las fuerzas productivas exige una mayor participación económica a las mujeres y en respuesta a esto las mismas han luchado por mejores condiciones laborales.

En nuestro caso, es a finales de la década de los sesenta y conjuntamente a una nueva fase en el movimiento de

liberación de la mujer cuando surgen grupos de trabajadoras domésticas con proyectos de diversas tendencias, quienes hacen expresión a principios de la década de los ochentas.

Para estructurar el proceso de organización de las trabajadoras domésticas el universo que manejamos fue: la Casa Hogar de Servidores Domésticos, A.C. en Cuernavaca, Morelos y el Colectivo Acción Solidaria con Empleadas Domésticas en el Distrito Federal, realizado en los años 1983-1985, organizaciones representativas e importantes -a mi parecer- por su esfuerzo en consolidar un proyecto de organización de -- trabajadoras tanto a nivel social, laboral y político por primera vez en nuestra historia.

Cabe aclarar, en este aspecto, la existencia de otras agrupaciones que han realizado esfuerzos por surgir y consolidarse en este sector de trabajadoras pero que, ante su -- contexto, han sufrido tropiezos que las han orillado a re-plegar su lucha hasta un momento más propicio, como es el caso de la Juventud Obrera Católica- quien inició su labor a principios de los ochentas y recientemente surge como Unión Juvenil de Empleadas de Hogar Cristianas. Así como organizaciones cuya función es únicamente religiosa o como satisfactores de una fuente de trabajo.

Ante las inquietudes en un principio mencionadas y en base a las dos experiencias que analizamos, surgen tres -- planteamientos a manera de hipótesis.

1. El lento incremento en la generación de empleo a lo lar-

go del presente siglo ha repercutido en una menor participación de la mujer en comparación a la del hombre en el sector agrícola e industrial, incrementándose de manera más rápida en actividades dentro del sector servicios como lo es el trabajo doméstico asalariado.

2. Un conocimiento amplio y profundo sobre la importancia económico-social de las trabajadoras domésticas asalariadas por las secretarías femeniles de diversas organizaciones -- partidistas permitirá la inclusión de éste sector de trabajadoras a sus programas de educación y conscientización.

3. La labor comprometida y constante de las integrantes del grupo organizativo posibilitará la superación del aislamiento en el lugar de trabajo de la trabajadora doméstica asalariada conformando más adelante por la dinámica de la integración del grupo una identificación en sus intereses como trabajadora.

Para la elaboración de esta investigación habremos de resaltar la poca investigación sobre la presencia de la trabajadora doméstica asalariada, específicamente en cuanto a la historia de su organización donde no contamos con ningún antecedente. El material que mejor pudimos obtener fue el relacionado con la participación de la mujer en el empleo. Aún el material referente a la organización de las feministas y de la mujer en los partidos políticos, a pesar de abarcar muchas décadas en nuestra historia, no ha sido rescatada por la investigación social.

El trabajo de campo intenta resolver la problemática anterior. Ante tal motivo nuestro estudio adquiere un perfil exploratorio en la semblanza de las experiencias organizativas del material sobre los partidos políticos.

Para el caso de los partidos políticos, definidos de izquierda, el centro de la discusión se encuentra en el divorcio que se ha establecido entre dos tendencias, lo que consideramos con la izquierda militante y el feminismo, sin embargo se encuentran confluyendo e inclusive en ocasiones nutriendose unas de otras en la búsqueda de fortalecer el avance de la organización de la mujer.

En el caso de las experiencias organizativas el trabajo de campo se centró en la permanencia directa con las organizaciones por un tiempo de diez meses en Cuernavaca y de más de un año en el Distrito Federal.

Obviamente nuestro estudio en su calidad de piloto adolecerá de representatividad, así como de la posibilidad de generalizar para el resto de las expectativas organizativas de las trabajadoras domésticas, sin embargo se considera que sentará un precedente sobre las posibilidades de organización y expectativas a la gente interesada en el sector de las domésticas.

En el caso de Cuernavaca colaboraron investigadoras de alto nivel que apoyaron esa experiencia, quienes orientaron y dieron pauta hacia la gente que fue entrevistada dando en su propuesta una gama sobre los diferentes niveles de parti

cipación de las diversas mujeres; así contamos con la mujer más participativa y la menos interesada; la que tiene más tiempo y la que acaba de llegar; una dirigente; así como -- gente que trabaja como trabajadora doméstica y mujeres que desempeñan labores al interior de la Casa Hogar.

En el caso de el Colectivo de Acción Solidaria con Empleadas Domésticas se entrevistaron a las últimas dos integrantes de ese grupo.

Para Cuernavaca se implementó un trabajo tanto al interior como al exterior de la ciudad, visitando y colaborando en colonias marginadas y zonas aledañas donde se sabe que -- habitan mujeres que realizan trabajo doméstico.

Para el Distrito Federal se realizaron actividades de alfabetización y convivencias con el resto de las trabajadoras domésticas además de las dos últimas integrantes del Colectivo que permitieron profundizar en las características de la zona sur-poniente de la ciudad.

En ambos casos se contó con una población participativa, Cuernavaca porque se encontraba realizando tres investigaciones con sus integrantes y el D.F. por haber participado en la investigación de la Mtra. Mary Goldsmith R.

Las entrevistas que se realizaron fueron por medio de un cuestionario que nos permitió conocer hechos para saber lo que la trabajadora sabe sobre su entorno organizativo. Así como en preguntas que perciben actitudes y opiniones que nos llevan a rescatar que ellas piensen y sientan en cu-

anto a su vivencia de organización.

Como habíamos manifestado anteriormente la organización de las mujeres cobró fuerza a raíz de la década de los setentas, desde entonces han surgido múltiples grupos con diversos proyectos de trabajo y organización en torno a la problemática femenina. Actualmente se encuentran ya perfectamente definidos los causes de trabajo en base a los intereses de cada una de las corrientes organizativas de mujeres. Aunque para algunos grupos se sigue en la búsqueda de una perspectiva política, organizativa que permita estructurar el interior del pequeño grupo de conscientización la unidad del grupo.

En el caso que nos interesa, la trabajadora doméstica asalariada, presenta en su organización connotaciones muy parecidas a las demás organizaciones, así como vivencias -- que proyectan una personalidad específica de ésta trabajadora. A lo largo de su historia no se había logrado conformar una conciencia de clase que permitiera su integración en un grupo con un proyecto de organización amplio orientado al mejoramiento de su condición económica-social con un solidario. Esto es que el grupo de las trabajadoras domésticas no había logrado crear una articulación de identidades in intereses fomentando su cohesión en términos de su trabajo, de su actual momento histórico y en contra de otro grupo con intereses opuestos a los de ella.*

*Thompson, E.P., La Formación histórica de la clase obrera. Inglaterra:1780-1832, Edit. Laia, Tomo I, Barcelona, 1977, p.8.

Para instrumentar la presente investigación manejamos en el primer capítulo los niveles de incremento de la ocupación del trabajo doméstico asalariado en el Sector Tercario en el marco de la Población Económicamente Activa Total Femenina.

En el segundo capítulo los niveles de conocimiento de las dirigentes nacionales de partidos políticos nos permitieron ahondar en los hechos que éstas tienen sobre la realidad de las domésticas desde su particular proyecto de organización de la mujer con lo cual esperamos ampliar nuestro contexto en cuanto a experiencias organizativas a la trabajadora doméstica se refiere. Consideramos importante la comparación en este tipo de organizaciones por la presencia histórica que los partidos han tenido en la organización de las clases trabajadoras; por la cobertura que conservan a nivel nacional y también por el impulso que tuvieron las secretarías femeniles al interior de los partidos a partir de la década de los setenta con el resto de las movilizaciones femeniles.

Los partidos seleccionados son en base al interés de presentar un panorama de tendencias políticas en nuestro país el cual consideramos queda suficientemente cubierto por la representatividad electoral a nivel nacional de las posiciones políticas que manejamos.

Para esto se entrevistaron a las representantes de los siguientes partidos políticos: Partido Acción Nacional; Par-

tido Revolucionario Institucional; Partido Revolucionario de los Trabajadores y Partido Mexicano de los Trabajadores. El cuestionario que se empleó en este capítulo se orienta a rescatar las distintas experiencias partidarias relacionadas con el sector de las trabajadoras domésticas y mostrar algunos aspectos de la dinámica de organización interna de las mujeres de estos partidos.

En el tercer capítulo ubicamos, hechos, actitudes y opiniones de las trabajadoras domésticas respecto a su propia experiencia organizativa y un tanto en relación a la historia de la organización de la mujer mexicana.

Con los resultados de esta investigación se espera lograr una aportación al estudio de un tema poco considerado - como lo es el mundo de la trabajadora doméstica asalariada presentando nociones de sus condiciones de vida y principalmente de sus expectativas en el aspecto organizativo de su existencia como mujeres trabajadoras.

Capítulo I

Participación de la mujer en los sectores productivos.

1.1. La Mujer en la dinámica de la producción.

Ante un avance desigual de la economía nacional, se observa de igual manera una desigual participación económica de la población económicamente activa, pues se distinguen sectores en los cuales sólo con capacitación o estudios avanzados se permite la entrada, otros en donde se acentúa la participación de determinados estratos de la población, así como la preferencia por alguno de los sexos.

La mayor incorporación de la mujer en el trabajo es una variante posibilitada por las mismas necesidades del modo de producción capitalista. Por un lado observamos como se ha restringido la participación de la mujer en ciertos sectores de la producción, por ejemplo, en el caso de la Industria, las ocupaciones relacionadas a la elaboración de alimentos y la de textiles, y por el otro, se ha permitido su ingreso en actividades que se relacionan con una trayectoria histórica en la producción, vinculada a un condicionamiento social marginado, como lo son las actividades de preparación y venta de alimentos y bebidas; las comerciantes y vendedoras en pequeño; las que se dedican a el aseo y la limpieza, etc.

El condicionamiento de la incorporación de la mujer en la economía se ha venido gestando tanto por un factor de ti

po económico, como lo es la inflación, así como por la creación de mercados de trabajo presentando éstos ciertas modalidades en la contratación de mano de obra femenina y masculina, esto es, poniendo de relieve una restricción de carácter ideológico en la contratación de la mujer para ciertas ramas de la actividad productiva, en donde a ésta le resulta difícil ingresar.

Antes de pasar a desarrollar nuestro tema de investigación habremos de reflexionar un momento sobre el desarrollo y manejo de datos con los cuales estaremos trabajando en -- virtud de que a partir de ellos elaboraremos las diversas modalidades¹ que adopta el desarrollo de la participación económica femenina a lo largo del presente siglo.

Por ejemplo, un problema que nos sale al paso, al momento de observar las tasas netas de participación económica femenina en los años de 1970 y 1979, obtenidas de las cifras proporcionadas por el IX Censo de Población y Vivienda 1970 y de la Encuesta Continua de Empleo correspondiente al primer trimestre de 1979 respectivamente, refleja un significativo aumento que va de un 17.6% en 1970 a un 21.5% en 1979.

De la relación que se establece entre las anteriores cifras que acabamos de dar podemos deducir las siguientes --

1. Rendón Teresa y Pedrero Mercedes, La Mujer Trabajadora, México, INET-CT, 1975, p.6.

dos opciones: 1) que la encuesta de empleo presente una mejor captación de información y por lo tanto refleja más -- fíeñmente la participación económica femenina; 2) que la ta sa neta de participación económica femenina de 1970 elabora da a partir de los datos proporcionados por el censo presen ta algunas limitantes en la captación de información y por lo tanto proporciona una tasa neta de participación económi ca femenina por debajo de su real porcentaje, por lo que en tonces se explica que el aumento del porcentaje de 1970 a - 1979 no haya sido tan elevado sino que este porcentaje pro porcionado en 1970 haya poseído una tasa más alta a la que muestra.

Al respecto existen dos posiciones que esclarecen el - proceso de captación de información a partir del censo como en la encuesta y sus repercusiones y nos ofrecen considera ciones para futuros análisis.

Por un lado, Pedrero y Rendon explican que las encues tas sobre ocupación captan de una mejor manera las tenden -- cias de las tasas netas de participación femenina, a compa ración de los datos aportados por el Censo Nacional, ya que se capta a la población que como inactiva desempeña un tra bajo remunerado y el levantamiento de la encuesta se reali za por personal calificado. En esta misma reflexión también se considera que como encuestas por muestreo puede represen

tar problemas de estimación². (Ver cuadro No. 1)

Mientras que para Rendón y Salas³ las encuestas sobre ocupación por ser precisamente una encuesta de muestreo y - representar problemas en su forma de estimación no resulta representativa y por consiguiente debe ser retomada con alguna salvedad. Sobre estas dos formas de análisis a las que acabamos de referirnos consideramos la importancia que cobra poseer datos claros y precisos para la elaboración de - investigaciones. Ya que de lo contrario podemos encontrar-- nos con datos, como los antes mencionados, que estarán sobrestimando el empleo y subestimando el desempleo así como los índices de participación en determinadas ocupaciones, - hecho último que también observamos en el X Censo de Población y Vivienda de 1980, donde se presentan datos como el - de Actividad Insuficientemente Especificada para la Población Económicamente Activa (PEA) femenina total con un --- 29.7% y errores de clasificación de actividades.

El desarrollo de la PEA femenina total, de la década de los setentas a la presente se ha venido dando de la si--

2. Pedrero Mercedes y Rendón Teresa, "El trabajo de la mujer en México de los setentas", en: S.F.P., Estudios sobre la Mujer. El Empleo y la Mujer. Bases Teóricas, Metodológicas y Evidencia Empírica, S.F.P., México, 1982, p.444.

3. Rendón Teresa y Carlos Salas, "Fuentes Estadísticas para el Estudio de la Ocupación". Avance de Investigación presentado en el curso de actualización. Los Problemas de la Ocupación en México, UNAM, División de Estudios de Posgrado Economía, 1985.

guiente manera: en 1970 era de un 19%, para 1979 de un ---
24.09% y ya en la década de los ochentas ascendió a un ---
27.8%. (Ver cuadro No. 2)

En lo que respecta a el incremento de la PEA total para 1980 y en relación a la anterior década, registra en números absolutos un aumento de 9 111 027 equivalente a un -- 70,3%, en los hombres fue de 5 436 021 equivalente a un -- 51.8% y en las mujeres tuvo un incremento de 3 675 021 equivalente a un incremento del 149%, siendo este el aumento -- más alto registrado a lo largo de esta época. (Ver cuadro -- No. 3)

En cuanto a la distribución del incremento de la PEA -- por sexo podemos observar como la participación de ambos -- tiende a nivelarse por ejemplo, de 1960 a 1970 la distribución porcentual del incremento era de un 73.4% para los hom bres y de 26.6% para las mujeres, a la siguiente década, de 1970 a 1980 pasa a ser de un 59.7% para los hombres y un -- 40.3% para las mujeres.

Procederemos, ahora a bosquejar la trayectoria de la mujer en los sectores productivos y con más detalle en el - Servicio Doméstico

1.2. Situación de la Mujer en la Agricultura.

La agricultura mexicana ha pasado por las últimas déca das de ser autosuficiente y exportadora de alimentos a defi citaria e importadora de éstos. El campo mexicano se ha con

vertido en un problema para la economía nacional, en el ---
 cual como los demás sectores productivos, se encuentra ca--
 racterizado por la presencia de dos mundos polarizados: Uno
 moderno o capitalista, y otro de subsistencia o tradicional
 En el sector moderno, la mano de obra asalariada que se con-
 trata es en su mayoría del sexo masculino, quedando la par-
 ticipación de la mujer en este mismo sector circunscrita a
 la cosecha de hortalizas y frutales, algodón y café y en --
 las labores posteriores a la cosecha, como: selección de ca-
 fé, corte de colas de ajo y selección de destapado de la --
 fresa.

En el sector de subsistencia o tradicional existe un -
 proceso de trabajo que se basa en la utilización de mano de
 obra familiar y en el cual los hombres se contratan como --
 jornaleros en los tiempos propios de cosecha, mientras que
 la mujer es quien posibilita en gran medida esta migración,
 haciéndose cargo de la familia, vigilando su subsistencia,
 quedando a su cargo la siembra, la cosecha y el cuidado de
 los animales, cuando no, ella junto con los hijos, al igual
 que el marido, trabajan como jornaleros. A pesar de esto,
 el trabajo agrícola asalariado no valora la participación -
 de la mujer, y deja a ésta fuera de la PEA agrícola total.

Entre 1940 y 1970 arribaron a las ciudades 6.2 millo-
 nes de migrantes, de los cuales, 60% tuvieron como destino

el D.F.⁴ Al respecto ni el campo, ni la industria lograron generar empleos productivos que absorvieran esas grandes corrientes migratorias. Es así como comenzó a incrementarse la terciarización en el empleo, engrosándose consecuentemente el Ejército Industrial de Reserva.

En este sentido un sector importante de la fuerza de trabajo femenina agrícola, principalmente mujeres jóvenes y solteras, alimentan a las grandes ciudades como trabajadoras domésticas o en servicios personales que son actividades fuera de protección laboral.

Una de las soluciones a la crisis en el campo que ha planteado el gobierno, y como un medio de retención de las migrantes, fue la creación en 1978 de las Unidades Agrícolas Industriales para la Mujer mejor conocida como la UAIM.

Estas unidades se dedicaron a la producción de la horticultura, avicultura y porcicultura o a la instalación de unidades artesanales, todas estas son actividades que la mujer ha realizado como una habitual labor en su diario quehacer doméstico.

Para la realización de las actividades en este centro de trabajo se especifica que debe ser explotado por menos de 20 mujeres mayores de 16 años, no ejidatarias.⁵

4. Massolo Alejandra y Ronner Díaz Lucila, "La participación de las Mujeres en los Movimientos Sociales Urbanos de la Ciudad de México: un proyecto de Investigación". Ponencia presentada para el 1er Seminario de la LACEM, 1983, p.1.

5. Valdes Villagómez Gina y Pinto González Gilbert, "Tra-

Más adelante se señaló, como falla a esta forma de trabajo colectivo la abstracción que de esta unidad se hace únicamente en función de productividad, olvidándose de la necesidad de los medios de distribución y comercialización de sus productos y sin tomar en cuenta actividades de la mujer como madre y esposa. Un logro fue la reglamentación de guarderías infantiles, centros de costura y educación, molinos de nixtamal para apoyarlas en su trabajo doméstico.

Para 1970 la participación en números absolutos era de 4 836 835 en los hombres y de 266 654 para la mujer. Siendo en esta misma década la participación sectorial para los hombres de 46.11% y para la mujer de 10.81%. En cuanto al crecimiento de la ocupación y su tasa de crecimiento, se observa en términos generales, de la década de 1921 a 1930, una merma en el crecimiento de la ocupación femenina que pasa de -51.12% a -16.23% respectivamente, incrementándose notablemente para 1940 en un 55.52%. En la contribución porcentual de la mujer al incremento en la ocupación a partir de 1921 hasta 1940 en que se tienen cifras, se observa que esta aumenta paulatinamente pasando de un 8% a un 23%. (Ver por orden serie de cuadros No. 4)

Para la década de los 80s. la incorporación de la mu-

bajo Doméstico y Producción. El Caso de las UAMIM en Yucatán. Ponencia presentada en el Segundo Simposio de Estudios e Investigaciones sobre la Mujer, México, 1982, pp. 7-8.

jer a la PEA total, en relación a los años 70s, fue en un 64% y en el hombre de un 2.4%. Quedan en la distribución de la PEA total: 87% para los hombres y 13% para las mujeres.- Estos datos, sin embargo, con relación al censo de 1960, só lo muestran una recuperación para la mujer, ya que para el censo de 1980 la relación se encontraba con 10.8% viniendo de una recuperación en 1970 con una participación de 5.2%. (Ver cuadro No. 4 bis)

1.3. La Mujer en el Sector Manufacturero.

En la PEA del sector manufacturero se advierte claramente como a principios de siglo se da una disminución en la tasa de crecimiento de la ocupación de la mujer que pasa en 1900 de un 28.71% a 1910 con un -9.15% y que se agudiza después de los años 20s, en varios sectores productivos, de bido a la entrada de las fuerzas productivas capitalistas - en el país, para el caso de la Manufactura, 1921, presentaba una tasa de crecimiento de la ocupación en relación a la mujer de -62.00%.

Para el periodo que va de 1895 a 1910 podemos observar dos importantes relegamientos de la mujer ante el avance in dustrial que se estaba generando. Uno de ellos se dio en la industria alimenticia, otro en la industria textil.

La industria alimenticia se encontraba conformada fuerte temente por la actividad de las molenderas, que eran las muje res encargadas de dar de comer a los peones de las hacienda

das moliendo principalmente maíz y chile. Para 1925 esta actividad había desaparecido y con ella la participación de la mujer dentro del conjunto de la industria de la transformación.

Un retroceso más en la participación de la mujer tuvo lugar en la industria textil y del vestido entre 1906 y 1907, acompañando a una crisis en el proceso de producción y a una fase de modernización en esta gama.

Para 1930 en el sector de la transformación la tasa de crecimiento de la ocupación femenina disminuye en un -36.33 %, fenómeno que refuerza el retroceso de la participación femenina que hemos venido mencionando en relación al empuje de las fuerzas productivas capitalistas y el embarnecimiento en el sector servicios.

Los relegamientos a la participación de la mujer anteriormente señalados evidencian fenómenos que han venido condicionando su participación económica a lo largo del presente siglo. Por un lado, se hace patente el desplazamiento de la mujer ante el proceso de industrialización y la falta de alternativas para que se pueda hacer provechosa su participación en sectores económicos orientados a un alto desarrollo productivista y mecanicista.

El crecimiento en la ocupación fue deficitario para la mujer hasta la década de los 40s llegando a un -27.45%. En cuanto a su contribución porcentual en el incremento de la ocupación en esta misma década fue de -52%. (Ver por orden

serie de cuadros No. 5)

Para la presente década, en la industria de la transformación el incremento de la PEA femenina ha sido elevado, en comparación con el incremento, de 1970 a 1980. En la distribución porcentual de el incremento para 1980 el porcentaje fue para la mujer de 56.7% y para los hombres de un 43.3%, quedando en la PEA total un 73.7% para los hombres y un 26.3% para las mujeres. (Ver serie de cuadros No. 5 bis)

En este contexto podemos apreciar que la participación de la mujer en la industria es más populosa en el sector tradicional que en la industria moderna. En esta última el trabajo de la mujer se localiza en empresas cuyo proceso de trabajo es más intensivo y la mano de obra poco calificada, en actividades como: maquinaria, productos electricos y electrónicos, industria de la transformación, maquinaria y equipo.

El grueso de las mujeres relacionadas con la industria de transformación no se encuentran directamente vinculadas al proceso de producción sino que se localizan al final de éste, en actividades como: empacar, etiquetar, sellar, decorar, etc. y en administrativas como lo es el trabajo de las secretarias.

En la industria tradicional como forma de producción - compuesta por poco capital, la participación de la mujer se ve favorecida siendo incluso requerida en los centros de trabajo constituido por unidades familiares.

Las actividades industriales donde se destaca la participación de la mujer con datos del censo de 1970 con: fabricación de prendas de vestir con un 29.1%; de productos alimenticios con 18.8%; aparatos eléctricos y electrónicos con 5.3%; de palma con 4.3%; de calzado con 3.3% y de maquinaria y equipo con 2.2%. (Cuadro No. 6)

Con los datos del censo de 1970 se comprueba como la participación de la mujer se sigue situando en: 1) actividades con las que históricamente se le ha relacionado, como prendas de vestir y productos alimenticios y 2) con el avance de las fuerzas productivas, la incorporación de la mujer se ha incrementado en el proceso de trabajo de la máquina donde son exaltadas sus "capacidades manuales", estos son sectores de la producción cuyo proceso de trabajo no ha logrado mecanizarse completamente. Lo anterior nos permite inferir que esta contratación se hacen en base a la captación de una mano de obra fácil de dominar y explotar y que por todo esto mismo permite la reducción de costos de producción por medio de pagos de salarios inferiores a los que se da a los hombres.

Este tipo de actividades se realiza de manera importante en la frontera norte del país, en Tamaulipas y Baja California Norte con las maquiladoras de capital norteamericano.

Como conclusión podemos contextualizar como ante el avance del proceso de producción capitalista a principios --

del siglo, la participación económica de la mujer se realizaba principalmente de manera artesanal, ahora se repliega a otra serie de actividades de carácter "servicial". Su permanencia en la industria se sigue dando en las actividades que realizaba a principios de siglo con no muchos cambios y cuando estos han permitido la mayor entrada de mano de obra femenina ha sido para contratarlas en actividades extenuantes. La participación de la mujer se condiciona entonces -- por procesos en los ciclos económicos o demandas del proceso de acumulación de capital en la economía nacional donde la mujer de manera significativa y en condiciones difíciles de trabajo para el desarrollo de la manufactura vuelve a -- ser incorporada.

1.4. La Mujer en el Sector Servicio.

Habíamos dicho que de 1940 a 1970 el flujo de migración fue de 6.2 millones de habitantes a nivel nacional y de esta cifra 3.72 probaron suerte en la Ciudad de México.

En este periodo la infraestructura económica en México tanto en el sector agrícola e industrial mostró un proceso de polarización en donde inversionistas con mayor capital financiero salieron fuertemente beneficiados y por otro lado, pequeños campesinos e industrias han tendido a la proletarización y a la desaparición generando la estructura económica en este proceso, una contracción en la mantención y creación de una planta laboral solida que cubra las necesi-

dades de empleo del país.

En este contexto resaltamos una tendencia a la terciarización del empleo como un fenómeno que ha venido cobrando mayor presencia en la caracterización del empleo y en donde encontramos una mayor participación de la mujer en actividades como lo es el trabajo doméstico asalariado y la actividad de servicios personales.

En el sector servicios como en el de la construcción - es en donde, en las últimas décadas, se ha dado en gran medida la absorción de la mano de obra disponible en los flujos migratorios. A diferencia de el de la construcción, en el sector servicios se destaca una mayor participación de la mujer, obteniendo los hombres para la presente década un porcentaje en ocupación muy similar a el de las mujeres. Para 1980 la participación de los hombres en números absolutos fue de 1 159 249 y para la mujer llegó a 1 258 865, representando para las hombres el 47.9% en la distribución de la PEA dedicada a esta actividad y para la mujer el 52.1%. A manera de reflexión sobre el comportamiento de la incorporación de la mujer al trabajo recordaremos como en 1900 en el Sector Servicios la participación de la mujer en números absolutos era de 269 077 y la de los hombres de 192 565 significando en la distribución de la PEA dedicada a esta actividad el 58.28% y el 41.71% respectivamente, relacionando estas cifras con los datos aportados por el Censo de 1980 - encontramos una tendencia a la igualación en la participa--

ción de la mujer en este sector por parte del hombre. Señalando tal vez esto una perspectiva donde la actividad del hombre llegue a superar a la mujer.

Podemos caracterizar al sector servicios, en terminos generales, como un sector de trabajo en donde se contratan mujeres que no necesitan de una "preparación previa", ya que se encuentran trabajando en negocios en donde no se necesita un gran capital, y en los cuales se encuentran en rangos inferiores.

Se destaca en este sector la participación de la mujer en actividades como: la enseñanza*, servicios de asistencia médico social, preparación y venta de alimentos y el trabajo doméstico asalariado. (Ver cuadro No. 7)

En el sector educativo es manifiesta la presencia de la mujer pero no precisamente como un avance participativo, de esta manera consideramos, como un condicionamiento social de esta actividad que a comparación de otras no se han visto sustituida por el hombre ya que se considera que educar a los niños viene a ser una prolongación en las actividades del hogar. Para la década de 1980 el 57.1% correspondía a la PEA femenina dedicada a esta actividad.

En el sector servicios, la PEA femenina ha sido, desde 1985, predominante en relación a la posición del hombre, pa

*Esta actividad a diferencia de otras labores en el mismo sector si requiere de una preparación más amplia, pero en términos generales estos trabajos tienen una menor presencia numérica en el sector servicios.

ra esta fecha la participación sectorial de la mujer era de un 35.23%, mientras que para los hombres sólo llegaba a un 4.36%. Sin embargo, en números absolutos, la presencia de los hombres ha tendido a igualar la participación de la mujer.

Desde la década de 1930 hasta nuestros días, en ésta década la incorporación del hombre rebasa a la de la mujer en números absolutos percibiéndose esto más claramente en la tasa de crecimiento de la ocupación siendo para los hombres de un 79.05% y para la mujer de un -14.57%. El crecimiento en la ocupación del sector servicios para la mujer cobra una gran importancia hasta 1940 en que se tienen datos, donde su tasa de crecimiento representa para la mujer un 21.94% y para el hombre un -1.35%.

Un dato significativo para la PEA femenina, en 1980, clasificada como insuficientemente especificada, es que ascendió a un 37%, siendo la "actividad" donde más participa la mujer de la PEA femenina total.

La mayor incorporación del hombre en el sector servicios y la participación de la mujer en actividades que no necesitan de una preparación escolar alta han confirmado la terciarización del empleo, no como una "hinchazón" del mismo, sino como el "adelgazamiento" en el sector agrícola e industrial, esto es, el relegamiento de las expectativas de empleo del hombre en los sectores agrícola e industrial anteriormente señalados y la mayor marginación en la partici-

pación de la mujer en estos mismos sectores, quedando ésta última con la opción de contratarse en empleos mal remunerados. Esto refleja: 1) El problema de empleo y sobrevivencia en el campo mexicano representa una semilla germinadora de flujos migratorios, que desencadena serios problemas en las principales ciudades del país sobre todo en la Ciudad de México. Por ello, urgen ser resueltos, pero de manera integral donde se comprenda la solución a los ya viejos conflictos del campo y sus habitantes; 2) Asimismo, deben ser analizadas y atendidas las necesidades de crecimiento y comercialización encaminada a ser una importante fuente generadora de trabajo y bienestar social de la comunidad y 3) Hay que reconsiderar la importancia que en este caso cobra un matiz social de maneja un criterio uniforme, no de sexenio en la generación de empleo, en atención a las demandas de la clase trabajadora y de las juventudes que constantemente se están incorporando al trabajo, así como de igual manera, aquellas que quedan al margen de las garantías laborales.

1.5. La Mujer en el Servicio Doméstico.

La terciarización del empleo sintetiza procesos económicos y sociales como lo son por ejemplo: fenómenos en el campo como la forma de tenencia de la tierra; las tecnologías empleadas en el cultivo; el intercambio que se da entre agro y ciudad que generan cambios en las más diversas comunidades, y su composición familiar que a su vez retroa-

limentan a las ciudades con un mayor volumen de migrantes. Para 1970 el 43.5% de la PEA femenina en la Ciudad de México se encontraba constituida por migrantes mientras que en los hombres era de 38.5%⁶, que vienen a agravar los problemas de las urbes.

Así década con década ha sido la acelerada urbanización, en precarios asentamientos humanos, con un alto índice de natalidad, con una población de bajo ingreso familiar mala alimentación y una cada vez más deficiente capacidad de incorporación de la fuerza laboral al mercado de trabajo se acentua en los recién migrantes una mayor terciarización del empleo con niveles de ingreso bajos.

En lo que respecta a la movilización migratoria de la mujer se destaca la zona Norte, Pacífico-Centro y Centro Sur Sur con un 70% aproximadamente⁷. Los Estados que hasta la década pasada han expulsado más migrantes a la Ciudad de México han sido Michoacán, San Luis Potosí y Veracruz, presentándose una disminución en los Estados de Querétaro, Guanajuato y Estado de México⁸.

6. Oliveira, Orlandina. De, "Migración femenina, organización familiar y mercados laborales en México", Segunda Parte en: Periódico El Día, Martes 28 de Agosto de 1984, p.12.

7. Oliveira, Orlandina. De, "Migración femenina, organización familiar y mercados laborales en México", Primera Parte en: Periódico El Día, Lunes 27 de Agosto de 1984, p.12.

8. Muñoz, Humberto. Orlandina de Oliveira y Claudio Stern (Compiladores), Migración y desigualdad social en la Ciudad de México, Edit. IIS-UNAM y COLMEX, 1977, p.88.

Un estudio realizado en la Ciudad de México de 1950 a 1970, muestra que el 18.2% de los hombres recién migrantes se ocupan en actividades marginales mientras que en el caso de las mujeres el porcentaje asciende a un 35.6%, teniendo los hombres más oportunidad de movilidad laboral en corto tiempo, en comparación a la mujer. De una muestra de 70 mujeres migrantes en la Ciudad de México entre 1940 y 1970, se observó que el 85% ingresan al trabajo doméstico asalariado o al pequeño comercio, esto de acuerdo a las características socio-demográficas de las comunidades donde son provenientes, con una escolaridad de tercero de primaria. En cuanto al nivel de escolaridad se observó que de 1960 a 1970, este aumentó sin que por ello el porcentaje de mujeres que ingresan al trabajo doméstico disminuya⁹.

A la fecha el comportamiento de la ocupación trabajo doméstico asalariado, según se analiza con datos del Censo, ha tendido a incrementarse en números absolutos. Por otro lado se observa que su participación porcentual en la PEA femenina total disminuye en línea opuesta a su crecimiento en números absolutos. Esto es, de 1895 a 1980, el comportamiento en números absolutos ha sido de 191 959 a 814 963 trabajadoras respectivamente; en cuanto a la estructura por

9. Arizpe, Lourdes, "Mujeres migrantes y economía campesina: análisis de una cohorte migratoria a la Ciudad de México 1940-1970", en: América Indígena, Vol. XXXVIII, No. 2, abril-junio, 1978, pp. 319-320.

centual de la PEA femenina total se refiere en las mismas - fechas de un 13.27% a un 76.52%.

A lo largo del presente siglo el servicio doméstico ha presentado decrementos y/o alteraciones en la captación de datos. El primero lo registramos en el año de 1900 en comparación con los datos del Censo de 1895, donde se presenta - un decremento en la participación de las mujeres dedicadas a la Servidumbre en relación a las que se ocupaban en Aseo y Limpieza, actividad que se incrementa en forma relativa.- El Servicio Doméstico en 1895 contaba con 191 959 personas y para 1900 registra 189 530, en cuanto a la actividad de - Aseo y Limpieza pasa de 49 357 a 666 614 personas en las -- mismas fechas. Este cambio se debe probablemente a una alteración en el criterio de clasificación entre el rubro Servidumbre y Lavanderas, estas últimas pudieron haber sido clasificadas en 1895 como Servicio Doméstico, y para 1900 haber vuelto a su rubro de Lavanderas sin que se halla llegado a registrar un real detrimento en el Servicio Doméstico.

La siguiente modificación se da en 1921, el Servicio - Doméstico pasa en 1910 de 184 255 a 1921 con 153 904 personas; Aseo y Limpieza se modifican de 62 463 a 32 182 personas. Estos dos decrementos en este contexto los podemos explicar por la gran movilización y participación que el período revolucionario trajo consigo.

Para 1930 se advierte una tercera y última disminución en la participación de la mujer en el Servicio Doméstico. -

La participación desciende a 131 970 personas, no así en la de el hombre, que en comparación se incrementa notablemente pasa en 1921 de 36 071 a 54 389 en 1930. Probablemente este incremento también se deba a un error de clasificación donde a el rubro de Empleados particulares se le halla considerado como Trabajadores domésticos. (Ver cuadro No. 9)

Aunque el incremento en la participación del hombre -- coincidiría con la tendencia al aumento en la incorporación de los hombres -en terminos generales- con el sector servicios.

El cuadro se complementa con el material elaborado por Mary Goldsmith, quien ofrece datos para las décadas de 1950 a 1960 y presenta, además, la participación de las trabajadoras domésticas en números absolutos para el Distrito Federal. (Ver cuadro No. 10)

Por cierto que, para la capital de la República, se podría inferir un descenso en la población ocupada como trabajadora doméstica de 1978 a 1980, ya que si tomamos en cuenta los datos de la Encuesta Continua de Ocupación y Empleo de 1978, la población femenina total para el Area Metropolitana en el Servicio Doméstico era de 332 859 personas, mientras que con datos del Censo de Población en 1980 se registraron 155 880 mujeres dedicadas a este trabajo para el D.F. tan sólo dos años más tarde. Lo que para el D.F., podría -- significar: 1. Que la PEA dedicada a el Servicio Doméstico se encuentre circunscrita en las zonas aledañas al D.F.; --

2. Que la PEA femenina haya sufrido un real decremento y --

3. Que la disminución se deba a un error en la clasificación elaborada por el Censo de 1980. (Ver cuadro No. 11) De igual manera sucede en Nuevo León, los datos del Censo de 1980 presentan un decremento en la PEA femenina de trabajadoras domésticas y en la PEA femenina total.

En la estructura porcentual se sabe que de 1895 a 1940 ésta fluctúa entre el 76.52% y el 72.11% y para la década de 1970 baja a 43.80%. Con el cuadro de Goldsmith se manifiesta su relación porcentual, de igual manera que en Rendon y Salas, se descubre una disminución en el porcentaje de la PEA dedicada a esta labor. Mientras que en números absolutos la población casi se duplica: de la década pasada a la presente se incrementó en un 66.9% y en su porcentaje -- dentro de la PEA femenina total esta se sigue manteniendo -- como una de las principales ocupaciones para la mujer. (Ver cuadro No. 12)

Si bien se ha venido comprobando un decremento porcentual del servicio doméstico en relación a la PEA femenina -- total, década con década, este indicio no nos resulta muy -- halagüeño, ya que en números absolutos las cifras tienden a incrementarse notablemente, de igual manera, en el mismo espacio de tiempo como hemos observado, Es cierto que en las últimas décadas ha existido un leve repunte en la participación de la mujer dentro de todo el ámbito productivo. Pero aún actualmente en la distribución de la PEA femenina to

tal con datos del Censo de 1980 la participación de la mujer en los sectores productivos, por citar algunos ejemplos queda: para el sector de la agricultura con un 13.0%; para la industria un 11.0%; para el sector servicios un 20.5% y dentro de este sector el trabajo doméstico ocupa un 7.53%, -todavía.

Si bien es cierto, la población total del país también se ha venido incrementando así como la demanda de mano de obra. Pero lo que llama nuestra atención es la incapacidad de la planta productiva y el mercado de trabajo del país para absorber satisfactoriamente y distribuir la riqueza entre los cientos de jóvenes que arriban en busca de empleo, migrantes o no, dando entonces, como otra característica en este proceso un mayor privilegio a hombres y mujeres de capas sociales acomodadas y en el otro extremo, a una acumulación transgeneracional de la pobreza que acentúa la dificultad de ascenso social en las clases marginales.

Los mejores deseos que se pueden externar ante estas cifras serían, el esperar un paulatino decremento en el Servicio Doméstico ya sea por la desaparición del trabajo doméstico mismo, por la socialización de este, etc., lo cual ocasionaría una mejor situación de la mujer. Sin embargo, todo tiende a constatar que este auspicio se torna, si no imposible ante las condiciones económicas que vive el país y el desentendimiento de las autoridades, si una perspectiva muy difícil. Pues lo más que se ha llegado a realizar, --

han sido soluciones coyunturales y paliativas de los problemas en el empleo a razgos muy generales y no plantear esfuerzos que consideren realmente la importancia del trabajo de las mujeres, en un país que necesita cada día más de gente capacitada. Baste equiparar el 11.0% de la mujer en la industria con el 7.5% del trabajo doméstico asalariado. Lo que nos da una idea de como se emplea la mano de obra femenina.

La distribución de la riqueza se ha quedado en las clases privilegiadas, olvidando los intereses de las clases obreras y campesinas. Es en este sentido que nos interesa profundizar en las alternativas de superación que conciben y plantean el sector de las trabajadoras domésticas asalariadas, quienes frente a una condición histórica de marginación económica y una agudización de sus condiciones sociales que la orillan a permanecer en un trabajo marginal y, pese a todos los esfuerzos realizados, desprotegida laboralmente, han estructurado un programa alternativo de organización.

C U A D R O # 1

Tasas netas de participación de la población económicamente activa femenina. República Mexicana y áreas metropolitanas de la Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey.

AREAS Y SEXO	TASAS NETAS DE PARTICIPACIÓN FEMENINA.		PEA FEMENINA PEA TOTAL	
	1970	1979	1970	1979
Total Nacional	17.6	21.5	19.04	24.09
Area Metropolitana de la Ciudad de México	27.7	32.5	30.00	33.25
Area Metropolitana de Guadalajara	23.4	31.1	27.47	31.32
Area Metropolitana de Monterrey	22.2	23.6	25.00	26.61

Fuente: Dirección General de Estadística. Encuesta continua sobre ocupación Vol.7, Trimestre 1, 1979, S.P.P., México 1980 y IX Censo General de Población 1970.

* Tomado de: "El trabajo de la mujer en México en los setentas" En Estudios sobre la mujer. Serie de Lecturas III. S.P.P. pág.444 (Se retoma tomando en cuenta las advertencias de Rendón y Salas).

C U A D R O # 2

Distribución de la Población Económicamente Activa por sexo en números absolutos y distribución del porcentaje por sexo, de 1930 a 1980.

Estados Unidos Mexicanos	Pob. económicamente activa	PEA Hombres	PEA Mujeres	% Hombres	% Mujeres
1930	5 150 667	4 912 109	238 558	95.4	4.6
1940	5 858 115	5 425 658	432 457	92.6	7.4
1950	8 345 240	7 207 594	1 137 646	86.4	13.6
1960	11 332 016	9 296 723	2 035 293	82	18
1970	12 955 057	10 488 800	2 466 257	81	19
1980	22 066 084	15 924 806	6 141 278	72.2	27.8

34

Cuadro de elaboración personal de acuerdo a los Censos correspondientes sin que la PEA sea reasignada.

FUENTES: Del V Censo de Población y Vivienda 1930 al X Censo Económico de Población y Vivienda 1980. Resúmenes Generales.

CUADRO # 3

Distribución en números absolutos y porcentaje de la Población Económicamente Activa por sexo. Distribución del incremento por sexo, de 1930 a 1980.

Incremento de la PEA total y por sexos		%	Distribución del incremento %
1930-1940	707 448	13.7	100
Hombres	513 549	10.5	72.6
Mujeres	193 899	81.3*	27.4
1940-1950	2 487 125	42.5	100
Hombres	1 781 936	32.8	71.6
Mujeres	705 189	163.1*	28.4
1950-1960	2 986 776	35.8	100
Hombres	2 089 129	29	69.9
Mujeres	897 647	78.9*	30.1
1960-1970	1 623 041	14.3	100
Hombres	1 192 077	12.8	73.4
Mujeres	430 964	21.2*	26.6
1970-1980	9 111 027	70.3	100
Hombres	5 436 006	51.8	59.7
Mujeres	3 675 021	149*	40.3

Cuadro de elaboración personal de acuerdo a los Censos correspondientes sin que la PEA sea reasignada.

FUENTES: Del V Censo de Población y Vivienda 1930 al X Censo Económico de Población y Vivienda 1980. Resúmenes Generales.

CUADRO # 4

Población Económicamente Activa en el Sector de la Agricultura. (reassignada). Datos absolutos y participaciones relativas. De 1895 a 1980.

Agropecuario	1895	1900	1910	1921	1930	1940	1950	1960	1970	1980
Hombres	2 968 132	3 158 404	3 533 582	3 519 044	3 600 645	3 791 007			4 836 865	
Mujeres	11 008	26 898	62 602	30 598	25 633	39 864			266 654	
Total	2 979 140	3 185 302	3 596 184	3 549 642	3 626 278	3 830 871	4 823 901	5 048 300	5 103 519	5 056 430
Participación Sectorial										
Hombres	76.23	74.80	76.27	76.88	72.29	69.88			46.11	
Mujeres	1.55	3.10	7.28	6.36	6.90	1.22			10.81	
Total	64.68	62.58	65.48	70.17	67.75	65.40	58.33	49.42	39.39	29.68

Fuente: Teresa Rendón y Carlos Salas, Fuentes estadísticas para el estudio de la ocupación. México, 1985.

CUADRO # 4

Crecimiento de la ocupación en el Sector de la Agricultura. Valores absolutos y tasas de crecimiento. De 1895 a 1980.

Agropecuario	1895	1900	1910	1921	1930	1940	1950	1960	1970	1980
Hombres		190 272	375 178	-14 538	81 601	190 362				
Mujeres		15 890	35 704	-32 004	- 4 965	14 231				
Total		206 162	410 882	-46 542	76 636	204 593	993 030	224 399	55 219	-47 089
Participación Sectorial										
Hombres		6.41	11.88	- .41	2.32	5.29				
Mujeres		144.35	132.74	-51.12	-16.23	55.52				
Total		6.92	12.90	- 1.29	2.16	5.64	25.92	4.65	1.09	- .92

Fuente: Teresa Rendón y Carlos Salas, Fuentes estadísticas para el estudio de la ocupación. México, 1985.

C U A D R O # 4

Contribución porcentual al incremento en la ocupación en el Sector de la Agricultura.

Agropecuario	1895	1900	1910	1921	1930	1940	1950	1960	1970	1980
Hombres		58.	91	26	20	43				
Mujeres		10	-431	8	5	23				
Total		43	102	11	26	40	41	12	2	-1

Fuente: Teresa Rendón y Carlos Salas, Fuentes estadísticas para el estudio de la ocupación. México, 1985.

C U A D R O # 4 B I S

Distribución de la Población Económicamente Activa en números absolutos y porcentaje correspondiente en el Sector de la Agricultura. De 1960 a 1980.

	PEA TOTAL	PEA HOMBRES	PEA MUJERES	% HOMBRES	% MUJERES
1960	6 144 930	5 481 354	663 576	89.2	10.8
1970	5 103 519	4 836 865	266 654	94.8	5.2
1980	5 699 971	4 957 340	742 631	87.	13

Cuadro de elaboración personal de acuerdo a los Censos correspondientes

FUENTES: Del VIII Censo General de Población 1960 al X Censo Económico de Población y Vivienda - 1980. Resúmenes Generales.

C U A D R O # 4 B I S

Incremento de la PEA total por sexo en el Sector de la Agricultura en números absolutos. Distribución del porcentaje de acuerdo al sexo y Distribución porcentual del incremento de acuerdo al sexo. Décadas 1960-1970; 1970-1980.

1960-1970	- 1 041 411	- 16.9	
Hombres	- 644 489	- 11.8	61.9
Mujeres	- 396 922	- 59.8	38.1
1970-1980	596 452	10.5	
Hombres	120 475	2.4	20.2
Mujeres	475 977	64	79.8

Cuadro de elaboración personal de acuerdo a los Censos correspondientes

FUENTES: Del VIII Censo General de Población 1960 al X Censo Económico de Población y Vivienda 1980. Resúmenes Generales.

C U A D R O # 5

Población Económicamente Activa en el sector de la Manufactura (reassignada)
 Datos absolutos y participaciones relativas. De 1895 a 1980.

Manufacturero	1895	1900	1910	1921	1930	1940	1950	1960	1970	1980
Hombres	387 807	447 865	461 562	456 752	557 354	592 060			1 892 081	
Mujeres	405 656	522 130	474 355	180 262	114 772	83 265			501 854	
Total	793 463	969 995	935 917	637 013	672 127	675 325	1 022 558	1 576 060	2 393 935	3 014 954
Participación Sectorial										
Hombres	9.96	10.61	9.96	9.98	11.19	10.91			18.04	
Mujeres	54.94	60.17	55.20	37.44	30.89	19.25			20.35	
Total	17.23	19.06	17.04	12.59	12.56	11.53	12.36	15.43	18.48	17.70

Fuente: Teresa Rendón y Carlos Salas, Fuentes estadísticas para el estudio de la ocupación.
 México, 1985.

C U A D R O # 5

Crecimiento de la ocupación en el sector de la Manufactura. Valores absolutos y tasas de crecimiento. De 1895 a 1980.

S.Manufacturero	1895	1900	1910	1921	1930	1940	1950	1960	1970	1980
Hombres		60 059	13 697	- 4 811	100 603	34 706				
Mujeres		116 474	-47 775	-294 093	- 65 489	-31 507				
Total		176 532	-34 078	-298 904	35 113	3 199	347 233	553 502	817 875	621 019
Tasa de crecimiento de la ocupación										
Hombres		15.49	3.06	- 1.04	22.03	6.23				
Mujeres		28.71	-9.15	- 62.00	-36.33	-27.45				
Total		22.25	3.51	- 31.94	5.51	.48	51.42	54.13	51.89	25.94

Fuente: Teresa Rendón y Carlos Salas. Fuentes estadísticas para el estudio de la ocupación. México, 1985.

CUADRO # 5

Contribución porcentual al incremento en la ocupación en el Sector
de la Manufactura. De 1895 a 1980

Manufacturero	1895	1900	1910	1921	1930	1940	1950	1960	1970	1980
Hombres		184	3	9	25	8				
Mujeres		75	576	78	60	-52				
Total		36	- 8	69	12	1	14	28	30	15

Fuente: Teresa Rondón y Carlos Salas, Fuentes estadísticas para el
estudio de la ocupación.
México, 1985.

C U A D R O # 5 B I S

Distribución de la Población Económicamente Activa
-en números absolutos y porcentaje por sexo en el Sec
tor de la Manufactura. De 1960 a 1980.

	PEA TOTAL	PEA HOMBRES	PEA MUJERES	% HOMBRES	% MUJERES
1960	1 556 315	1 307 137	249 178	84	16
1970	2 169 074	1 721 548	447 526	79.4	20.6
1980	2 575 124	1 897 522	677 602	73.7	26.3

Quadro de elaboración personal de acuerdo a los Censos co-
rrespondientes

FUENTES: Del VIII Censo General de Población 1960 al
X Censo Económico de Población y Vivienda -
1980. Resúmenes Generales.

C U A D R O # 5 B I S

Incremento de la PEA total y por sexo en el Sector de la Manufac-tura en números absolutos. Distribución del porcentaje de acuerdo al sexo y Distribución porcentual del incremento de acuerdo al sexo. Décadas 1960-1970; 1970-1980.

	Incremento PEA	%	Distribución del incremento %
1960-1970	612 759	39.4	
Hombres	414 411	31.7	67.6
Mujeres	198 348	79.6	32.4
1970-1980	406 050	18.7	
Hombres	175 974	10.2	43.3
Mujeres	230 076	51.4	56.7

Cuadro de elaboración personal de acuerdo a los Censos correspondientes

FUENTES: Del VIII Censo General de Población 1960 al X Censo Económico de Población y Vivienda - 1980. Resúmenes Generales.

CUADRO # 6

Trabajadores en la Industria de Transformación, distribuidos en subgrupos por sexo, distribución porcentual en cada sexo y entre sexo total de la República, México, 1970.

Industrias de Transformación	Ambos sexos	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	M/MTH	H/MTH
Fabricación de artículos y materiales de plástico	31 911	24 868	7 043	1.5	1.6	22.1	77.9
Fabricación de productos de alfarería	21 161	16 032	5 129	0.9	1.1	24.2	75.8
Otros productos minerales no metálicos	123 291	116 076	7 215	6.7	1.6	5.9	94.1
Industria básica de hierro y acero	62 835	59 769	3 066	3.5	0.7	4.9	95.1
Industria básica de metales no ferrosos metálicos	12 947	11 989	958	0.7	0.2	7.4	92.6
Exclusivamente maquinaria y equipo	154 924	144 890	10 034	8.4	2.2	6.5	93.5
Constructora de maquinaria no eléctrica	23 842	20 799	3 043	1.2	0.7	12.8	87.2
Construcción de maquinaria y otros productos eléctricos, electrónicos	86 254	62 577	23 677	3.6	5.3	27.5	72.5
Actividad de insuficiencia especificada, relacionada con la construcción de maquinaria, incluso eléctrica	10 677	9 358	1 319	0.5	0.3	12.4	87.6
Construcción de vehículos automotrices y fabricación	54 279	49 400	4 879	2.9	1.1	9.0	91.0
Construcción de otros equipos para transporte	16 999	15 281	1 718	0.9	0.4	10.1	89.9
Otras industrias de transformación	63 962	48 679	15 283	2.8	3.4	23.9	76.1
Industrias de transformación, insuficiencias especificadas	83 112	68 104	15 008	4.0	3.4	18.1	81.9

Fuente: Dirección Gral. de Estadística; IX Censo General de Población, 1970, Tomado de: Pedrero y T. Rendón, La Mujer Trabajadora, México, INET-CT, 1975, pp.20-21.

Cuadro 6

TRABAJADORES EN LA INDUSTRIA DE TRANSFORMACION, DISTRIBUIDOS
EN SUBGRUPOS POR SEXO, DISTRIBUCION PORCENTUAL EN CADA SEXO
Y ENTRE SEXO TOTAL DE LA REPUBLICA, MEXICO, 1970

INDUSTRIAS DE TRANSFORMACION	Ambos sexos	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	M/NTH	H/MTI
Industrias de transformación	2 169 074	1 721 548	447 526	100%	100%		
Fabricación de productos alimenticios	363 024	278 602	84 422	16.2	18.8	20.6	79.4
Elaboración de bebida, productos del tabaco	91 278	82 858	8 420	4.8	1.9	9.2	90.8
Fabricación de textiles	135 151	115 246	19 905	6.7	4.4	14.7	85.3
Fabricación de artículos confeccionados con textiles	33 279	24 246	9 033	1.4	2.0	27.1	72.9
Fabricación de prendas de vestir	206 401	76 272	130 129	4.4	29.1	63.0	37.0
Fabricación de calzado, excepto de hule	92 890	78 223	14 661	4.5	3.3	15.8	84.2
Industrias de madera y corcho	100 541	97 142	3 399	5.6	0.8	3.4	96.6
Fabricación de artículos menudos de palma	41 715	22 421	19 294	1.3	4.3	46.3	53.7
Fabricación de muebles, excepto metálicos	60 893	56 843	4 050	3.3	0.9	6.7	93.3
Industrias de cuero, piel, exclusivamente prendas de vestir	27 229	24 645	2 548	1.4	0.6	9.5	90.5
Fabricación de pastas de celulosa	24 721	22 233	2 488	1.3	0.6	10.1	89.9
Fabricación de artículos de papel y cartón	18 845	13 671	5 174	0.8	1.2	27.5	72.5
Imprentas, editoriales, industrias conexas	74 673	61 631	13 006	3.6	2.9	17.4	82.6
Fabricación y vulcanización de productos de hule	28 777	26 276	2 501	1.5	0.6	8.7	91.3
Productos farmacéuticos	39 420	26 366	13 054	1.5	2.9	33.1	66.9
Fabricación de jabones y detergentes	21 594	14 052	7 542	0.8	1.7	34.9	65.1
Fabricación de otros productos químicos	50 290	43 653	6 637	2.5	1.5	13.2	86.8
Fabricación de productos químicos, insuficiencias especificadas	12 195	9 346	2 849	0.5	0.6	23.4	76.6

C U A D R O # 7

Trabajadores en el Sector Servicios, distribuidos en subgrupos por sexo, distribución porcentual en cada sexo y entre sexos, total de la República Mexicana, 1970.

S E R V I C I O S	Ambos sexos absolutos	Hombres absolutos	Mujeres absolutos	Hombres %	Mujeres %	M/MTH %	H/MTH %
Servicios de aseo y limpieza	129 347	73 095	56 252	6.6	5.3	43.5	56.5
Servicios domésticos en casas particulares	541 063	52 719	488 344	4.8	46.2	90.3	9.7
Servicios de profesio nales	84 735	56 263	28 472	5.1	2.7	33.6	66.4
Servicios de alquiler Comisionistas repre sentantes y agencias	6 801	5 253	1 548	0.5	0.1	22.8	77.2
Reparación de autos y motos	71 512	52 803	16 709	4.8	1.8	26.2	73.8
Reparación de maquina ria y equipo mecánico	120 977	117 076	3 901	10.6	0.4	3.2	96.8
Reparaciones eléctric as y electrónicas	40 976	39 667	1 309	3.6	0.1	3.2	98.6
Otros servicios de reparación	36 501	34 542	1 959	3.1	0.2	5.4	94.6
Organizaciones reli giosas	37 672	35 915	1 757	3.3	0.2	4.7	95.3
Servicios diversos	16 577	12 814	3 763	1.2	0.4	22.7	77.3
Servicios insuficien tes especificados	80 291	69 439	10 852	6.3	1.0	13.5	86.5
Servicios insuficien tes especificados	7 578	6 751	827	0.6	0.1	10.9	89.1

Fuente: Dirección General de Estadística; IX Censo General de Población, 1970, Resumen General, p.669
Tomado de: M. Pedrero y T. Rendón, La Mujer Trabajadora, México, INET-CT, 1975.

Cuadro 7

TRABAJADORES EN EL SECTOR SERVICIOS, DISTRIBUIDOS EN SUBGRUPOS POR SEXO, DISTRIBUCION PORCENTUAL EN CADA SEXO Y ENTRE SEXOS TOTAL DE LA REPUBLICA MEXICANA, 1970

SERVICIOS	Ambos sexos absolutos	Hombres absolutos	Mujeres absolutos	Hombres %	Mujeres %	M/MTH %	H/MTH %
Servicios	2 158 175	1 100 475	1 057 700	100.0	100.0	49.0	51.0
Servicios de alojamiento temporal	61 262	39 522	21 740	3.6	2.1	35.5	64.5
Servicios de preparación y venta alimenticias	163 660	80 409	83 251	7.3	7.9	50.9	49.1
Servicios de preparación y venta de bebidas alcohólicas	34 284	29 365	4 919	2.7	0.5	14.3	85.7
Estaciones de radio, televisión y repetidoras	11 440	8 713	2 727	0.8	0.3	23.8	76.2
Servicios de esparcimiento y culturales	90 831	77 367	13 464	7.0	1.3	14.8	85.2
Servicios telefónicos radiocomunicación y telex	22 098	13 179	8 919	1.2	0.8	40.4	59.6
Servicios de enseñanza primaria y jardines de niños	139 710	54 544	85 166	5.0	8.1	61.0	39.0
Servicios de enseñanza secundaria y preparatoria o vocacional	29 357	16 728	12 629	1.5	1.2	43.0	57.0
Servicios de enseñanza mixta	6 254	3 214	3 040	0.3	0.3	48.6	51.4
Universidades, escuelas e institutos de enseñanza superior	30 939	20 728	10 211	1.9	1.0	33.0	67.0
Servicios de enseñanza divisional	31 012	16 522	14 490	1.5	1.4	46.7	53.3
Servicios de enseñanza insuficiente, especificados	82 302	36 814	45 488	3.3	4.3	55.3	44.7
Instituciones de investigación y científicas	7 073	4 907	2 166	0.4	0.2	30.6	69.4
Instituciones de crédito y auxiliares	85 267	58 407	26 860	5.3	2.5	31.5	68.5
Instituciones de seguros y fianzas	20 404	12 816	7 588	1.2	0.7	37.2	62.8
Servicios de asistencia médico social	168 252	70 903	97 349	6.4	9.2	57.9	42.1

CUADRO # 8

Población económicamente activa en el Sector Servicios (reassignada). Datos absolutos y participaciones relativas. De 1895 a 1980.

SERVICIOS	1895	1900	1910	1921	1930	1940	1950	1960	1970	1980
Hombres	169 850	192 565	171 714	158 816	284 353	280 513			1 556 381	
Mujeres	250 981	269 077	265 586	214 795	183 490	223 742			1 250 309	
Total	420 831	461 642	437 300	373 611	467 843	504 254	1 063 369	1 672 580	2 806 890	4 914 818
Participación sectorial.										
Hombres	4.36	4.56	5.71	3.47	5.71	5.17			14.84	
Mujeres	35.23	31.01	30.90	44.61	49.38	51.74			50.70	
Total	9.14	9.07	7.96	7.39	8.74	8.61	12.86	16.38	21.67	28.85

Fuente: Teresa Rendón y Carlos Salas, Fuentes estadísticas para el estudio de la ocupación. México, 1985.

CUADRO # 8

Crecimiento de la ocupación en el Sector Servicios. Valores absolutos y tasas de crecimiento. De 1895 a 1980.

SERVICIOS	1895	1900	1910	1921	1930	1940	1950	1960	1970	1980
Hombres		22 715	- 20 851	- 12 898	125 537	- 3 840				
Mujeres		18 096	- 3 491	- 50 790	- 31 305	40 251				
Total		40 811	- 24 342	- 63 689	94 232	36 411	559 115	609 211	1 134 310	2 107 928
Tasas de crecimiento de la ocupación										
Hombres		13.37	- 10.83	- 7.51	79.05	- 1.35				
Mujeres		7.21	- 1.30	- 19.12	- 14.57	21.94				
Total		9.70	- 5.27	- 14.56	25.22	7.78	110.88	57.29	67.82	75.10

Fuente: Teresa Rendón y Carlos Salas, Fuentes estadísticas para el estudio de la ocupación. México, 1985.

C U A D R O # 8

Contribución porcentual al incremento en la ocupación en el sector Servicios. De 1895 a 1980.

SERVICIOS	1895	1900	1910	1921	1930	1940	1950	1960	1970	1980
Hombres		7	-5	23	31	- 1				
Mujeres		12	42	13	28	66				
Total		8	- 6	15	32	7	23	31	41	52

Fuente: Teresa Rendón y Carlos Salas
Fuentes estadísticas para el estudio de la ocupación
México, 1985.

CUADRO # 9

Ocupación total y Estructura porcentual en el Sector servicios. De 1895 a 1970

Servicio Doméstico	1895	1900	1910	1921	1930	1940	1950	1960	1970
Hombres	84 406	95 201	60 901	36 071	54 389	28 118			52 719
Mujeres	191 959	189 530	164 255	153 904	131 970	152 912			488 344
Total	276 365	284 731	245 156	189 975	186 359	181 030	310 165		541 063
Estructura Porcentual									
Hombres	50.59	50.44	37.81	25.25	21.18	10.99			3.72
Mujeres	76.52	70.45	69.48	72.56	74.91	72.11			43.80
Total	66.17	62.20	57.51	53.52	43.05	38.68	32.50		21.38

Fuente: Teresa Rendón y Carlos Salas, Fuentes estadísticas para el estudio de la ocupación. México, 1985.

C U A D R O # 10

PEA femenina empleada en el Servicio Doméstico
en casas particulares.

Estados Unidos Mexicanos	Números absolutos	%	D.F. números absolutos	%
1930	131.970	35.51	51.237	39.65
1940	152.912	35.36	82.742	49.40
1950	279 419	28.90	(a)	(a)
1960	349 632	22.54	(a)	(a)
1970	488 344	19.80	171.822	24.14
1978	(a)	(a)	332.850	23.74
1980	814 963	13.27	155.880	7.71

(a) No hay cifras disponibles para estos años.

Fuentes: 1930, 1940, 1970: Censos Generales de Población
1950 y 1960 : En los censos de estos años no aparece el renglón
de Servicios Domésticos, para estas cifras se re-
currió a las tabulaciones especiales de Ruiz Harrel (1978)
1978 : STPS, Información básica sobre la estructura y características
del empleo y desempleo en las áreas metropolitanas de México,
Guadalajara y Monterrey 1978.

Tomado de: Mary Goldsmith, "Trabajo doméstico asalariado y desarrollo capitalista",
en Revista FEM, vol.IV No.16, (Sept-1980-enero-1981), el servicio domés-
tico, p. 19.

C U A D R O # 11

Clasificación de la PEA en la rama de aseo, limpieza y domésticos en casas particulares por sexo en el área metropolitana de la Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey en 1978.

Aseo, limpieza y domésticos en casas particulares. PEA	A R E A M E T R O P O L I T A N A		
	México	Monterrey	Guadalajara
Hombres	74 267	6 516	8 864
Mujeres	332 859	37 392	48 430
Total	407 126	43 908	57 294

Cuadro de elaboración personal.

Fuente: Encuesta Continua de Ocupación y Empleo. 1978

C U A D R O # 11 BIS

Clasificación de la PEA por sexo dedicada al Trabajo Doméstico en el D.F., Jalisco y Nuevo León en 1980.

Trabajadores domésticos	Distrito Federal	Jalisco	Nuevo León
Hombres	17 486	5 672	3 207
Mujeres	155 880	43 100	30 443
Total	173 366	48 772	33 650

Cuadro de elaboración personal.

FUENTE: X Censo de Población y Vivienda 1980.
Resumen General.

CUADRO # 12

Clasificación de la PEA como trabajador doméstico por
sexo en la década de 1970 a 1980 y su distribución -
porcentual.

CENSO	PEA TOTAL	PEA HOMBRES	PEA MUJERES	% H	% M
1970. Servicios domésticos en casos particu- lares.	541 063	52 719	488 344	9.7	90.3
1980. Trabaja- dores domesticos	913 558	98 595	814 963	10.8	89.2

Cuadro de elaboración personal de acuerdo a los censos corres-
pondientes

FUENTES: IX Censo General de Población 1970 y
X Censo Económico de Población y Vi-
vienda 1980. Resúmenes Generales.

C U A D R O # 1 2

Incremento en números absolutos de la PEA como trabajadora
doméstica por sexo de 1970 a 1980. Incremento porcentual y
distribución del incremento.

Incremento de la PEA 1970-1980		§	Distribución del Incremento porcentual
Hombres	45 876	87	12.3
Mujeres	326 619	66.9	87.7
Total	372 495	68.8	100

Cuadro de elaboración personal de acuerdo a los Censos corres-
pondientes

FUENTES: IX Censo General de Población 1970 y
X Censo Económico de Población y Vi-
vienda 1980. Resúmenes Generales.

CAPITULO II

Planteamientos y Experiencias de Organizaciones Partidistas en relación con la trabajadora doméstica asalariada.

A través de nuestra historia, la mujer ha estado presente en el desarrollo de organizaciones como los Partidos Políticos, desde el Partido Laboral Mexicano de tendencia a narquista de principios de siglo hasta nuestros días, donde la encontramos participando en todos los Partidos.

En este aspecto destaca la década de los treinta por ser prodiga en agrupamientos y en la integración de la mujer en la formación de Partidos. La lucha política se centró en ese entonces, en el logro del voto femenino, el cual fue otorgado años más tarde en 1953.

Hacia 1971, en la constitución de Mujeres en Acción Solidaria (M.A.S.), se encontraron participando en esta nueva etapa de organización femenina, diversas militantes de Partidos como lo fueron las mujeres Comunistas, Troskistas y Maoistas. Después de un largo periodo en el que se les puede encontrar trabajando en organizaciones diversas, como Partidos Políticos, Sindicatos, Corrientes Políticas, etc., a finales de ésta década, en la búsqueda por su auto-organización y delineando tácticas y alianzas de mujeres de diversos partidos, se integran en el Frente Nacional de Lucha por la Liberación y los Derechos de las Mujeres (FNLIDEM).

Sobre la organización en Partidos, como fracciones o A sociaciones al interior de ellos mismos ligados de alguna -

otra manera, las posiciones feministas externaron cierta incredulidad en materia de alcance de objetivos. Hoy en día, consideramos importante el replanteamiento y sustitución de estas expectativas en el plano organizativo, para un avance que permita en términos organizativos una mejor participa--ción y ampliar la cobertura política.

La participación de los Partidos políticos a lo largo del presente siglo ha repercutido en el engranaje socio-po--lítico dejando huella en ciertas modalidades de organiza--ción de las mujeres de diversos niveles sociales y corrientes políticas.

Hemos seleccionado estas organizaciones porque conside--ramos al Partido político en la historia del país, como un sujeto importante en la contienda social de determinadas op--ciones políticas difundiendo sus ideas a lo largo y ancho - del país y en diferentes momentos históricos llegando a --transformar diversos ámbitos de la realidad.

Las mujeres de estas corrientes ideológicas manejan diversos elementos de organización que se han manifestado den--tro del mismo Partido, en Frentes, Asociaciones, Movimien--tos, etc., nutriendose de las posiciones teóricas y organi--zativas empleadas por los Partidos en determinado contexto así como por el avance externo de otros grupos de mujeres.

La entrevista realizada a las representantes de los diversos partidos abarcaron los planteamientos del mismo, res

pecto a la incorporación de la mujer a la vida política; -- los diversos problemas que enfrentan y si en ellos se ha manifestado específicamente la presencia de algún sector de mujeres trabajadoras, todas estas como preguntas interrogatorias relacionadas con nuestro contexto de investigación, para ubicar los planteamientos de su Partido con respecto a la trabajadora doméstica asalariada; su contacto o no con ellas y el por qué; el tipo de problemas que enfrentan al acercarse a este sector y como valora el Partido a las domésticas en términos políticos, estructurado así el proceso de investigación-entrevista, principalmente porque de antemano sabíamos la poca información que se tenía al respecto.

El estudio realizado hasta aquí sólo contó con una sesión de preguntas por lo que el campo de investigación es aún factible de profundizar quedando nuestro capítulo a nivel de estudio exploratorio.

Como podremos apreciar a lo largo de esta exposición, una mayor cantidad de material trata sobre la concepción y trabajo organizativo de la mujer en términos generales, poco fue lo que pudimos, en este primer acercamiento, obtener en relación a la organización de la trabajadora doméstica asalariada ya que planteamientos, experiencias, trabajos concretos están encaminados al grueso de la población femenil o algún sector en específico, sólo en un caso un Partido se aboca a la doméstica.

A continuación presentamos los resultados obtenidos sobre las posiciones que prevalecieron en el conjunto de los Partidos Políticos entrevistados. Los Partidos Políticos: - Partido Acción Nacional, Partido Revolucionario Institucional y Partido Revolucionario de los Trabajadores presentan planteamientos a nivel general y el Partido Mexicano de los Trabajadores es el único Partido que posee un trabajo concreto, más determinado.

En el Partido Acción Nacional encontramos un claro reflejo de la gran actividad que este Partido ha desplegado a lo largo del país en los últimos años. En el caso específico que nos ocupa, podemos observar cómo la representante nacional de mujeres panistas pone de manifiesto una gran dinámica de trabajo en su sector y expresa, en relación a nuestros intereses, un seguimiento claro de la particularidad de las trabajadoras domésticas en el país. Esto denota, si no un conocimiento profundo de esta problemática, si una conciencia de la dinámica de vida de la trabajadora doméstica asalariada.

El Partido Revolucionario Institucional, como Partido dominante, y por el tipo de canalización llevada de los diversos sectores de trabajadores, no contempla la organización de la trabajadora doméstica como sector específico, ya que ésta se encuentra comprendida en su organización interna como parte de la WPER-CNOF.

En el Partido Revolucionario de los Trabajadores, encontramos una actitud abierta, a manera de táctica, que da prioridades tanto en importancia política como en actividades, a los trabajos organizativos para la clase trabajadora como un intento por parte de la izquierda por cubrir los -- grupos laborales más importantes y más numerosos. En esta acción se observa cómo la organización de las trabajadoras domésticas queda de lado, en función de responder a una actividad económicamente "marginal", en comparación con otros sectores productivos.

En el Partido Mexicano de los Trabajadores encontramos una de las pocas experiencias partidistas existentes en el país, relacionadas con las domésticas que plantea un trabajo particular con ellas. Esto, como hemos podido darnos cuenta, ha sido producto de un interés de hace ya más de 6 años, que han podido cuajar en un acercamiento a su problemática en la organización de este sector de trabajadoras y una permanente inquietud mediante la cual se pretende volver a iniciar este tipo de trabajo y tratar de culminar en la formación de un comité de trabajadoras interesadas en su -- propia organización.

Consideramos que la presentación de forma y concepción y planteamiento relacionados con las trabajadoras domésticas asalariadas, así como los comentarios referentes al trabajo realizado por las mujeres en su respectivo Partido, cubren satisfactoriamente el objetivo deseado en principio, y

que es el conocimiento del trabajo específico con las domés ticas, dentro de la dinámica misma de organización de las - mujeres en cada Partido.

2.1. Partido Acción Nacional.

Nació como Partido en el año de 1939, conservador, de derecha, entre sus objetivos principales se encontraba el - de evitar la pérdida de libertades, de la moral y las buenas costumbres en México, a decir de Manuel Gómez Morán, su fundador.

Hay que recordar en relación a este Partido que uno de los pretextos para no darle derecho de voto a la mujer, se hacía justificándolo por la caracterización que de ésta se hacía como una mujer sumisa y fervorosamente creyente de re ligión, y por consiguiente seguidora de una ideología de de recha que atentaba contra el fortalecimiento del Partido Re volucionario Institucional.

En la entrevista que Sara Lovera realizara al líder de Acción Nacional y a su esposa la ex-diputada María Elena Al varez de Vicencio en 1980, el líder del PAN declaraba res-- pecto a la función de la mujer en la sociedad: "Hay diferen cia por la vocación específica de la mujer dentro de la fa- milia. Pero no hay diferencia en la tarea social, por eso - dentro de Acción Nacional no hay una sección específica, -- que trabaje, por y para con las mujeres. Estas sólo tienen

que participar "y ya" ".¹⁰

La exdiputada María Elena Alvarez por su parte declara en relación a la posibilidad de participación de la mujer en el Partido: "Generalmente ellas tienden a participar menos, porque la tradición y la clásica familia mexicana -- las tiene atadas a la tarea de servicio y ayuda a sus miembros. En la práctica las mujeres panistas todavía tienen dificultades para participar en la política".¹¹

Aclara la militante panista que en Acción Nacional no hay políticas específicas para el trabajo entre mujeres, -- porque se les considera iguales que a los hombres como parte integrante del partido. Mediante su promoción ellas tienen que combatir individualmente las cuestiones que la tradición les ha impuesto. Luchar por su igualdad frente al varón, en todos los terrenos. Las mujeres deben luchar, juntas, por mejorar sus jornadas de trabajo, sus salarios, y -- por eliminar el sometimiento social.

En lo referente a la actual dinámica de trabajo por -- parte de las mujeres al interior de Acción Nacional, la Lic María Teresa Ortuño Gurza, Secretaria Nacional de Promoción Femenina, que es una secretaria de Organización, por medio

10. Lovera, Sara, "El feminismo demagogia barata, según -- el dirigente panista Abel Vicencio Tovar", en: Revista FEM, Publicación Feminista, Vol. V, No. 19, México, junio-julio, 1981, p.14

11. Ibid., p.14

de la cual se capacita a las mujeres para integrarlas al -- trabajo político, así como a puestos de dirección.

Caracteriza a su organización como un momento, una ins-- tancia desde donde se busca promover, y capacitar a las mu-- jeres, y desarrollar su más posible participación en un es-- pacio determinado para el Partido, y proseguir su labor en otro puesto, ya sea en el mismo Partido o en otra organiza-- ción social.

Aspecto importante en Acción Nacional es la capacita-- ción y la movilidad que adquieren las dirigentes en sus pu-- estos, para bien de ellas mismas en la historia de su apor-- tación personal al Partido, en su dinámica de rotación de -- posiciones políticas al interior del mismo y para otras or-- ganizaciones de igual orientación, las cuales se nutren de partidos ya formados en esta posición ideológica, según lo declarado.

Acerca de las limitaciones que existen en torno al pro-- ceso de incorporación de las mujeres al trabajo organizati-- vo del Partido, se comentó, en primera instancia la impor-- tancia que implica la limitación de tipo personal que las -- mujeres hacen de ellas mismas y que repercute en la partici-- pación política de la respectiva organización, esto es, que el trabajo de Partido, la vida misma de éste dependa del -- perfil de militante que se posea.

Otro tipo de limitaciones a la asiduidad de la mujer --

en el trabajo político es, a criterio de la entrevistada, el "mal comportamiento de las mujeres" que desarrollan una actividad importante en la vida política de la Nación, y que llega a desmerecer el trabajo logrado a base de capacidad y constancia que desarrolla el resto de las mujeres. Este tipo de medidas que se comentan, ejercidas en el devenir histórico-político dejaran de ser una limitante -a nuestro modo de ver- en la medida en que se forje al interior de la militante una formación política sólida, trabajo que en todo momento ha significado un reto para los Partidos.

"No pretendemos que la democracia o la participación real femenina, democrática sea el hecho de que haya 200 diputadas y 200 diputados. Nos interesa la actitud que se tenga ante la participación femenina, y por eso me resultan dolorosas, como a muchas mujeres del PAN, algunas experiencias de mujeres que han participado en altos vuelos de la política nacional pero no por su capacidad, sino por otras artes. Y eso, de alguna manera, va denigrando la buena imagen que podían tener en capacidad y en eficiencia, independientemente de su ideología o de su línea política. Tengo muy serias dudas, de que haya mujeres que dejen de participar solamente porque creen que no pueden, eso no es tanto una falta de capacidad, depende en qué sentido estamos hablando, de una geopolítica del país, hay lugares donde existe una politización mayor, pero mucha de la no participación femenina se debe a la comodidad de las mujeres. En "Promoción" insistimos en que las mujeres tenemos mucho que aportar a la política del país y lo que nosotras no hagamos no lo van a hacer los varones".¹²

12. Entrevista a la Lic. María Teresa Ortuño Gurza, Secretaria Nacional de Promoción Femenina del Partido Acción Nacional, Sede del Partido, México, D.F., 4 de junio de 1985.

En lo relacionado con el sector de las trabajadoras domésticas se apuntó como las demandas relacionadas con éstas se engloban en la generalidad de los postulados del Partido. Esto es, aunque no existan puntos específicos en relación a la trabajadora doméstica si da cabida Acción Nacional en su programa, a sectores sociales como al que nos dedicamos, -- quedando esta labor dentro de los principios de doctrina -- que ellos denominan como la "santidad del trabajo".

"No existe un proyecto concreto para las trabajadoras domésticas, se englobaría dentro del tema general, trabajo y salario, de los principios de doctrina que el Partido llama la "santidad del -- trabajo", como una cosa que debe ser respetada bajo cualquier circunstancia. No existe tal porque es tan amplio el campo de las cosas que hay que hacer. Nos hemos avocado a muchas otras que consideramos que en ser más importantes para el trabajo de fondo, es decir, para causar los efectos que se manifestarían, por ejemplo, en el caso de las trabajadoras domésticas".¹³

La problemática de las trabajadoras domésticas se concibe en Acción Nacional como un fenómeno vinculado a un proyecto global, en donde se enfatiza la interrelación entre las condiciones económicas sociales, como lo sería en este caso el problema del empleo, y la situación cultural e ideológica del país. Este planteamiento se materializa por ejemplo en la forma de la concepción teórica del trabajo doméstico por el sector social que está contratando, es decir, por las clases medias y altas fundamentalmente. El Partido Acción Nacional hace referencia al aspecto jurídico en la -

13. Lic. María Teresa Ortuño Gurza, entrevista citada.

problemática de la trabajadora doméstica, considerando el alto grado de dificultad que existe en la concepción y asimilación del trabajo doméstico asalariado como un trabajo "productivo". Esto lo encontramos íntimamente relacionado con el nudo teórico existente respecto a la capacidad productiva de la trabajadora doméstica, y en lo que a nosotros respecta repercute en un trabajo poco valorado y mal pagado. El debate feminista sobre la productividad del trabajo doméstico no ha sido resuelto, siendo las teóricas italianas una de las posiciones más adelantadas al respecto.

"La realidad socioeconómica de las trabajadoras domésticas está circunscrita a una mucho más grande; el desempleo. Las trabajadoras domésticas tienen una categoría especial. El hecho de que ahí habitan, coman, hace en cierto sentido diferente o especial la reglamentación del trabajo, porque hay cosas que no se pueden medir. Esto amerita que el salario que reciben es inferior al que recibiría otro tipo de trabajador. Sin embargo, de ninguna manera significa que deban ganar menos. Lo que sucede se debe a las circunstancias en que son contratadas por una mujer de clase media o alta que tampoco está en circunstancias económicas favorables. Las que hacemos trabajo doméstico sabemos que es trabajo pesado, cansado, y que debería pagar mejor, pero, no es una respuesta sencilla".¹⁴

La situación de la trabajadora doméstica, al parecer de Acción Nacional se encuentra interrelacionada con una problemática múltiple tal cual se observa al hacer énfasis en el crecimiento desorganizado y desigual de la ciudad, así como el fenómeno de la migración a las principales ciuda

14. Lic. María Teresa Ortuño Gurza, entrevista citada.

des, fenómenos ambos entrelazados. Estos hechos, coludidos, generan manifestaciones como el desempleo y el descenso en el nivel de vida por familia.

Resulta importante el reconocimiento que la Lic. Ortuño Gurza hace a la dificultad en la naturaleza propia del trabajo para la organización, y refleja ésto el grado de visión y análisis de las condiciones organizativas en este -- sector de trabajadoras que se traduce, a nuestro parecer, -- en una visión clara de los procesos de organización de la -- mujer y en una agíl proyección sobre el tipo de instancias organizativas a tomar en un futuro próximo, como ya apuntamos en la práxis política del PAN.

"Que se puede hacer al respecto, que clase de organización habría? Es muy difícil organizar a personas que trabajan en distintos ámbitos de -- trabajo. No hay un centro en el que convivan las personas, conversen, e intercambien opiniones. Y este es un caso muy especial, porque generalmente son una o químas dos, pero no tienen comprensión de que sería conveniente, precisamente porque está atomizado el universo de acción, además de que existen muy diversos grados de procedencia de las trabajadoras domésticas. Y ellas mismas van involucranóse en la vida familiar. Hay otras que van variando de una casa en otra, que se casan, que no echan raíces, incluso pueden tener un nivel de preparación mayor, depende también el grado de convivencia que tengan con la familia, como se les vea en la familia".¹⁵

Se hizo hincapie en que los Partidos Políticos no deb-- ben de tener injerencia alguna en la organización de las --

15. Lic. María Teresa Ortuño Gurza, entrevista citada.

trabajadoras domésticas; se prefiere en este caso que quienes se interesen en este trabajo sean personas que realicen un trabajo solidario, para evitar, en el criterio de Acción Nacional, la cooptación de las trabajadoras con fines políticos, es decir, que no simplemente se apoye sino que se haga de este grupo una víctima de la manipulación. Sin embargo - no caracterizó más ampliamente la orientación y/o estilos - de trabajo de este grupo de personas que en muchos se nos a semeja a la forma de trabajo de los grupos de derecha católicos.

"Para qué sería conveniente organizarlas? Deben plantearse estas cosas de manera muy clara antes de pensar en un movimiento organizativo. No debe ser una manipulación ideológica. Estamos convencidos de este tipo de función no debe ser encabezada por un partido político, porque su función es denunciar, apoyar, fomentar, pero no venir las a organizar. Lo que sucede, es que son presa fácil de esos mismos partidos, para manipular el voto, abusando de su ignorancia. Qué debería suceder? Que alguna organización de X ciudadanos, no con una finalidad política ni de ningún otro tipo alguna organización de voluntariado, un bufete de señoras, señores, jovencitas, estudiantes, se hiciera cargo, que tuvieran una intención de colaborar, pero que fueran bastantes definitorios los términos en que se estableciera esto para evitar la manipulación porque no deben formar parte de un partido político".¹⁶

Un aspecto que nos resultó interesante fue la alusión que se el boró al nivel que en cuanto a organización pueden alcanzar las trabajadoras domésticas si ellas estuvie-

16. Lic. María Teresa Ortúño Gurza, entrevista citada.

ran realmente interesadas en organizarse, explica Acción Nacional, que sean ellas mismas quienes promuevan este trabajo, por medio de un conocimiento amplio de todo lo que implica estar sindicalizado. También negó de manera rotunda la injerencia del Estado en la organización de este sector laboral.

"Habría que medir qué tanto estaría ellas interesadas en organizarse, conociendo las condiciones en que viven los que están organizados: de explotación, cuotas, manipulación, líderes que se aprovechan. Qué clase de movimiento se haría en caso de organizarlas? Creo que habría muy serias reservas respecto a esto, habría de ser alguien que no buscara finalidad política, partidista.Cuál sería entonces la función de los partidos al respecto? Por supuesto tienen que proponer iniciativas de Ley, pero directamente la organización les corresponde a ellas. Lo que quiero insistir. A ellas mismas si les interesa pero de ninguna manera una cosa obligatoria. Quizá debe haber algún Centro de Información que, por supuesto tampoco sería el Gobierno, pero mucho menos, pero todavía muchísimo menos".¹⁷

Por último, en el discurso de la Lic. Ortuño Gurza se apuntó la importancia que implica la relación Patrona-Trabajadora Doméstica y en este sentido el que las Patronas se interesen en sus empleadas para que éstas se superen en sus estudios o puedan capacitarse en alguna actividad, entendiéndose esta actitud como una ayuda incondicional y desinteresada, orientada a la superación de la trabajadora doméstica. Este comentario se realizó sin que se considerara la

17. Lic. María Teresa Ortuño Gurza, entrevista citada.

obligación que esto hace la Ley Federal del Trabajo desde 1930.

2.2. Partido Revolucionario Institucional

Antecedente importante de señalar a la conformación de la Asociación Nacional Femenil Revolucionaria (ANFER) fue el Frente Unico Pro-Derechos de la Mujer de 1936 a 1939, época que señaló la consolidación de grandes grupos sociales en agrupaciones dentro de una política gubernamental que no pudo dejar de lado los intereses de la lucha de la mujer de ese momento. Algunas de las demandas del Frente eran: La creación de guarderías, derechos a la mujer como ejidataria alfabetización a mujeres indígenas, etc.

Para el año en que por vez primera ve la luz el Partido Revolucionario Institucional, muchos de los intereses forjados en el anterior sexenio Cardenista son relegados a últimos términos y de igual manera lo fueron las demandas de la mujer, quien volverá a poder hacer expresión política años más tarde cuando se le concede el derecho de voto.

La ANFER fue creada en el año de 1972 de manera autónoma al Partido Revolucionario Institucional y bajo la inspiración del entonces Presidente del Partido, Don Jesus Reyes Heróles.

Desde entonces la ANFER ha venido desarrollando al interior del Partido programas de diversa índole como: Nutrición, higiene, participación política, planificación fami-

liar, etc., entre las militantes del Partido Revolucionario Institucional ubicadas en cualquiera de los sectores productivos de la sociedad, ya sea en la Confederación de Trabajadores de México (CTM), la Confederación Nacional Campesina (CNC) y la Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP). Buscando de esta manera estimular la integración entre las mismas militantes del Partido Revolucionario Institucional.

Sobre la estructuración y canalización en la participación de las mujeres al interior del Partido, la Lic. Rosario Hernández, Directora de Organización del Comité Ejecutivo Nacional de la ANFER, presentó el organigrama donde se inscribe la posición de las Agrupaciones femeniles que se encuentran orientadas en relación al sector productivo al que pertenecen las trabajadoras.

La dinámica de trabajo es la de diseñar programas a nivel nacional, que se aboquen a las necesidades de las mujeres del país, y en concordancia con las disposiciones y proyectos del Partido. También observamos, como en éste la organización de las mujeres se convierte en una tarea ardua, ya que existen intereses opuestos que consideran a la Asociación de Mujeres como un organismo no necesario para la vida misma del Partido.

"Es una organización de mujeres afiliadas al PRI, involucrada con su ideología, dividida en mujeres del sector popular, campesino y obrero. A -

su vez, por ejemplo, las campesinas tienen una actividad concreta y precisa, se maneja a través de la CNC. La que es obrera es la CTE. La CNOP es el sector del Partido donde se está conminando la actuación de la clase media, entiéndase toda la gama del que no es campesino y no es obrero, desde el banquero hasta el bolero, inclusive la ama de casa, vendedores ambulantes, industriales, profesionistas, pequeños propietarios, es a qui en donde inciden. Hasta la XII Asamblea del Partido todas las mujeres pertenecían a la ANFER. Nada más por el hecho de ser mujeres del Partido ya eran ANFER-CTE; ANFER-CNC; ANFER-CNOP. Nuestros lineamientos de trabajo son especie de matrias; por decirte, el programa de este año de abasto popular, de planificación familiar, de exaltación de los valores cívicos. Estos programas se canalizaban, a través de los sectores. No sotros dabamos una indicación, cada sector tiene una dirigente femenina, que es la secretaria de acción femenil, la que con sus grupos echaba a andar esos programas".18

Para agosto de 1985, cuando se realizó esta entrevista, la ANFER se encontraba en un momento de replanteamiento al interior del Partido y en concordancia con la realidad, como lo comentaba la Lic. Rosario Hernández, por lo que se hacía necesario un cambio en los estatutos que favorecieran al avance en la organización y al reconocimiento de las mujeres al interior mismo del Partido como una opción válida hoy en día en la lucha organizativa de cada Partido.

18. Entrevista a la Lic. Rosario Hernández, Directora de Organización del Comité Ejecutivo Nacional de la Asociación Femenina Revolucionaria, ANFER, del Partido Revolucionario Institucional, Sede del Partido, México, D.F., 22 de Agosto de 1985.

Se señalaba la necesidad de replantear la situación - de la INFER como un organismo político necesario, y en este sentido se enfatizó la importancia de las organizacio-- nes de mujeres en nuestra sociedad para asegurar el avance y crecimiento de la misma. Es interesante observar como al igual que en Acción Nacional la organización de la mujer - es considerada, por las mujeres mismas, como algo transito rio, como una actividad que puede desaparecer más adelante pero, que en el momento actual, bajo las condiciones econó micas que vive el país es muy necesaria.

Al igual que en el Partido Acción Nacional, el Parti-- do Revolucionario Institucional enfatizó la complejidad -- que rodea el manejo del aspecto jurídico relacionado con - la trabajadora doméstica y disertó sobre posibles opciones para lograr el reconocimiento de esta actividad por medio del sector educativo, como un trabajo importante y con de-- rechos.

"Si acaso se da en el Partido Comunista, pero no, nosotros no; específicamente con trabajado-- ras domésticas no. Hay una revista PEM que habla sobre el trabajo doméstico, tratado desde el pun-- to de vista sociológico, etnológico, de Partido, creo que ahí habla del Partido Comunista pero no sotras no. Es muy difícil, generalmente la emple-- ada doméstica es una señora, como una gente más de familia. Le das comida, tucho y aparte le das el salario porque la verdad vale el mínimo".19

19. Lic. Rosario Hernández, entrevista citada.

Otros elementos al respecto que la Lic. Rosario Hernández nos remarcó fueron cómo, al interior del Partido, - si ha sido considerado el sector de las trabajadoras domésticas y se sabe que para ofrecer alternativas a esta problemática se tiene que hacer consideraciones de diversa índole. Se dijo que la Ley Federal del Trabajo debería de reconocer esta actividad como un trabajo calificado, como una labor, así como lo es en el caso de los trabajadores de hotelería con una constancia que dijera que las trabajadoras domésticas son capaces de realizar con aptitud las labores del hogar, logrado esto por la creación de un centro con reconocimiento de la SEP, similar al del CONALEP, reconociendo al trabajo doméstico como un trabajo con una jornada laboral y todas las prestaciones. Mencionaba que así como estarían sujetas a derechos deberían de tener obligaciones y ser empleadas con garantía de confianza, apuntando entonces algunos casos en los que las trabajadoras domésticas, o "robaban o eran de mala nota". Serios problemas a los que se enfrenta la Patrona. Asimismo se comentó la labor del Opus Dei, en contacto con el PAN, que favorece a las Patronas para que inscriban a sus trabajadoras domésticas y sean capacitadas, pero teniendo las Patronas -- que pagar esta capacitación.

2.3. Partido Revolucionario de los Trabajadores.

En el año de 1979 y en consonancia a la solución de - IV Internacional, el Partido Revolucionario de las Trabajadores resuelve contribuir a la lucha de las mujeres por su liberación, considerando esta labor como parte fundamental para arribar a la Revolución.

El Partido Revolucionario de los Trabajadores a lo -- largo de la década de los 70s una importante movilización de las mujeres a nivel internacional como nacional, esto - impulsa al interior del Partido a crear una fracción de -- trabajo feminista que tenga responsabilidad de presentar u na línea política a la Dirección Nacional.

En 1982 lanza a Doña Rosario Ibarra de Piedra como un ejemplo de lo que se desea se haga en la lucha de los Partidos de izquierda y como una digna representante de la im portancia que ha cobrado políticamente el perfil de la mu- jer.

A su interior las militantes consideran, de igual ma- nera al Partido Mexicano de los Trabajadores, la creación de una organización autónoma al Partido como una "medida - estratégica" para, de esta manera, estructurar la partici- pación de las mujeres y al interior del Partido su labor - ha sido denunciar cualquier tipo de anomalías donde se me- nosprecie la capacidad de la mujer en puestos de responsa- bilidad.

Para el Partido Revolucionario de los Trabajadores la incorporación de las mujeres en la lucha social se orienta en dos ámbitos, en la organización partidista y en otro tipo de organizaciones sociales, así nos lo presenta la Lic. María Elena Pacheco, Responsable del Trabajo con Mujeres - Campesinas a Nivel Nacional. Al interior del Partido, se ha venido destacando la participación de las mujeres perrevistas desde el inicio de la organización feminista en México, como lo habíamos señalado, ésto fue en la década de los setentas.

"El Partido Revolucionario de los Trabajadores plantea la integración de las mujeres en dos niveles. Uno dentro del Partido y otro en las organizaciones sociales. En la dirección del Partido hay un buen número de mujeres, las mujeres dentro del Partido sí están participando. Sabemos que debemos luchar por las demandas específicas de las mujeres en cualquier sector, el problema que enfrentamos es de competencia, de rivalidad. Hoy vamos a abrir una discusión en este Congreso sobre la participación de las mujeres dentro del Partido y en los diferentes sectores. La fracción de mujeres está preparando un documento que nos va a dar posibilidades de que a nivel nacional se rediscuta la participación de las mujeres".²⁰

Al igual que en los otros Partidos, en el Partido Revolucionario de los Trabajadores se resaltó de igual manera pero más claramente, la importancia que cobra la con---

20. Entrevista a la Lic. María Elena Pacheco, Responsable del Trabajo con Mujeres Campesinas a Nivel Nacional -- del Partido Revolucionario de los Trabajadores, PRT, Sede del Partido, México, D.F., 1 de Septiembre de 1985.

frontación y/o competencia entre los militantes de ambos sexos, como una de las manifestaciones de la limitación en la participación política de la mujer y, llegando hasta la situacional de discutir este problema por parte del conjunto de mujeres militantes en foros abiertos del Partido a nivel nacional. El planteamiento de este Partido en cuanto a forma de organizar a las mujeres se presenta como una -- propuesta de crear y dar forma a una Organización Nacional de Mujeres (ONM), en donde se contemple la participación -- de diferentes corrientes políticas.

Comentó la Lic. María Elena Pacheco, que actualmente se trabaja en proyectos a corto plazo, en donde se definen tanto las demandas generales como las específicas en la lucha de la mujer, reconsiderándose la importancia del sec--tor de mujeres campesinas; en este punto la representante del Partido apuntó algunos elementos en cuanto a la forma en que se generan las demandas de las mujeres en su medio y en relación con sus propias organizaciones.

"Creemos que la lucha de las mujeres, tenemos que darla en una Organización Nacional de Muje--res. Es un objetivo a largo plazo. En la ONM se plantea puedan estar las diferentes corrientes -- políticas y no una organización que sea del Partido. El Partido plantea que las mujeres se tienen que organizar y el trabajo que estamos haciendo tiene que impulsar a que las mujeres participen, que se conforme la ONM es la mayor posibilidad de que haya unidad y de que crezca la organización".²¹

21. Lic. María Elena Pacheco, entrevista citada.

Para el Partido Revolucionario de los Trabajadores la organización de las trabajadoras domésticas no es una actividad prioritaria, ya que consideran que este sector de -- trabajadoras no les movilizarían a otros sectores sociales más importantes a su consideración. Por ello su atención -- se centra, por ejemplo, en el campo, por considerarse como el foco generador de una fuerte problemática como lo es la migración de mujeres y de otros problemas sociales y económicos.

"No hemos tenido contacto con trabajadoras domésticas a nivel de priorizar ese sector, yo -- creo que ha habido experiencias de algunas camaradas que han trabajado con compañeras de otras organizaciones o independientes, que han sido experiencias muy chiquitas en cuanto a tiempo y no prioritario, porque este sector no lo puedes aglutinar como a los otros y no en una fuerza con la que pueda mover a otros sectores. Con las trabajadoras domésticas la mayoría viene del campo y entonces nuestra política es hacia el campo?"

Las proposiciones y actividades con respecto a la mujer en el sector de campesinas se avocan a la creación de cooperativas, como una solución al problema del desempleo en el agro, pues se considera que el fenómeno de la mujer que trabaja como trabajadora doméstica, es difícil de organizar por su gran movilidad migratoria una vez ya cimentado este conglomerado en las ciudades.

"Buscar empleo para las mujeres, crear cooperativas, fuentes de trabajo en el campo, y que

se conforme una organización. Nos preocupa cuando las mujeres salen a trabajar, se van al otro lado, o se van a las ciudades; se tardan 10 años y regresan pero, en lo que regresan ya se fueron otras. Las que salen son mujeres solas, las que ya tienen familia no salen, trabajan en los pueblos cercanos pero no salen a las ciudades. Es difícil trabajar con las trabajadoras domésticas".²³

La posición del Partido Revolucionario de los Trabajadores es, la jerarquización en importancia de ciertos sectores laborales, importantes como una expresión también de la escasez de mano de obra militante y como un intento por cubrir puntos claves de acción política en el conglomerado social que sirvan a un trabajo más efectivo con las clases trabajadoras.

"Yo creo que hay demandas específicas de las trabajadoras domésticas, es importante tratar de conformar un grupo. Como Partido creemos que lo prioritario es el trabajo de las obreras, -- con las mujeres campesinas antes de cualquier otro sector, aunque no se deja de lado que se pudiera trabajar con esto. Somos tan pocos, que te dedicas al trabajo donde se necesita más gente, que te pueda redituvar más para el movimiento campesino o para el movimiento obrero, que algo que pueda ser importante pero que es difícil a nivel nacional, no te va a movilizar más allá de ese sector, de las trabajadoras domésticas. Eso es lo que creemos. No tenemos proyectos organizativos en cuanto a este sector, pero sí hay camaradas que puedan dedicarse a esto"²⁴

23. Lic. María Elena Pacheco, entrevista citada.

24. Lic. María Elena Pacheco, entrevista citada.

2.4. Partido Mexicano de los Trabajadores.

Desde 1974 en la Asamblea Constitutiva del Partido Méxicano de los Trabajadores, éste ha venido preocupandose - por conformar un recinto que albergue y desarrolle deman-- das específicas de las mujeres.

El trabajo al interior del Partido comienza a estruc-- turarse y desarrollarse en torno a los problemas inmedia-- tos que la mujer enfrenta día con día, como lo han sido: - la carestía de la vida, la creación de escuelas; drenaje, leche, etc y más adelante, a la defensa de demandas compro-- metidas con la lucha de las mujeres como: la despenaliza-- ción del aborto, el mejor manejo de anticonceptivos, la do-- ble jornada de trabajo, etc. que siendo puntos nodales en la vida de la mujer por la misma dinámica de la sociedad - se han convertido en demandas difíciles de levantar.

El trabajo realizado por el Partido a lo largo de los 70s. y principios de los 80s. desembocó en la constitución de la Asociación Nacional de Mujeres (ANAM), en el año de - 1983 y en el desarrollo de grupos de mujeres haciendo fren-- te a la crisis económico-social en los diversos sectores - de trabajadores como lo fueron: el Comité de Esposas y fa-- miliares de los trabajadores de Refrescos Pascual y su la-- bor con las trabajadoras domésticas asalariadas.

Es un hecho reconocer cómo estos logros de las muje-- res pemetistas han constituido todo un avance al interior

del Partido mismo y en la lucha de las mujeres en particular. Para estos tiempos, las mujeres siguen defendiendo -- sus posiciones en su cotidiana labor para la causa de las mujeres.

Aproximadamente hace siete años el Partido Mexicano -- de los Trabajadores ha estado trabajando por la organiza-- ción de las trabajadoras domésticas y a través del tiempo se ha podido consolidar uno de los pocos programas parti-- distas para iniciar esta labor, en años recientes se han -- realizado acciones importantes al respecto.

Una característica en la acción de los Partidos y pag te de su orientación política, es dar prioridades a los -- distintos trabajos fijados como objetivos, como la jerar-- quización que de su trabajo político hace el Partido Revo-- lucionario de los Trabajadores, en el caso del Partido Me-- xicano de los Trabajadores, el trabajo de organización con amas de casa ha resultado atrayente y a él se han dedicado, como otros Partidos, de manera amplia. Actualmente, des--- pués de discutir la importancia de reanudar el trabajo con Empleadas Domésticas, en el cual hay gente interesada al -- interior del Partido, la Secretaría de Femeniles se dispo-- ne a reanudar la labor organizativa con trabajadoras domés-- ticas.

Resulta interesante analizar cómo se estructura en es ta experiencia el acercamiento a las trabajadoras domésti-- cas. El principio de la relación ha sido instrumentado por

medio de actos culturales, para entablar enseguida un diálogo resaltando los aspectos laborales concernientes a ellas, y es en este sentido que el Partido Mexicano de los Trabajadores ha elaborado un breve análisis sobre la condición jurídica de la trabajadora doméstica. En él se pone de relieve la violación a los derechos establecidos en la Constitución de la República y en la Ley Federal del Trabajo que, con las condiciones de trabajo de ésta, se realiza

Se enfatiza la importancia económica de esta trabajadora en la sociedad y asimismo se plantean algunos aspectos de la dinámica de vida de ésta, interrelacionando aspectos económicos-sociales y políticos.

El Partido Mexicano de los Trabajadores en su "Instructivo para organizar el Sindicato Nacional de Trabajadoras Domésticas", analiza cómo el sector de las trabajadoras domésticas representa un grupo significativo en el total de la población económicamente activa y que además son quienes se encuentran en una precaria situación tanto económica como moral. Así lo refieren en el documento señalado.

"En nuestro país existen cerca de un millón de trabajadoras que son empleadas en el servicio doméstico. Esto se concentra en las ciudades -- principalmente y son en su mayoría mujeres en un 90%. Muchas de ellas jóvenes, sin experiencia en trabajos urbanos y sin la educación escolar primaria; mujeres que provienen generalmente del campo, donde no hay fuentes de trabajo, y que buscan empleo para amortiguar la miseria de sus

familias. Ya sea como trabajadoras de "planta" o de "entrada por salida", las empleadas domésticas representan el grupo más numeroso de mujeres asalariadas en nuestro país. Estas trabajadoras son víctimas de un sin número de abusos y violaciones a sus derechos y a la vez de un gran paternalismo".²⁵

Este documento considera la importancia que debe tener la valoración "real" del trabajo doméstico, y en esta reflexión también se hace, implícitamente una revaloración de la persona que lo está realizando. Otro aspecto importante es la pérdida de valores y la imitación de costumbres que la trabajadora doméstica hace de la clase con quien está trabajando en un esfuerzo de mimetismo, tal vez tratando de no pasar advertidas y ser víctima del menosprecio, trayendo esto a colación implicaciones de orden cultural en el desenvolvimiento de este sector de trabajadoras como la pérdida de sus costumbres y la adopción de estereotipos que desvían el trabajo encaminado a su organización.

Ante toda la serie de anomalías y violaciones que implica este sector de trabajadoras en términos jurídicos, y dando el aislamiento en el cual se desenvuelven en su trabajo, el Partido propone la organización del Sindicato Nacional de Trabajadoras Domésticas. Planteándose por la defensa de la dignidad de las trabajadoras domésticas como una persona con derechos laborales y en su condición de mu-

25. Partido Mexicano de los Trabajadores, Instructivo para Organizar el Sindicato Nacional de Trabajadoras Domésticas, México, D.F., 1984, p.1.

jer donde se pide respeto a su integridad física y moral - tan censurada desde siglos anteriores. Se plantea la dificultad en el acercamiento no precisamente como ese ser receloso y desconfiado que caracteriza a este sector de trabajadores sino, y también como lo es, en la dificultad de llegar hasta ella ocupada como esta en una labor instalada en la privacia de un hogar como lo representa el trabajo doméstico asalariado.

Las demandas que desde entonces plantea el Partido para impulsar los trabajos con empleadas domésticas son:

- Respeto a la jornada de ocho horas.
- Pago del salario mínimo en efectivo.
- Inscripción al Seguro Social.
- Día de descanso a la semana, con derecho a pago íntegro.
- Derecho de vacaciones pagadas.
- Pago de indemnización en caso de despido.
- Pago de aguinaldo.

La actividad más reciente de que tenemos noticia fue en 1985, cuando se realizaron trabajos de organización orientados a la formación de comités de base en diversas zonas de la ciudad.

Hasta ahora, el trabajo realizado no ha redituado en una organización amplia de trabajadoras domésticas, al parecer dada la complejidad del sector y la limitación de recursos en una primera instancia. Recientemente se cuestiona al interior del Partido la importancia de este proyecto su viabilidad, ante esta situación se enfatiza por parte de los y las militantes, la importancia y el acuerdo que -

ya ha sido tomado con anterioridad de crear el Sindicato Nacional de Trabajadores Domésticos a nivel de una Asamblea Nacional y se ha vuelto a retomar este proyecto. Sobre esto la Lic. Cecilia García, Secretaria Estatal de Relaciones Femeniles en el D.F. del Partido Mexicano de los Trabajadores nos resume sus actividades:

"En el D.F., el impulso a la formación de comités de base de trabajadoras domésticas se hizo mediante actos político-culturales en los centros de reunión de estas trabajadoras. Se realizaron 6 actos en Chapultepec, Monumento Alvaro Obregón, Tacuba, Parque De los Venados y La Villa. En estos actos se presentó la obra de Teatro -- "Hasta cuando", la que hace una denuncia de los problemas que como trabajadoras sufren las domésticas. Es importante como experiencia la presentación de teatro, para llamar la atención de las trabajadoras. En dos ocasiones hicimos asambleas populares en forma de denuncia, que no tuvieron la respuesta que tuvo el teatro. La consolidación de los comités como organismo de lucha resultó más difícil. En la Delegación Benito Juárez se logró la reunión periódica de las trabajadoras domésticas, con la discusión de los derechos de las trabajadoras domésticas y el estudio de la Constitución. En la Delegación Coyoacán, se usaron distintas técnicas de teatro y de trabajo de grupo para tratar de consolidar estos comités. En los distintos actos las demandas que más atractivas les parecieron a las trabajadoras domésticas fueron: 1) Día de descanso completo, 2) Seguro Social con pago de gastos médicos por parte del patron, 3) Vacaciones, 4) Salario mínimo y horario de 8 horas. Se realizaron además actos de afiliación y organización de trabajadoras domésticas como el del Parque de los Venados, -- con el objetivo de integrar un grupo organizado de trabajadoras en el D.F., que se reunirán para discutir un programa de lucha".²⁶

26. Entrevista a la Lic. Cecilia García, Secretaria Estatal de Relaciones Femeniles del D.F., Partido Mexicano de los Trabajadores, Sede del Partido, México, D.F., 8 de mayo de 1985.

En referencia a los planteamientos y experiencias de los Partidos Políticos analizados, concluimos este capítulo de la siguiente manera.

En el Partido Acción Nacional se percibe un gran dinamismo en la organización y formación de mujeres, que se vincula significativamente en el tratamiento expreso para con las trabajadoras domésticas. Esto es innegable cuando se aprecian las declaraciones de la Lic. María Teresa Ortuño Gurza al respecto. Es muy importante analizar las declaraciones que aluden al proceso mismo de organización de las trabajadoras domésticas, con todos sus aciertos y limitaciones desembocando como una más de las conclusiones en advertir la organización de las trabajadoras domésticas debe ser un proceso de ellas mismas, sin la injerencia de los Partidos Políticos o del Gobierno, aludiendo también a la posibilidad de su organización por medio de grupos sin precisar su orientación política o interés social en la práctica. También es interesante señalar como algo común en ésta y otras organizaciones entrevistadas, la necesidad de revalorar el trabajo doméstico y a la trabajadora doméstica asalariada, así como la posibilidad de rediscutir el ámbito legal que contempla la situación laboral de esta trabajadora.

En el Partido Revolucionario Institucional, como se explicó, la agrupación de mujeres se realiza por sectores

de trabajadores o sectores productivos, y con esta sectorización, la ANFER organiza su plan de trabajo a nivel nacional. En el momento en que se tuvo la oportunidad de estar en contacto con ésta, pasaba por una situación de replanteamiento como organización femenil, a lo que la Lic. Rosario Hernández reiteraba lo necesario que son, aún, las organizaciones de mujeres para el alcance social. De este otro tipo de organización se percibe una orientación planteada hacia las trabajadoras domésticas encaminada a la su peración o especialización en el trabajo mismo, para que las trabajadoras domésticas puedan gozar de una situación legal y mejor remunerada, se reconoció la complejidad que cobra el aspecto legal de este trabajo, al precisar las condiciones de trabajo y salario. Se consideró de igual manera que en los anteriores Partidos la revaloración de la trabajadora doméstica y el trabajo doméstico para una mejor comprensión de la importancia real de esta trabajadora

En el Partido Revolucionario de los Trabajadores, como se sabe, se encuentra una de las organizaciones de izquierda más progresista con una preocupación, que parte a raíz de los movimientos de la mujer en la década de los 70s, en la organización de mujeres. En esta organización, la Lic. María Elena Pacheco comentaba que existe una limitante en la participación de la mujer, que es la rivalidad que se manifiesta entre los dos sexos, al grado de llegar a plantearlo a nivel de un Congreso Nacional. Sin embargo,

apuntaba, la participación al interior del Partido, es bastante significativa. La dinámica de trabajo al interior -- del Partido, a grandes rasgos, es dar prioridad a la organización con los sectores de trabajadores más significativos, más importantes en términos productivos, quedando de lado, grupos como los de las trabajadoras domésticas por -- significar un sector no trascendente en esta perspectiva y también por la escasez de militantes al interior del Partido. Soluciones propuestas con respecto a estas trabajadoras, y que ofrezcan una opción de salida son la creación -- de cooperativas para mujeres en el campo que es donde se -- genera el problema.

El Partido Mexicano de los Trabajadores es un Partido que desde su inicio ha propuesto la incorporación de la mujer en el trabajo político y en este marco ha lanzado propuestas igualmente progresistas a las de otras organizaciones de izquierda. En este Partido la preocupación, que vine desde finales de la década pasada, ha sido analizar la situación de la trabajadora doméstica y plantear una alternativa a esta problemática como lo han hecho con la propuesta de un Sindicato de Trabajadores Domésticos a Nivel Nacional en base al análisis relacionado con la población económicamente activa de la mujer, donde se aprecia un alto porcentaje participativo de la mujer. En este contexto, el Partido Mexicano de los Trabajadores plantea un cuestiona-

miento más minucioso a el aspecto legal en la legislación del trabajo doméstico. Y desde esta perspectiva asume una posición radical cuando se analiza tanto la Constitución - como la Ley Federal del Trabajo para que se acate lo establecido ahí. De igual manera que el Partido Acción Nacional se considera la necesidad de revalorar la importancia del trabajo doméstico y a la trabajadora doméstica asalariada.

CAPITULO III

Casa Hogar de Servidores Domésticos A.C. y
Colectivo Acción Solidaria con Empleadas Domésticas

3.1. Contexto en el que aparecen. Origen y Formación.

La década de los setentas significó a nivel interna--
cional y nacional para las mujeres una efervescencia en la
trayectoria feminista y todo un esfuerzo por crear una or--
ganización dedicada a la problemática femenina. A finales
de ésta década encontramos varias tendencias que trataban
de corresponder a las necesidades de los diversos sectores
de mujeres en la sociedad mexicana.

La década de los ochentas parecía augurar, por los re--
sultados presentados en la organización de mujeres, la --
creación de una instancia más: la organización de la traba--
jadora doméstica por las trabajadoras mismas y/o por otras
mujeres.

Se sabe que el origen de la experiencia en la Casa Ho--
gar de Servidores Domésticos A.C., en Cuernavaca, radica --
en la iniciativa por parte de una trabajadora doméstica --
quien, con la inquietud de hacer algo por su sector, comen--
ta con mujeres del Periódico María Liberación del Pueblo,
de orientación cristiana progresista, la iniciativa de or--
ganizar a las domésticas, es aquí donde surgen personas i--
dentificadas con la problemática de la doméstica que apo--
yan esta inquietud.

Poco a poco se fueron conectando trabajadoras domésti

cas y más adelante convocan a su Primer Encuentro, el 12 de Diciembre de 1977. El siguiente paso fué su constitución como Casa Hogar de Servidores Domésticos A.C., el 24 de Febrero de 1979, con la finalidad de ganar confianza y solventar para este sector los servicios mínimos necesarios para resolver sus más inmediatos problemas.

"Las fundadoras son trabajadoras domésticas que, han sentido la necesidad de organizarse por que han sentido en carne propia los maltratos -- que una trabajadora doméstica sufre. Pero no sabían cómo manifestarla hasta que conocen otras compañeras que tienen la misma inquietud y que la van animando a que expresen, dialoguen todas esas ideas y ver cómo se pueden organizar porque al principio eran 4 ahora somos 16 las que trabajamos en la Casa Hogar. Es muy difícil emprender esta lucha hasta la fecha las demás compañeras nos miran con desconfianza, porque sienten que si nadie las ayudaba por qué ahora este interés, qué se yo, más no el interés de que vayan mejorando, superandose como personas y como trabajadoras".²⁷

Los servicios que han venido ofreciendo son:

10. Hospedaje temporal para sus días libres o durante su trabajo.
20. Guardería infantil donde dejar a sus pequeños hijos.
30. Bolsa de trabajo con el respaldo de la asociación y pidiendo para ellas trato justo, salario mejor y menos horario.
40. Talleres de capacitación general y adiestramiento para el mejor desempeño del trabajo mismo".²⁸

27. Entrevista a la trabajadora doméstica Carmen Roman de la "Casa Hogar de Servidores Domésticos, A.C.", Cuernavaca, Morelos, México, 30 de junio de 1985.

28. "Hogar de Servidores Domésticos, A.C.", FEM. El Servicio Doméstico, Vol. IV No. 16, Sept.1980-Enero 1981,p.45

Para la realización de este proyecto la Casa Hogar recibe financiamiento de la Organización Holandesa para el Desarrollo y Cooperación Internacional.

El Servicio de hospedaje se encaminaba a resolver el problema de habitación para quien no tuviera donde quedarse a dormir y así evitar el establecerse como trabajadora de "planta", ya que en esta modalidad se paga menos y el trabajo es más arduo, precisamente a condición de la habitación y la comida. Este servicio se vio suspendido en 1984 por razones de espacio.

En cuanto a la guardería con el nombre de "Citlali", comenzó a funcionar en noviembre de 1979 y llega a convertirse en Centro de Desarrollo Infantil, integrado a la Secretaría de Educación Pública en 1985, en su afán por la educación de los niños y para que de esta manera se reconociera su enseñanza a nivel oficial. El sostenimiento de la Guardería se lograba con la aportación de las trabajadoras de un 5% a un 10% de su salario. Asimismo la Guardería se preocupa por la alimentación de los niños por lo que realiza programas de nutrición con el apoyo de nutricionistas y dietistas. Las madres colaboran dando su tiempo libre, formando parte de la mesa directiva la cual ha reunido fondos para comprar materiales y recaudar más ingresos.

La Bolsa de Trabajo es donde se plantean más abiertamente las demandas de tipo laboral de la Casa Hogar: éstas

han sido: jornada de ocho horas, un día de descanso a la semana y recientemente el pago del salario mínimo para las trabajadoras de entrada por salida.

Por lo que a Talleres de Capacitación se refiere, éstos han sido muy variados y orientados a las necesidades de las trabajadoras domésticas, por ejemplo, se ha dado capacitación sobre nutrición, educación de los niños, sexualidad, derechos laborales, actividad, etc.

Como lo citan las integrantes de la Casa Hogar, uno de los medios para interesar a más trabajadoras domésticas en la participación de este proyecto, independientemente de la guardería, ha sido por las convivencias las cuales se realizan el primer domingo de cada mes y donde se invita a que participen todas las domésticas relacionadas con la Casa y demás trabajadoras de Cuernavaca y zonas aledañas. La dinámica de estos encuentros es, a la vez que proporcionar sitios de diversión, lugares donde se cuestione y analice su situación dentro de la sociedad como trabajadora y ser humano.

Actualmente, y como un fenómeno que se da en las principales ciudades del país, el número de trabajadoras domésticas en Cuernavaca ocupa un lugar importante en la distribución de la PEA femenina total. Con los datos que ofrece el Censo de 1980 podemos comprobar cómo este sector de trabajadoras representa para el Estado de Morelos, en una el

boración personal, el 15.1% de la población económicamente activa femenina total. Otras actividades importantes son - la Agricultura con un 9.15%; las Maestras con 5.33% y las Empleadas con un 5.15%. Como se observa, ninguna de estas actividades ha sobrepasado la participación económica de - la doméstica como actividad primordial en la obtención del sustento diario. La cifra que supera a las domésticas es - la de actividad no especificada con un 22.1%. Y, como he-- mos visto, ésta es una constante en el censo, por lo que - podríamos deducir un mayor incremento en el porcentaje to-- tal de las trabajadoras domésticas.

El caso del Colectivo como opción fue el siguiente:

El Movimiento de Liberación de la Mujer fue la organi-- zación que -inicialmente con el nombre de Mujeres en Ac--- ción Solidaria (MAS)-, contaba para finales de la década - de los setentas con un proyecto para organizar grupos de = mujeres. Hacia 1975, el Movimiento de Liberación de la Mu-- jer (MLM), se debatía entre la absorción por la Institucio-- nalidad y el trabajo en organizaciones de izquierda. En -- 1978-1979, se encontraban trabajando dos iniciativas, una que se interesaba en la educación popular y otra que se de-- dicaba a el trabajo doméstico o de sirvientas, como le de-- cían también.

Estos dos grupos se fusionan y en 1979 se presenta la oportunidad, por medio de militantes feministas cristianas de empezar a trabajar en una iglesia en la colonia Las A--

guilas. Ante esta situación se cuestiona la postura que se adoptará con respecto a la iglesia y se define que no habrá ninguna injerencia de tipo religioso. A fin de cuentas, su figura sirvió para que a varias trabajadoras domésticas les dieran permiso de asistir a las clases; también se consiguió la asistencia por medio de volantes.

Al comenzar las clases se hizo una revisión crítica del contenido de los libros de texto y posteriormente se organizaron salidas como la visita al Museo de Antropología. A otro nivel de su proyecto, de la unión y solidaridad entre las mismas domésticas, se organizó una visita a la Casa Hogar de Servidores Domésticos en Cuernavaca.

Otro lugar donde realizaron trabajo las integrantes del Colectivo fue en San Jacinto, en la parte sur de la ciudad, donde existe un parque en el cual se contratan las trabajadoras domésticas de entrada por salida, principalmente. La labor que se realizó aquí fue la creación de una Bolsa de Trabajo. En este lugar las domésticas mostraron entusiasmo ante la idea de crear una casa, como en Cuernavaca. Los planteamientos u objetivos que delineaban fueron:

1. Preparar a las trabajadoras domésticas para analizar críticamente su realidad como mujeres y como trabajadoras, planteando a la vez alternativas (por ejemplo, la creación de una agrupación laboral)
2. Intentar llegar a una situación no jerárquica que permita la discusión franca y abierta, rompiendo así con los esquemas de jerarquía establecidos por la educa---

- ción tradicionalista.
3. Estimular con ellas el deseo de promoverse y dirigir - otros grupos autónomos de empleadas domésticas, a tal punto que la asesoría requerida llegue a ser esporádica.
 4. Utilizar las clases de primaria abierta como un medio para fomentar el compañerismo y la solidaridad.
 5. Tratar de hacerles comprender, por medio de la exposición de sus experiencias personales, que sus problemas no son sólo suyos, sino que surgen del contexto social.
 6. Desarrollar los temas de clase a partir de su realidad social cuestionando los planteamientos empleados en -- los libros de texto".²⁹

Para ese entonces el Colectivo decía contar con alrededor de noventa mujeres en la Bolsa de Trabajo y el Círculo de estudios. Sin embargo, para 1983, el trabajo se suspende con la lógica consecuencia de una dispersión del trabajo mismo. Sólo una integrante del Colectivo quedó en Las Aguilas.

Lo que sucedió y el motivo de su dispersión nos lo comenta Mary, quien actualmente trata de impulsar el trabajo organizativo, como veremos en el apartado referente a la composición y dinámica del Colectivo. Por ella nos adentraremos a lo acontecido con esta opción.

Composición y caracterización de la Casa Hogar de Servidores Domésticos A.C.

Las domésticas que por diversos medios llegan a la Casa Hogar se encuentran con una orientación que intenta ubicarlas dentro del proceso productivo de lo que significa

29. "Una opción: Casad", Revista FEM El Servicio Doméstico, Vol. IV No. 16, Sept-1980-Enero 1981, pp.46-47.

el trabajo doméstico y su papel en la sociedad, esto es, aprenden a valorar la importancia de su trabajo como una labor remunerada y su relación para con la comunidad donde se relaciona. El ritmo de trabajo que la Casa Hogar adquiere con las convivencias como con las capacitaciones se manifiesta en la creación y fortalecimiento de un centro de exposición, encuentro e intercambio de ideas entre las domésticas de la comunidad. El punto de reunión que se vincula a un momento de diversión y juego es un sitio en donde el cuestionamiento y el análisis de su realidad posibilita el mayor acercamiento e integración entre la gente con más iniciativa así como el inicio para el proceso de toma de conciencia mediante el reconocimiento de sus intereses más inmediatos.

Para las trabajadoras que se vinculan de una manera estrecha a la Casa Hogar, ya sea por la guarderia o la bolsa de trabajo, el siguiente paso es la capacitación. Estas actividades van encaminadas desde una labor de tipo manual hasta el estudio de sus derechos laborales, pasando por una extensa gama de actividades. El enfoque, fruto del contacto con la organización, que dan las trabajadoras más allegadas o comprometidas, así como las que poseen un conocimiento amplio de su situación, se podrá percibir a lo largo de la investigación en los testimonios que presentaremos.

Para adentrarnos en la dinámica de la Casa Hogar y poder, en un breve trazo, caracterizar y englobar lo que ha sido la composición y el trabajo de la que podemos denominar "vanguardia" del sector de las trabajadoras domésticas en el proceso de organización y consolidación de la Casa Hogar, nos centramos en los comentarios de Carmen. Ella relata su experiencia personal y cómo se incorpora al trabajo social de la Casa, donde actualmente ocupa un puesto en la bolsa de trabajo y en el equipo coordinador.

"La forma de participar, era como trabajadora doméstica que desarrolla sus actividades dentro de la cocina y la guardería. Poco a poco, las capacitaciones, convivencias que se hacían, a mí me fue interesando. Después sentí esa necesidad de querer aprender. En la Casa Hogar se me presentaba esa oportunidad. Hasta la fecha estoy -- tratando de aprovechar hasta lo máximo. Esta capacitación me ha servido muchísimo, a nivel personal como para mi trabajo. Ahora comparo la mujer que era antes y la que soy y me sorprende a mí misma, porque digo: Cómo puede ser posible -- que tantos años dure encerrada entre cuatro paredes? Estoy tratando de aprender lo más que pueda pero devolverlo, no quiero llenarme de las cosas y hecharlas en un saco donde nunca las vas a devolver a sacar, sino todo lo contrario, aprender las pero también devolverlas".³⁰

Hemos advertido cómo los servicios que presta la Casa Hogar han sido orientados a subsanar las carencias en la dinámica de vida de una trabajadora doméstica -- de escasos recursos, estos son: hospedaje, guardería, bolsa de trabajo. Se pueden caracterizar a estos servicios có

30. Carmen Roman, entrevista citada.

mo las referencias por las cuales se acercan las mujeres - de este sector laboral, ya que cubren, a grandes rasgos, - las principales carencias que las aquejan. En un segundo - momento, y ya relacionado a otra fase del movimiento, se - encuentra el tipo de demandas laborales con las que han ve nido trabajando y que han sido: jornada de ocho horas, un día de descanso a la semana y pago de salario mínimo, que son demandas formadas al interior de la Casa Hogar conte-- niendo estas mis--as todo un trabajo de reflexión y conoci-- miento por medio de los talleres y las convivencias reali-- zadas.

El trabajo en la Casa Hogar se realiza para que estas demandas tengan una base popular amplia y que la trabajado ra doméstica este conciente y en un momento dado apoye es-- tos puntos. Por esto se encuentra promoviendo una labor so-- cial y un sondeo que permita conocer cuáles son las expec-- tativas para la organización, y saber cuáles son los si--- guientes pasos a dar en el avance de la organización de -- las trabajadoras domésticas. En esto han insistido las in-- tegrantes del equipo coordinador para reforzar los lazos - de solidaridad con el resto de trabajadoras domésticas de esta comunidad y zonas cercanas, para que las mismas traba-- jadoras se integren en las diversas actividades a la pla-- neación del trabajo cotidiano y futuro.

Muchos son los problemas que hay que enfrentar en los trabajos de organización. Por ejemplo, dentro de las limi--

taciones de tiempo que tienen las trabajadoras domésticas para reunirse se encuentra la preocupación por el cuidado de los hijos, el que vivan lejos de Cuernavaca, el realizar un trabajo pesado, monótono y que desgasta mucho a las mujeres limitando su capacidad de movilización e interés en su propia dinámica de vida. Más problemas, a otro nivel son las concepciones ideológicas de la mujer como doméstica y que, con la peculiaridad de ser de extracción campesina o indígena, se agudizan: éstos se ven reflejados en una extrema sumisión, que se traduce en timidez, inseguridad, en la dificultad para entablar comunicación con la gente que le rodea, con otras trabajadoras, con los hombres que las asedian, hasta la desvalorización o no conceptualización de sí misma como trabajadora y mujer.

A estas concepciones hay que hacer frente y realmente como lo comenta Carmen, resulta demasiado decepcionante el hecho de enfrentarse a siglos de sojuzgamiento ideológico, de arraigadas tradiciones que en nada ayudan a la superación de la mujer, y que sí la obligan a seguir en una época de oscurantismo que, a fin de cuentas, a las únicas que beneficia es a las clases acomodadas y dominantes.

"Es importante que las trabajadoras de la Casa Hogar, como las que vienen se den cuenta que hay infinidad de trabajadoras que están en peores condiciones, reconocer que somos las más desprotegidas, que si no nos organizamos, no vamos a lograr nada. Cuando seamos el sector reconocido como las trabajadoras domésticas, nos identifiquemos con las demás y sientan la misma necesi

dad de reclamar sus derechos vamos a lograr bastante. No tiene caso que seamos una la que nos lancemos a lo grande, mientras las demás ni siquiera se dan cuenta que existen y cuáles son -- sus problemas. Cuando te dicen: "Es que soy trabajadora y así me voy a morir", nos baja la moral, porque quisieramos que sientan que ser doméstica no es cosa de que avergonzarse sino al contrario, que entiendan que es un trabajo como otro y que sus problemas familiares, de carestía sino que todos los sentimos, pero es por el sistema. Otra serie de problemas es, al sentirse ellas rechazadas como mujeres y como domésticas, en ningún momento tienen ganas de ir a trabajar y desempeñar un trabajo bien. Cuando las patronas dicen: "Todas las domésticas son rateras, -- flojas, botan los trabajos", ellas dicen, "Todas somos así, qué podemos hacer". No reconocen que ni son todas y que pueden ser flojas, pero tienen una razón, y ni la doméstica y la patrona la analiza. Cuando decimos que queremos un salario, nos dicen que ni siquiera saben cómo trabajan. A todas nos exigen demasiado y nos hacen sentir -- desde un principio nuestras obligaciones, pero nunca se habla de los derechos que tenemos como domésticas".³¹

Para contrarrestar el proceso de enajenación de las clases trabajadoras, y, en este caso, para concientizar a la doméstica, la Casa Hogar ha desarrollado capacitaciones que permiten a las trabajadoras conocer varios elementos de la sociedad, comprender lo que pasa en su derredor y en su propio interior. Se aprecia la preocupación de los integrantes del grupo coordinador de la Casa Hogar por compaginar intereses y aportar elementos útiles para las domésticas. Dos talleres hasta ahora son representativos de este trabajo, el de derechos laborales y el de actividad. Am-

31. Carmen Roman, entrevista citada.

bos, a la fecha estan reportando grandes avances. En otras actividades donde también se puede ejemplificar este trabajo es en festejos cotidianos, como el día de la mujer, de la trabajadora doméstica, el día del trabajo, marchas. Festejos donde se encargan de rescatar valores nacionales, -- contrarrestar el proceso de enajenación, como la festividad del Halloween en lugar del día de muertos y la introducción de otros valores como la reivindicación de los derechos de la mujer.

Consideramos, como uno de los grandes adelantos en la organización de las bases, el hecho de dedicarse, de manera más amplia, a la educación política. Esto es, en los últimos tiempos, los movimientos sociales y de orientación feminista que han surgido reflexionan sobre el tipo de capacitación que impartirán a sus allegados. El objetivo de esta capacitación, o concientización, es múltiple y se puede decir, mencionando sólo unos aspectos importantes que se dedica a la lucha contra la mistificación del caudillo, del líder, en buscar un discurso y una nueva perspectiva política, estructuras de organización así como hacer más fácil la comprensión de la realidad. De esta manera, lo logrado es que gente con bajo nivel escolar pueda comprender la dinámica social en sus diversas fases: política y económica; es decir, el individuo aprende la interrelación entre él y la sociedad, haciéndose realidad uno de los prime

ros planteamientos feministas, lo personal es político y - de igual manera como una de las etapas en las sesiones del pequeño grupo, concluyendo que los problemas individuales son un verdadero sintoma social. Ya con estas pautas de organización se procura el desarrollo de las capacidades creativas y políticas de las personas más allegadas a ese acontecer organizativo, para que así paulatinamente, sean ellas las que puedan tomar las riendas de los movimientos sociales. Con esto se espera generar a gente capacitada y comprometida, que podrá continuar con el trabajo evitando la fácil desaparición de un cuestionamiento radical a la sociedad como es la organización de las trabajadoras domésticas.

En el caso de la Casa Hogar se ha venido trabajando constantemente a través de capacitaciones y talleres, actividades que, si en un momento pueden parecer lentas, también han reportado buenos resultados.

"La capacitación se ha llevado, pero ha pasado una cosa muy chistosa, a veces somos las que decidimos lo que necesitan, pero nos ponemos a analizar y a evaluar y vemos que estamos equivocadas. Esto pasa porque quisieramos tener más comunicación con ellas y que nos dijeran: "Esta capacitación no nos gusta o no nos sirve, mejor quisieramos otra", pero son muy reservadas y nos sentimos en esa limitante. La capacitación a veces resulta demasiado cansada. Por ejemplo, podemos dar una de sexualidad cuando lo más importante es otra cosa, no conocer su cuerpo. Hay un momento en que están tan preocupadas por sus hijos enfermos, en que con su marido es puro pleito, pero se sienten cohibidas al decirnos qué podemos hacer. Esto es por una parte, por otra, cada

momento que tenemos oportunidad, como equipo coordinador, de capacitarnos, la aprovechamos para poder entenderlas y darles una capacitación. - Ahora nos sentimos un poco satisfechas porque hemos tratado de darles esa capacitación y vemos que poco a poco hemos logrado la comunicación. - Por ejemplo, se citan a 20 y vienen 10 y participan y nos dicen: "Si nos gusta", "No nos gusta", "Nos gusta esto", "Nos gusta lo otro". Y sabemos cómo evaluar nuestro trabajo, si la estamos haciendo bien o en realidad la estamos regando. - Y si no nos dicen nada, pues podemos estar siempre equivocadas. No vamos a imponer lo que queremos sino lo que ellas necesiten y estén dispuestas a tomar".³²

El trabajo de concientización se ha realizado en varios niveles; por ejemplo, se observa el reencuentro con pasajes de nuestra historia. Se ha trabajado de igual manera en la crítica a estructuras ideológicas nacionales que tratan de conservar a la mujer como un objeto, como algo supeditable. Y algo que, a nuestro parecer es parte importante para el buen desarrollo del trabajo organizativo, es el hecho de que las empleadas domésticas se valoren a sí mismas, como lo que son, mujeres de extracción campesina o indígena y que, como tales, tienen "valor", como cualquier otra persona, independientemente de la clase social, al igual que como trabajadora.

"Hemos tratado de implementar en nuestra capacitación y comunicación con ellas como domésticas y como mujeres, de quitar tradiciones impuestas por otros países. Para nosotros la recuperación histórica es muy importante. El día de las Madres, nunca hacemos festivales. Podemos decirles que como mujeres son mucho, que las acepta--

32. Carmen Roman, entrevista citada.

mos tal y como son y que no es necesidad que haga el día de las madres para decirles: "Uds. son las más abnegadas, buenas y que merecen todo el amor de sus hijos", eso no lo vamos a hacer porque tampoco estamos de acuerdo. Ellas a veces -- sienten que necesitan comprarse algo para estar bien vestidas o hacerse un corte de pelo donde se sientan muy atractivas. Entonces decimos que cada quien se va a vestir lo que quiera pero porque lo siente, le gusta, no porque tenga que agradar a las demás. Esto cuesta mucho, a mí me ha costado bastante, entre más vas adquiriendo, esa conciencia también te limita con la demás -- gente. Han sido unos avances lentos pero seguros porque a pesar de que las compañeras vienen así como vendada de ojos, cuando ellas tienen que irse, a nosotros nos llena de orgullo saber si estas compañeras se van no va a ser la misma que llegó; que algo de lo mucho que le quisimos dar, o bombardear, algo aprendió, y lo va a poner en práctica porque lo necesita. En estas últimas capacitaciones van aprendiendo a superarse como -- personas y también en su trabajo".³³

Un pasaje importante dentro de las capacitaciones es su preparación en torno a los derechos laborales que les corresponden; en este aspecto se han preparado conjuntamente tanto el grupo coordinador como el resto de las domésticas.

Las trabajadoras domésticas tienen derechos iguales al resto de los trabajadores, ya que desde la elaboración de la Constitución de 1917 se incluyó en el artículo 123, a la trabajadora doméstica después de una controvertida -- discusión como una trabajadora con derechos a una jornada laboral de ocho horas y garantías semejantes al resto de --

33. Carmen Roman, entrevista citada.

los trabajadores. Sin embargo, al pasar el tiempo y a pesar de ser derechos reconocidos legalmente, la sociedad parece no haberse dado cuenta de lo sucedido, y de diversas maneras se retrocedió en este aspecto como se prueba en las especificaciones hechas a la Ley Federal del Trabajo en 1931. Al plantear, ahora, su organización las domésticas no hacen más que válido el trabajo político dejado por los sectores más progresistas del país en ese entonces. No se está haciendo otra cosa más que reconocer lo logrado, lo ganado en la Revolución Mexicana.

"Se organizó un taller quedduró cuatro meses, se daba una vez por semana sobre derechos laborales, era muy importante porque de los ejemplos que ellas están viviendo en sus trabajos se ponnian a trabajar, sobre despidos injustificados, prestaciones, días que puedes faltar, todo esto lo tomamos junto con las compañeras y sentimos que fué de mucho provecho. A mí, por ejemplo, ya no me apantallan cuando la patrona dice: "Uds. no tienen derechos a esto", yo tengo argumentos para decirle: "Si tenemos derecho porque la Ley Federal en el capítulo tantos dice esto" y eso ha sido muy importante, y saber que no necesitamos que se hagan reformas a la ley sino que se cumpla. Sobre los salarios profesionales, entendemos que no vamos a pedir un salario igual que un maestro o igual que otra persona que está capacitada pero no por eso somos menos que ellos, que exista un salario para los obreros y como -- tal nos corresponde. Nos igualamos a los obreros que salario tienen, ese tendríamos nosotros".³⁴

34. Carmen Roman, entrevista citada.

Composición y dinámica del Colectivo
Acción Solidaria con Empleadas Domésticas.

Anteriormente habíamos dicho que la creación del Colectivo salió de las filas del Movimiento para la Liberación de la Mujer. De hecho nos parece importante resaltar, y como una característica de los movimientos feministas, - la posibilidad de contar con mujeres de alto nivel académico, así como con una preparación teórica para realizar el trabajo político y poseer un antecedente práctico relativamente amplio sobre la problemática en la organización de la mujer. Otro elemento que nos parece interesante en relación al trabajo político de las feministas es la injerencia de su condición de clase, es decir, y como ellas mismas lo reconocen, su condición de "clases medias"; la cual ha repercutido de alguna manera en el avance y consolidación de sus proyectos organizativos, aunque más bien llamaríamos el compromiso político para con el trabajo militante, el cual apuntábamos anteriormente es una fuerte problemática para toda organización. Este problema estaría vinculado también al proceso de una lucha que reinicia como lo es el trabajo de las mujeres a nivel nacional, ya que desde la época Cardenista no se habían movilizadas tantas mujeres, el cual presenta fallas en su coordinación. Conjuntamente a esto, otro elemento importante de retomar es, cómo en el seno de este organismo, no se planteó la necesidad de un estudio profundo que permitiera el análisis de las -

condiciones de vida y trabajo de la mujer en México, así como las implicaciones políticas que esto acarrearía en cuanto a la organización de ciertos sectores de trabajadores como la misma Mary lo corrobora.

"En el grupo se manejaban básicamente los mismos conceptos que habían surgido a mediados de los 70s, que era trabajar con las mujeres de base. Nosotras planteamos prioridades en el trabajo y que en vez de que el MLM estuviera haciendo un trabajo sobre salud, una agenda, materiales de difusión popular, se podría hacer todo el trabajo en función del proyecto de trabajadoras domésticas. Lo que nosotros planteábamos es que el MLM era de los únicos grupos que estaba haciendo trabajo con trabajadoras domésticas. Lo que pasa es que grupitos empezaron a trabajar por donde les interesaba. Me metí a la cuestión del servicio doméstico, por interés académico, pero también porque se me hacía abrumador la cantidad de mujeres que trabajaban en casa y las feministas aquí, me ha asombrado, porque casi todas tienen trabajo doméstico y las trataban igual que cualquier patrona del Opus Dei. No hubo una visión más crítica de eso, esa relación de poder entre mujeres".³⁵

En este sentido consideramos que para las integrantes del Colectivo faltó una visión, una madurez socio-política que reconociera la importancia de la labor que se estaba realizando, incluyendo sus futuras repercusiones como lo es el atraso en años que significa abandonar el Colectivo.

Al interior del Colectivo se distinguían distintas po

35. Entrevista a Mary Goldsmith Kinada, Mtra. en Antropología. Actualmente se encuentra elaborando su Tesis Doctoral "Servicio Doméstico y Desarrollo Capitalista: El Caso de México". Integrante del Colectivo Acción Solidaria con Empleadas Domésticas.

siones, se encontraban personas trabajando para un cambio en la posición social de la doméstica representado en la escala social, y mujeres que se preocupan más por un proyecto de sindicalización a largo plazo en este sector de trabajadoras. Las integrantes del Colectivo también pensaron en la posibilidad de realizar para el Distrito Federal un trabajo semejante al de Cuernavaca. Pero para cuando se les otorgó el subsidio solicitado a la Organización de Naciones Unidas, con la finalidad de obtener una casa como centro de reunión, el grupo ya se encontraba fragmentado, tal vez sea que las condiciones sociales en el Distrito Federal no permitieron la consolidación del proyecto.

"La verdad es que no hubo una discusión previa sobre los objetivos, cómo debería ser el tipo de trabajo. Se veía un poco la falta de claridad del mismo grupo. Hay que enseñar -una compañera decía- a las mujeres para que ya no sean trabajadoras domésticas. Para mí lo más importante era la cuestión a largo plazo, pensar en formar un sindicato. La primaria era el gancho realmente -lo que queríamos era tener como pequeño grupo de concientización dentro de las trabajadoras domésticas. Tener una red de grupos, que las mismas mujeres iban a empezar a manejar y que después se contagiaran más mujeres con esa conciencia, -se iba a empezar a formar un sindicato".³⁶

Pero, por qué no se logró consolidar este trabajo? El proceso de organización llegó a un climax en que todo iba bastante bien, sin embargo se acentuó un fenómeno en el grupo del círculo de estudios, las trabajadoras domésticas empezaron a aflojar en su asistencia; en la bolsa de traba

36. Mary Goldsmith K., entrevista citada.

jo unas domésticas llegaban y otras se iban, cambiando totalmente el grupo, sin volver a saber nada más del resto de las domésticas.

Trabajadoras domésticas iban y venían, y el trabajo no se consolidaba. El paso de mujeres interesadas y conscientes, a la dirección del movimiento mismo no se logró. Consideramos que esto se dió en gran parte por falta de tiempo así como por una falta de madurez por ambos bandos. Tanto en las Águilas como en San Jacinto se impartieron Talleres de capacitación, de igual manera como se han desarrollado en Cuernavaca. En San Jacinto se contaba con trabajadoras domésticas de entrada por salida -situación parecida a Cuernavaca y en contraste con Las Águilas-.

Qué otros elementos pudieron haber coadyuvado al retardamiento en la integración de las domésticas al movimiento del Colectivo y viceversa? A nuestro parecer, si bien es cierto que la poca constancia y consistencia de la trabajadora doméstica es capaz de dismantelar las más ferreas intenciones de organización, si estos obstáculos se combaten con el trabajo de la gente comprometida, con proyectos y discursos políticos acabados, con estructuras en su organización que permitan la más fácil incorporación de la mujer a los diversos proyectos organizativos, en vez de paralizarse y/o desaparecer, los resultados serían distintos, claro que esto implicaría un dominio sobre agentes externos así como las modalidades en el carácter.

Curiosamente y como un hecho significativo en este -- proceso parece que el número de mujeres interesadas en la organización y trabajo para con las domésticas es bastante limitado en esta ciudad pese a la gran dimensión de este -- sector y a la gran cantidad de mujeres probablemente disponibles en esta gran ciudad, de igual manera como en la continuidad de las que en alguna ocasión han colaborado en este proyecto.

"Cuando hubo mujeres con tanto interés, se bajó drásticamente la participación del grupo por parte de las trabajadoras domésticas y después en nuestro grupo, cuando empezó un proceso de evaluación y hubo cambios en las vidas de las compañeras, se empezó a desintegrar. Yo diría, realmente, que como grupo nunca logró consolidar el proyecto. Los objetivos a corto plazo de fomentar solidaridad entre las compañeras, que empezaron a tomar conciencia de su situación como mujer y trabajadora se habían logrado, pero dar el paso cualitativo a formar un núcleo constante -- que tuviera ganas de crear grupos de concientización y, todavía más a largo plazo, un sindicato, nunca se pudo dar. La idea de la Casa era tener un centro de reunión, un lugar propio. No se pudo hacer eso que ya hubiera sido en parte la entrada al otro paso, los objetivos a mediano y -- largo plazo del proyecto".³⁷

La inasistencia en San Jacinto y en Las Águilas por parte de la trabajadora doméstica se sumó a otra serie de impedimentos que hacían más difícil la consolidación del sector de las domésticas en el proyecto del Colectivo. Por ejemplo, en Las Águilas, para permanecer en el círculo de

37. Mary Goldsmith R., entrevista citada.

estudios se tenían que salvar todos los obstáculos que las patronas les pusieran para su asistencia a la escuela, que entre otras cosas es uno de los derechos laborales reconocidos en la Ley Federal del Trabajo. Otra dificultad que se presentó cuando se planteaba la reunión con ellas era, y es, que tanto para las trabajadoras domésticas de planta como de entrada por salida, ceder o aportar uno de sus domingos, uno de sus días, son los únicos empleados para dedicarlos a su persona o a su familia, un elemento más que tuvo injerencia fue la intervención de un funcionario del Gobierno, quien no se encontraba de acuerdo en que la doméstica realizara actividades relacionadas a su organización e intercedió para obstaculizar las actividades del Colectivo en la Iglesia.

"En Las Águilas el problema fue que no les daban permiso, o si les daban era sujeto a las condiciones de la patrona: si tenían cena, los niños. Su participación era siempre condicionada a la situación de su trabajo. En San Jacinto el problema en la bolsa de trabajo, la gente que más le parecía la idea encontraba un trabajo más fácil, era la gente que vimos menos, porque siempre tenían trabajo y desaparecían. Entonces "Híjole que chingona esta señora", el martes siguiente ya no estaba, y de repente se cambió el grupo totalmente. Había que empezar de nuevo, aparte había prostitución, muchas veces la gente no aceptaba un trabajo. Se estaban acostumbrando a que nosotros le dabamos un servicio y "Gracias señora", pero no que nosotros estamos buscando una solución colectivamente. Hubo también un problema de competencia; la gente a veces peleaba entre sí por el mismo trabajo, se insultaban, peleaban físicamente. Lo que nosotros sentimos que era algo logrado era que se había roto bastante con esa competencia y se había buscado más el --

diálogo de solidaridad entre las compañeras. Pero era muy viciado todo, la manera de relacionarse entre sí. Era muy difícil y era muy fácil en ese contexto hacer un papel maternalista".³⁸

Y sucedió que, ante esta problemática en la organización, las integrantes del Colectivo, por múltiples causas de igual manera que las domésticas dejaron el trabajo. Consideramos que el hecho de desistir fue debido a situaciones que implicaron tanto el grado de compromiso político con la causa de las trabajadoras domésticas que no era propia como por la dinámica de vida que condicionaba a feministas de clase media, esto es, el grado de desarrollo y posibilidades de las militantes mismas en su momento histórico.

"Algunas empezaron a decir: "Porque no mejor con otro sector de mujeres". Hay abandono por -- parte de las compañeras. La gente venía y se iba -- las únicas que han estado yendo por mucho tiempo son Silvia -- que ya no va, Vico, Rosy, Leonor y Flor que llegaron desde el principio, sobre todo porque regresaban a sus pueblos, se juntaban o eran cambios de trabajo, de zona. La gente ya no sigue asistiendo; muchas de las compañeras -- del equipo se frustraban, sentían que mejor con otro sector de mujeres. Lo que yo veo es que todos los sectores de mujeres son difícilísimos. -- Se ve lo mismo que pasaba en el MLM. De repente la gente iba y venía; pasa con otras mujeres de otros sectores. Según la doble jornada, las broncas personales. Es una falta de disciplina política, desde mi punto de vista, pero así hemos sido socializadas. En la primavera de 1983 ya las cosas estaban muy feas. Somos cristianas y rotos así, una termina siendo dama de caridad; yo era acusada de ser rígida, ellas a veces faltaban".³⁹

38. Mary Goldsmith R., entrevista citada.

39. Mary Goldsmith R., entrevista citada.

La disformidad de las trabajadoras domésticas en el proceso de organización y conformación repercute de una manera desgastante y desalentadora en los ánimos de las mujeres que se dedican a esta actividad, al grado de dejar esta iniciativa. Pero, por otro lado, podemos ver que la organización de las trabajadoras domésticas sí es posible, como ya se ha visto en el caso de Cuernavaca. Esta claro que hay que afrontar muchos problemas en la especificidad de la doméstica, pero parece que la disciplina es uno de los elementos que pueden hacer posible, realidad, un cambio verdadero para el caso de las mujeres y contar con una infraestructura que apoye el avance del Colectivo para que se dediquen a este tipo de trabajo. La experiencia ha quedado plasmada; ahora lo que resta es recomenzar el trabajo. La orientación de lo que queda del Colectivo parece ser entonces el acercamiento con personas o grupos que sean realmente de estracción popular, concientes y comprometidas con esta lucha y que en base a las posibilidades y planteamientos de las trabajadoras domésticas se vaya forjando el programa a corto, mediano y largo plazo en la organización de las trabajadoras domésticas para el Distrito Federal.

3.2. Casa Hogar de Servidores Domésticos, A.C.

3.2.1. Experiencias de las trabajadoras domésticas en el proceso de organización.

Consideramos el proceso de organización de la mujer - en torno a una posición teórico filosófica, la cual independiente o complementaria a las diversas corrientes políticas en nuestro país se expresa a lo largo de este siglo, actualmente cobra una postura que subvierte los esquemas organizativos tradicionales y permite explayar su problemática, así como una mejor y plena incorporación a varios niveles en un frente político, con un programa de demandas específicas.

El fenómeno de la organización de la mujer para el caso de México se manifiesta a lo largo del presente siglo a través de diferentes corrientes que van de la Anarquista a la Constitucionalista pasando por el encuentro en el Congreso Feminista de Yucatan en 1916 donde se manifiestan diversos intereses acerca de la problemática de la mujer. La década de los veinte fue pródiga en organizaciones con planteamientos varios como lo fueron: las medicas, las maestras, las protestantes; destacan los esfuerzos en los Estados de Yucatan y Tabasco. La década de los treinta representa la organización de la mujer en Partidos como el comunista, de mujeres moderadas y a finales de esta década la creación del Frente Unico Pro Derechos de la Mujer (FUPDM) el cual pide se otorgue el voto a la mujer.

Y es hasta 1953 en que se les otorga el voto, en este inter se crea un vacío después de la efervescencia de los años treinta. Y no es sino hasta la década de los setenta que el movimiento de las mujeres vuelve a crear fuerza y a aportar alternativas para el fortalecimiento de las organizaciones. En 1971 nace Mujeres en Acción Solidaria -- (MAS) y las expectativas de trabajo se perfilan más adelante hacia la expansión de los movimientos feministas; al -- trabajo en los Partidos de izquierda y al interior del Partido Institucional.

En esta nueva oleada de organización se plantea la necesidad para el avance del feminismo de un discurso político, de estructuras que combatan el liderazgo y promuevan -- expectativas de cambio en el proceso de socialización de -- las mujeres. Algunos de los tropiezos al respecto fueron -- la falta de disciplina y la educación en la que las mujeres se han formado y tienen que superar para el cambio. -- Las demandas que abrieron esta nueva etapa fueron:

1. Aborto libre y gratuito.
2. Contra la violación y las mujeres golpeadas.
3. Sobre el cuidado de los hijos.

Algunos de los logros y la consolidación del trabajo realizado por la Casa Hogar se podrán apreciar en los siguientes testimonios, que son tan sólo una pequeña recopilación de las expresiones de algunas de las trabajadoras domésticas que tienen diversas formas de relación con la Ca-

sa Hogar y que nos adentraran mínimamente en el proceso de incorporación a las actividades, la integración entre las domésticas y los avances en el reconocimiento y participación por las demandas planteadas. Las fracciones son: De cómo llegaron; De cómo se fueron integrando.

Este trabajo, como ya se había citado, no pretende -- ser representativo de todo el fenómeno de lo que es la Casa Hogar de Servidores Domésticos; es tan sólo una pequeña muestra de los criterios de las mujeres seleccionadas, de lo que es la lucha cotidiana por la dignidad del ser humano al plantearse ellas mismas como personas con derechos, con deseos de igualdad social y con la opción de poder superarse día con día por medio de su agrupación. Si bien es cierto que nos enfrentamos a la imposibilidad de generalizar tanto para la Casa Hogar y el Colectivo y más aún para todo el sector de las domésticas podemos rescatar la importancia de sentar un precedente al respecto sobre este significativo sector de trabajadoras y poder crear antecedentes que permitan al género femenino tener conocimiento de sí mismo, conocer su historia.

Para rescatar los criterios que nos permitan percibir estas expresiones se empleó un pequeño cuestionario de actitudes y opiniones a cuyas preguntas se contestaba en forma abierta. Para la realización de estas entrevistas se -- presentó una dificultad de tiempo ya que las domésticas tenían que atender sus hijos y venían cansadas del trabajo,

o estaban enfermas, con preocupaciones, etc. Esta primera entrevista puede ser ahondada, para el objetivo y las limitaciones de la investigación, consideramos que el material en este primer acercamiento capta los elementos ideológicos primarios que nos permitirán elaborar el propósito de nuestro análisis.

El apartado se fraccionó en cinco incisos que son Derechos; En el ejercicio de sus derechos; Ante la propuesta de sindicalización; En su relación con las demás trabajadoras domésticas, En el ejercicio de su solidaridad y Sobre la Casa Hogar, con lo que se pretende hacer énfasis en la forma de arribo e integración de la Casa Hogar, así como - las expresiones del proceso formativo al que se han relacionado las trabajadoras domésticas en esta fase de su vida. Pasamos a segundo término el trabajo y las impresiones de sus vivencias. De esta manera se pretende cubrir la forma por la cual se logra resolver el aislamiento de la doméstica en su lugar de trabajo; el proceso de integración a las actividades de la Casa Hogar y la identificación con las demandas de la Casa. Consideramos que estos pequeños apartados presentan el desarrollo de una experiencia al -- presentarnos la dinámica de estas trabajadoras en sus relaciones productivas, esto es, en sus centros de trabajo, en las relaciones con sus patrones y compañeras. El desarrollo de su convivencia la apreciaremos en las manifestacio--

nes culturales como son valores e ideas, creadas o sacadas a flote en la Casa Hogar y su dinámica de trabajo al interior de la misma.

3.2.2. De cómo llegaron.

Con este material se aprecia cómo las domésticas llegan a la Casa Hogar; ya sea porque se encuentran buscando trabajo o porque tienen la preocupación de quien les cuide a sus niños. De igual manera podemos interpretar con este material la forma en que esta funcionando una estrategia - en base a las demandas de un sector de las trabajadoras do mésticas.

Podemos adelantar en este sentido, que el avance de la Casa Hogar se debe a una infraestructura social refleja da en los mismos habitantes de Cuernavaca. Así cuando se presenta la oportunidad, la población informa a las demás de la existencia de este centro, como una fuente de trabajo y como una guardería, en primera instancia.

La comunidad misma se esta haciendo generadora, trans misora de esta instancia social, como una respuesta al tra bajo de grupo de difusión de la misma y para la satisfacción de las necesidades inmediatas de un sector de las do mésticas.

"La Casa Hogar la conocí por un primo, fue el que me consiguió el trabajo. Yo le decía que se me hacía muy difícil encontrar trabajo, por mis hijos, con quien los dejaba. El me dijo: "Yo sé

de una guardería, si quieres te llevo". Si le dije-; vamos". Me llevó y estaba Rosa la niñera, y le dije: qué se pedía para poder entrar a la guardería. "No, nada. Hay que venir a las convenciones cada primero de mes" y varios requisitos. Y así es como conocí la Casa Hogar. La niña tenía 9 meses; ahora tiene 4 años y desde entonces para acá he estado y no me he movido para nada de ahí diario, diario ahí estoy".40

"Por una ex-patrona, anduvimos buscando una guardería, cuando yo entre con ella. Una Sra. me dijo que necesitaba muchacha y con ella me fui, pero no sabía de ninguna guardería y llevaba a Carlitos. A veces llevaba al niño, a veces lo dejaba con alguna de mis hermanas, pero ella también tenía mucho trabajo. Yo le dije que si me aceptaba con el niño seguía y si no no, porque -- veía que mi hijo no estaba bien tratado. Es mi hermana, y todo, pero tenía más hijos y tenía -- que ver a sus hijos y descuidaba un poco al mío, no mucho pero sí lo descuidaba. Y ella me ayudó a buscar la guardería y me dijo que por Leyva había visto una. La venimos a buscar y con ella vamos con el favor de Dios".41

"Bueno, allí estábamos esperando y llega otra señora y me dice: "Ud. también viene a solicitar el trabajo? Le digo: "Sí y Ud. también?". Dice: "Pero hay mucha gente, quien sabe quien de todas se va a quedar. Mejor vámonos no nos va a dar". Ella me habló de esta Casa: "Vamos a la Casa Hogar, ahí hay guardería. Si Ud. tiene niños, ahí le cuidan a sus hijos y le consiguen trabajo". - Le digo: "Nunca había oído nombrar la Casa Hogar. Cuál Casa Hogar?". "Pues ésta que está aquí en Leyva". Nos venimos y ya me enseñó ella aquí. Viene y pregunté si me podrían arreglar trabajo. Me dijeron que sí, que necesitaba carta de recomendación".42

40. Entrevista a la trabajadora doméstica Teodora Platero Ramírez, de la "Casa Hogar de Servidores Domésticos A.C.", Cuernavaca, Morelos, México, 25 de Mayo de 1985.

41. Entrevista a la trabajadora doméstica Herlinda Suarez Ponce, de la "Casa Hogar de Servidores Domésticos A.C.", Cuernavaca, Morelos, México, 2 de Junio 1985.

42. Entrevista a la trabajadora doméstica Elizabeth To-

3.2.3. De cómo se fueron integrando.

La labor de integrar a las domésticas en las convivencias, en diversas actividades y en los talleres de la Casa Hogar ha significado todo un momento de reflexión por parte del Equipo Coordinador ya que, como lo señalaba Carmen, el impulso que se da a cualquier actividad debe poseer el interés suficiente para mantener activa la participación - de las trabajadoras, alertar sus intereses y que pueda ser independiente a como los problemas se les presenten.

La vinculación, como se corrobora en las entrevistas, se esta generando a varios niveles: por la participación - en los talleres, en marchas como la del 10 de Abril, la -- del 1o. de Mayo; los Festivales como el de la Mujer y el - Día de la Trabajadora Doméstica, además de las conviven--- cias que se realizan los primeros domingos de cada mes.

Pero el mundo que rodea a la trabajadora doméstica -- tal parece que la aprisiona en un ambiente de ignorancia y miseria. Las actividades que pueden reportarle beneficios como en este caso, son las vivencias de la Casa Hogar se - ven abandonadas como si pareciera que la doméstica no con- tara con una real oportunidad de superarse.

"Los talleres, por ejemplo el de costura, alfabetización, como apenas empezaba la Casa Hogar pues a veces no se llevaban a cabo y a veces fal- taban muchas. Entonces el que iba a darlos decía

rres Domínguez, de la "Casa Hogar de Servidores Domésticos A.C.", Cuernavaca, Morelos, México, 15 de Junio 1985.

"No pues, no me conviene venir". Y los talleres no se llevaban a cabo. Pero sí ha habido muchos talleres y muy buenos. Por falta de tiempo no se pueden aprovechar. En algunos sí participaba, pero cuando no iban todas las compañeras pues yo sola o alguna otra, no se podía llevar".⁴³

El caso de Ofelia, así como el de Carmen y de otras mujeres que participan más estrechamente en la Casa ha permitido un mayor allegamiento al proceso de organización. Como se observará, la participación de ésta doméstica se da en función de convertirse en un elemento de trabajo al interior mismo de la Casa Hogar, así como participando de igual manera en talleres de capacitación. La expectativa de desarrollo de la Casa Hogar es lograr que estas trabajadoras sigan en esta perspectiva y continúen trabajando en este proyecto o algún otro afín.

También se observa, al igual que en testimonios de Carmen, a las mujeres que se entregan más a los trabajos de la Casa Hogar. Tal es el caso del equipo coordinador --después de haber experimentado un proceso de cambio en su interior-- con esa, diríamos "vocación" por aprender y enseñar a las demás. Sólo que ahora este deseo se ha transformado por añadidura, en una iniciativa de cambio, superando sus propios intereses, los cuales quedan satisfechos en sus acciones de trabajo colectivo, experimentando benéfico en los logros de la Casa Hogar. Existe otro sector al interior de la Casa de mujeres que se agrupan conforme

43. Teodora Platero Ramírez, entrevista citada.

a sus demandas o necesidades y que participa también, si - no de una manera más abierta sí dentro de sus posibilidades y en varios niveles. De igual manera se destaca la participación de las trabajadoras sociales quienes han realizado una extensa labor.

"Mis actividades en la Casa Hogar son en la - cocina y tengo el cargo de mantenimiento de mercado. Tengo que hacer compras 2 veces a la semana, mi horario de trabajo es, entrar a las 7:30 y salir a las 3:30. Tengo que preparar el desayuno para los niños, que se sirve a las 8 de la mañana. Después el desayuno para las compañeras. - Lavamos nuestros trastos, y nos seguimos con la comida. Es obligación ver que la comida esté a las 12 del día, para que este fría a la hora que se sirve a los niños. Hacer el agua fresca, gelatinas, algún dulce. Ahorita estamos con el procedimiento de la soya, para darles a los niños quesos de soya, leche de soya y ver el aseo, la limpieza de la cocina. Hervir agua y todos esos detallitos que son a veces muy laboriosos los llevo con Elizabeth. El primer taller en que participé fue de sexualidad; el segundo fue uno de psicología y en otros talleres. Yo siempre soñé con trabajar en la Casa Hogar, traje esa inquietud desde que supe que existía como que me nació esa inquietud por trabajar en la Casa Hogar de Servidores Domésticos y aprender para enseñar, - ese fue mi deseo".44

3.2.4. Criterios forjados en su instancia socio-política

Este inciso lo hemos dividido en los siguientes subtemas de acuerdo al desarrollo de la entrevista, y son: Sus derechos; En el ejercicio de sus derechos; Ante la propues

44. Entrevista a la trabajadora doméstica Ofelia Laureano Fernández, de la "Casa Hogar de Servidores Domésticos, A.C.", Cuernavaca, Morelos, México, 15 de Junio de 1985.

ta de Sindicalización; En su relación con las demás trabajadoras domésticas; En el ejercicio de su solidaridad y Sobre la Casa Hogar. Todos estos subtemas se encuentran relacionados y son manifestaciones de lo reflexionado a lo largo de su estancia en la Casa Hogar.

Los comentarios obtenidos fueron:

En la ejemplificación de sus derechos laborales una de las domésticas entrevistadas comenta cuales son estos, mientras otra lanza una propuesta de igualdad entre la trabajadora doméstica y la patrona.

En el ejercicio de sus derechos se aprecia cómo una de las mujeres entrevistadas ha realizado una demanda por despido. Esta trabajadora posee un nivel escolar alto en relación a las demás y realizó la demanda antes de ingresar a la Casa Hogar, pertenece al grupo de las trabajadoras sociales.

Sobre la propuesta de sindicalización coinciden en que esto sería un adelanto para las trabajadoras domésticas y una real garantía en la defensa de sus derechos. Todas se manifestaron a favor de participar en este proyecto.

En su relación con el resto de las trabajadoras domésticas coinciden en apuntar cómo las que son trabajadoras domésticas y no tienen relación con la Casa Hogar, se encuentran en situaciones más precarias en la ciudad de Cuerna

vaca que ellas mismas porque tienen extensas jornadas de trabajo, bajos sueldos y además son objeto de maltrato.

En la proyección de su solidaridad manifiestan la disponibilidad de su ayuda personal y la opción de traerlas a la Casa Hogar para que reciban capacitación y ayuda.

Y en términos generales, sobre la Casa Hogar muestran su admiración, su gratitud, su confianza, el reconocimiento por su trabajo y su agradecimiento por lo aprendido a lo largo de la convivencia.

De todo lo anterior, vamos pudiendo precisar la orientación de este proyecto organizativo que se inclina por varias tareas que van desde la satisfacción de necesidades inmediatas, hasta en un mayor plazo, de educación y fortalecimiento en su posibilidad de autogestión.

Derechos:

Decíamos que uno de los obstáculos en la organización es esta especie de apatía que inunda mentes y acciones, -- tanto para la gente a la que se intenta concientizar, como para las personas que realizarán una labor política. Los instrumentos represivos de la sociedad tienen múltiples repercusiones que mediatizan, de entrada las diversas iniciativas que se emprendan. Existen, además, momentos en la vida de las trabajadoras domésticas en que su participación se ve más restringida por múltiples factores que van de lo ideológico hasta razones de orden cotidiano, pasando por -

factores de tipo biológico. En otras condiciones y cuando están concientes, su participación es susceptible de verse incrementada. Así se puede observar cómo se lanzan propuestas cuando se posee una concepción social amplia y una situación económica estable y segura como se observa a continuación

"Los derechos en la Casa Hogar, por ejemplo. - ahorita el trabajo, es estar ocho horas. Otra cosa que es muy buena, es reclamar los derechos de uno y todo eso me beneficia a mí, porque cada día sabe más uno. Estar trabajando no nada más - es estar de esclava, sino que uno tiene derechos a veces uno no los conoce y ahí en la Casa Hogar nos los han dado. Que no los quiera uno llevar a cabo es otra cosa y todo eso me ha ayudado a mí mucho".45

"Igualdad entre la patrona y la doméstica, -- que no haya ni más alta ni más baja. A mí lo que me gustaría es que la patrona no la siga viendo a uno como la "muchacha", como si uno fuera de su propiedad. Que se terminara esa palabrita tan vulgar, tan hipócrita de "mi muchacha" y "mi patrona", porque pienso que todas las trabajadoras domésticas deseamos que se nos trate como lo que somos, seres humanos y que tenemos todo el derecho que ellas tienen. Pienso que muchas patronas trabajan pero no son humilladas como nosotras.-- Luego dicen: "Yo por eso me queme las pestañas - para estudiar" y nosotras desgraciadamente no -- nos las quemamos, pero sabemos hacer más que ellas. Por qué no tener el mismo nivel social que ellas".46

45. Teodora Platero Ramírez, entrevista citada.

46. Ofelia Laureano Fernández, entrevista citada.

En el ejercicio de sus derechos:

Las trabajadoras de la Casa Hogar han venido defendiendo la jornada de ocho horas, la cual queda estipulada por ella misma desde el contrato de trabajo. Y ya en relación a demandas de otro tipo de alcance, con vacaciones pagadas, seguro social, días de descanso o demandas por despido injustificado, o por el cobro de antigüedad, aún se demuestran bastante tímidas e inseguras para abordar estos temas.

Habremos de considerar el proceso propio de cada una de las integrantes, quienes serán las gestoras de una actitud de cambio en la medida también en que se supere el querer o no hacer una determinada cosa, y el poder seguir teniendo la oportunidad de conocer más para que así se vallan incrustando en determinados plazos del proyecto relacionados a determinados momentos de su vida y profesionalizar la calidad de las domésticas de acuerdo a el Proyecto de organización.

"Tuve un problema cuando me salí de mi trabajo, el primer trabajo. Estuve casi tres años. Y me decía la señorita que me dieran mi antigüedad me decía que pidiera eso y yo le decía: "No me quiero meter en problemas", y como apenas nos empezaban a dar el taller sobre la Ley Federal del Trabajo, todavía no sabía mucho de esto. Pero -- después, ya cuando estuvimos al final, ya me daba cuenta de todo lo que realmente me había tocado, si yo hubiera ido a esa demanda y después me arrepentí".⁴⁷

47. Teodora Flatoro Ramírez, entrevista citada.

Ante la propuesta de sindicalización:

También podemos ver como ante la idea de reunir compañeras en una agrupación sindical los ánimos de las trabajadoras domésticas se optimizan ante tal perspectiva. Consideramos debido a que en la Casa Hogar se han sensibilizado de la importancia de trabajar en grupo, de estar mayormente cohesionadas, y de ir definiendo a través del tiempo -- las demandas que más funcionan y como se puede ir trabajando en su entorno para beneficio propio en un marco de solidaridad. Y aquí señalaremos como acertada visión el dejar claro los trabajos a corto, mediano y largo plazo. En el caso de la sindicalización se sabe, en la Casa Hogar que el trabajo socio-político debe de generar más conciencia, para de esta manera tener apoyo en el conjunto social al momento de demandar derechos que no han sido planteados aún por el sector de las trabajadoras domésticas a corto -- plazo, por ejemplo, sería la solidaridad a las convivencias y actos realizados a la Casa Hogar.

"A mí me parece muy bien; yo creo que si alguna vez se llegara a hacer realidad, sería mucho orgullo para la Casa Hogar. Ella es la que está haciendo ese esfuerzo, porque alguien se interesa en las trabajadoras domésticas, que nadie nos toma en cuenta. Pues a veces una trabajadora doméstica es como una burla para uno, que es uno -- lo peor, una persona muy baja porque simplemente hace el trabajo doméstico. A mí me gusta mucho -- que se realizara eso, que hubiera un sindicato, alguien que apoyara a las trabajadoras domésticas".48

48. Teodora Platero Ramírez, entrevista citada.

"Pienso que eso sería lo máximo para todas -- las trabajadoras domésticas, crear un sindicato. Por otro lado deseo, no por mí, a lo mejor por o tras compañeras, por mis propias hijas, que se logre. Cuando eso sea tal vez yo ya no exista, pero créeme, sinceramente que me voy a sentir feliz de saber que por fin las compañeras han logrado lo que hemos deseado todas, tener un sindicato y que seamos reconocidas como todos los obreros, con todos los derechos que ellos han logrado tener, seamos nosotras las trabajadoras domésticas".⁴⁹

En su relación con las demás trabajadoras domésticas.

Experimentar emociones ante una injusticia contra las trabajadoras domésticas, comprender que el trabajo doméstico es importante y debe ser valorado de otro modo, y tener la opción de recurrir a un lugar en donde se preste ayuda y educación para poder afrontar pésimas condiciones de trabajo y aprender cosas nuevas de la realidad, es una perspectiva novedosa para el sector de las domésticas. Y, como se observa, parece ser que ellas mismas van promoviendo la expansión de la Casa Hogar como una opción para el resto de las mujeres asociándolo a este tipo de emociones.

"Hubo un caso que me dio mucho coraje y se lo dije a mi patrona. Me vine con ella a la tienda y pasó una señora a comprar vestidos y dijo la señora: "Quiero un vestido, pero para mi muchacha, de esos corrientitos, de esos baratitos". No sentí tanto y entra el Sr. y le dice: +Qué tanto buscas, si es para un 'escuintla' que no vale la pena". Ay, me dio harto coraje. Cómo no vale la pena una trabajadora? Le digo: "Ay viejo imbécil". "Cállate, cállate Herlinda ya no le --

49. Ofelia Laureano Fernández, entrevista citada.

voy a vender nada. Todos valemos la pena, nada más que no sabe reconocer". Si le digo, nada más porque tienen dinero se siente el Rey del mundo. Le dije a mi patrona: "Ojalá supiera a donde vive, a donde trabaja, yo la saco de allí, y la meto a otro trabajo y llevarla a la Casa Hogar, -- que le den talleres para ver si se va a dejar -- que la traten así. Si en la calle la tratan así, te imaginas en su casa?".50

"Todas vienen del campo y pienso que es donde se debe empezar. Me gustaría que las que acaban de llegar con una patrona que las explote, llegaran a la Casa Hogar. Esas compañeras necesitan una orientación, para que no se dejen explotar -- por esas personas que son ricas, pero desgraciadamente tan miserables que se aprovechan de la necesidad de una. La dueña de donde yo vivo una muchacha de la Casa Hogar no la acepta, porque -- hay requisitos. Como tienen un yerno que va a -- Guerrero, desde allá van a traer a las muchachitas, engañadas: "Mira, allá te tratan bien, te dan de comer, te pagan pero un dineral". Y claro imagínate, cuántos pueblitos miserables, cuando me vine por 60 pesos, olvidate, yo me sentía millonaria. Así les pasa a las compañeras de estos tiempos con 6 mil o 5 mil pesos que les ofrecen y en su pueblito no pueden ganar ni 300 pesos. A mi me gustaría que por medio de volantes o trabajo social se encargara de orientar, de -- dar a conocer la Casa Hogar para que toda trabajadora doméstica llegara aquí, donde ellas aprenderían a conocer sus derechos laborales y a saber valorar lo que es su trabajo".51

En el ejercicio de su solidaridad.

Si entablar relaciones sociales con la gente que nos rodea es en sí algo difícil en nuestros tiempos, el plasmar un mensaje en estas relaciones, que cuestione y contradiga actitudes y viejas herencias en las mujeres, signifi-

50. Herlinda Suarez Ponce, entrevista citada.

51. Ofelia Laureano Fernández, entrevista citada.

ca para la Casa Hogar un profundo análisis de lo que se -- puede realizar con las demás trabajadoras y de lo que e--- llas mismas están capacitadas para proporcionar, conocimientos, actitudes, disciplina, etc. Hemos hablado anteriormente sobre el funcionamiento de la Casa Hogar y como este ofrece una alternativa de acción y como se refuerza esta - opción con la disponibilidad de las mujeres que se están - prestando para fortalecer la cohesión de este sector a nivel del equipo coordinador y del resto de las demás icas.

"Sí, si le podría ayudar -por ejemplo, la Sra donde yo estoy-, su trabajadora doméstica ya tiene años y no le han pagado desde enero. Ella sigue trabajando, hasta eso le pagan 12 mil mensuales y está de planta. Yo le dije: "Cómo haces -- tanto y por qué no cobras?". "Sí, pero la Sra. -- siempre me dice que me va a mandar", porque ella está en Francia, me dice: "Ahora sí te voy a mandar". Pero pasan los meses y no le mandan dinero. Y ella dice: "Yo no me salgo". Y le digo: -- "Demandala, no?". "No, cómo crees que la voy a demandar, me van a decir que me van a mandar por un tubo, y yo por qué la voy a demandar?". Y luego le digo, pero muchas no lo aceptan. Si podría ayudarlas, en lo que yo sé".52

"Orientarlas, más que nada, porque no podría ayudarla en cuanto al dinero. Porque a trabajos la voy pasando, concientizándola de la problemática, hacerle ver de alguna manera que no se deje explotar, que se enseñe a defenderse, a defender sus derechos. Pienso que muchas veces sería en vano, porque con esa necesidad de tener dinero, aunque sea poquito, para medio comer, aceptan cualquier dinero que les ofrezcan, con tal de ayudarse. Entonces pienso que pocas veces se logra concientizarlas, es muy difícil".53

52. Teodora Platero Ramírez, entrevista citada.

53. Entrevista a la trabajadora doméstica Ana María Baeza Rodríguez, de la "Casa Hogar de Servidores Domésticos, A.C.", Cuernavaca, Morelos, México, 30 de Junio de 1985.

Sobre la Casa Hogar.

El aislamiento y la soledad en algunas de las trabajadoras domésticas se va paliando en gran medida por las sensaciones de encuentro consigo mismas y por la experiencia de la solidaridad, que son dos emociones que se relacionan en la Casa Hogar. Esto es interesante e importante, ya que se necesita de personas ecuanímenes y alertas que de alguna forma hayan logrado desestructurar su proceso de socialización para poder continuar con el trabajo de cuestionamiento de las trabajadoras y a otros grados de concientización y organización.

"En la Casa Hogar como costumbre, anualmente se hace el aniversario de la guardería, un festival en el de la Casa, otro festival el 27 de Abril Día de la Trabajadora Doméstica, que estamos luchando por rescatar. Este año estuvo muy interesante, muy motivado por compañeras nuevas. Todavía siento ese gusto de ver caras diferentes y estoy convencida de que se logró el objetivo que hemos anhelado. A veces digo que he aprendido mucho y que he aprendido nada. He aprendido a ser un poquito valiente, a perder la timidez que tenía, me daba vergüenza hablar. Créeme, con toda confianza, que contigo es con quien me he abierto inceramente. No es fácil, la persona con la que hablas necesita llegarte al corazón, para que tú lo abras y puedas decirle todo lo que sientas con confianza. Desde niña fui muy tímida; me daba vergüenza expresar lo que sentía. Me prohibía hasta exigir el derecho que había en mi hogar. Siempre me lo reservé, porque creía que estaba en la razón y como mi suegra me recordaba que la mujer era para oír y callar, entonces lievaba ese papel, pero a través del tiempo, de estar en la Casa Hogar he aprendido a ser diferente, a tratar a las compañeras en igualdad, a hablar con personas que no conozco. Ya no me da --

vergüenza y lo principal es que he aprendido a - conocer qué son los derechos laborales. Para mí es muy importante, porque siento diferente y --- creo que algún día que llegue a una casa ya no - voy a ser la misma que llegué hace años, ahora - voy a ir muy segura de lo que sé y ya no podrán engañarme".54

"Me ha ayudado mucho la Casa Hogar tanto en la guardería, con el trabajo y no me siento tan sólo. Deberían de existir más lugares como éste. No existen, quizá por falta de personas que se interesen como las que llevaron esta lucha. Porque ellas se enfrentaron a mucho para hacer esta Casa Hogar. Yo no sé por qué no habrá una persona que realmente se interese como ellas, quizá - más adelante las haya".55

"Como no conocía a mis padres me siento muy - triste antes sí me sentía muy triste, pero ahor ta, como ya conocí a las muchachas, ya más o me nos me familiaricé, pero qué hago, tengo que aco plarme ...".56

3.2.5. Desempeño en su trabajo

La contratación de la trabajadora doméstica se da en circunstancias muy desiguales, ya que las mujeres que se - dedican al trabajo doméstico asalariado en su mayoría son personas que se encuentran en condiciones socio-económicas muy precarias y al establecerse el contrato de trabajo, só lo de palabra, la que definirá las condiciones de trabajo y salario será la patrona en la mayoría de las ocasiones.-

54. Ofelia Laureano Fernández, entrevista citada.

55. Teodora Platero Ramírez, entrevista citada.

56. Entrevista a la trabajadora doméstica Flor Azucena Hinndetech, de la "Casa Hogar de Servidores Domésticos, A. C.", Cuernavaca, Morelos, México, 8 de Julio de 1985.

Si la trabajadora doméstica tiene oportunidad de esperar una opción mejor, no tomará ese trabajo, pero por lo general se alquilarán al primer precio que se les ofrezca.

La posición de la Casa Hogar en su Bolsa de Trabajo -- tiende a equilibrar ambos lados, llevando a la práctica -- los derechos de la trabajadora doméstica y ofreciendo al -- mercado una trabajadora seria y profesional. La parte contratante, los patrones, por lo general son de clase media acomodada con solvencia económica para pagar un precio justo por el trabajo doméstico en un tiempo determinado. En -- este aspecto es interesante encontrar diferentes conceptos de limpieza en los diversos estratos sociales que serán -- los que determinen el número de días en que se realizará -- el aseo y la jornada en la cual se permanecerá. El trabajo que se realiza en estas casas es de aseo general, lavar y planchar. De acuerdo a nuestro sondeo se cuenta con los -- instrumentos de trabajo mínimo, de modo que ninguna de estas trabajadoras tienen que enfrentarse a aparatos complicados, como por ejemplo: un procesador de alimentos, un -- horno micro-ondas, etc. Los productos de limpieza que utilizan son aquellos del común que existen en el mercado.

Las relaciones con sus patronas son variadas, y van -- desde la que declara llevarse bastante bien, hasta la trabajadora que considera no tener muy buenas relaciones o la existencia de relaciones manipuladas.

El salario no se actualiza en relación a las condiciones económico-sociales de la ciudad, sino que se espera a que sea la trabajadora misma quien se atreva a demandar un aumento en el sueldo. Existen varios tipos de salario que se toman de acuerdo y en parte a la clase social.

De aquellas que tuve la oportunidad de entrevistar en tres de un total de siete, se aprecia de una forma más clara cómo proyectan una imagen vigorosa que demanda un salario remunerador y que defiende sus derechos.

Este apartado se fracciona en: El principio; Riesgos en el trabajo; Alimentación; Salario; Relaciones con los patrones y La Importancia del trabajo doméstico, escogidos estos apartados por su relación con lo establecido en la Ley Federal del Trabajo.

El principio.

La contratación de la trabajadora doméstica se sigue realizando como en los tiempos pasados. Las modalidades -- pueden ser: las muchachitas que son traídas por alguna gente o un familiar del pueblo, porque "X" persona se las pide a sus papas para que le ayude, por anuncio en una casa, porque se alquilan en los mercados, en las calles o en los parques. En nuestros días, si bien la contratación se sigue llevando a cabo en condiciones similares a las de, por ejemplo, el siglo pasado, también se han dado lugares que inducen a la creación de otras modalidades como la de una

Bolsa de Trabajo donde se establezcan los derechos que garantiza la Constitución y la Ley Federal del Trabajo desde 1917 y 1931 respectivamente.

"Salí de la primaria como a los quince y a -- los tres meses empecé a trabajar. Mi primer trabajo fue con una maestra que habló con mi papá -- que trabajara con ella, porque estaba esperando un bebé. Así fue como empecé a trabajar con esa maestra en la Carolina. Me pagaban 2 mil. (Su trabajo actual lo conseguí por medio de la Casa Hogar) El es Subgerente o gerente del Banco Banamex, mi patrona tiene una boutique de ropa en Matamoros. Apenas empezó con su negocio ahora que entré a trabajar. Su casa es rentada, con dos recámaras, dos baños, sala, comedor, cocina y abajo un estudio".57

"Recuerdo que en aquel entonces me dieron 50 pesos para que me viniera para México. Conseguí trabajo con unos españoles en la Colonia Narvarte, en la calle Quemada No. 53, entre Xola y Morena. Me fue tan mal que me tuvieron como secuestrada, la Sra. que me trajo a recomendar con ellos le dieron una propina y no volvió por mí jamás. El Sr. era muy bueno, la Sra. es mexicana y la mamá de ella me trataron muy mal. Se aprovecharon de mi infancia o de mi necesidad, porque yo tenía todo el mejor empeño en aprender a trabajar para ganarse ese dinero. Con decirte que me ponían a hacer cuatro recámaras, era un pasillo, una terraza y el baño y todo me ponían a trapear hincada y luego las escaleras, abajo era un "hall" donde tenían la t.v., el consultorio de la doctora, otro pasillo, la sala, el comedor, el ante-comedor hasta que llegaba a la cocina. En la cocina me tocaba lavar trastes, la estufa, vidrios y todo. Me lavantaban a las 5 de la mañana para que lavara el coche de la Sra., el patio y barriera la calle. A las 6 ya tenía que estar en la cocina ayudándoles a preparar el desayuno. Me gustaba, trabajaba mucho, pero me gustaba porque iba yo a ganar 60 pesos".58

57. Herlinda Suárez Ponce, entrevista citada.

58. Ofelia Laureano Fernández, entrevista citada.

Riesgos en el trabajo.

La responsabilidad de tener bajo su cargo una casa ajena y todo lo que en ella se encuentra es uno de los problemas serios que enfrentan las trabajadoras domésticas y que conllevan un alto grado de profesionalización. Otro tipo de riesgos para la trabajadora doméstica son los de salud, por las enfermedades que se contraen en el desempeño de su trabajo y que no son reconocidos como producto de éste

"Dentro del trabajo los riesgos que hay principalmente es cuando uno se enferma, porque esta lavando y luego lo mandan a planchar, luego duelen los brazos. También hay mucho riesgo cuando uno agarra la licuadora, hay mucho riesgo en todo, cualquier cosa que haga uno".⁵⁹

"Pueda romper algo, que vaya a dejar la estufa prendida o que vaya a explotar o que se vaya a meter un ratero".⁶⁰

Alimentación.

La alimentación es considerada en la tabulación del salario total, oficial o legal, en el caso de las trabajadoras de planta, y para las de entrada-por-salida es uno de los servicios que se considera debe prestar la casa a su empleada. Sin embargo, existen casos en los que la alimentación para las trabajadoras domésticas es bastante deficiente y no responde a los requerimientos establecidos por la ley y nutricionales o también se niegan a darle de

59. Teodora Platero Ramírez, entrevista citada.

60. Herlinda Suárez Ponce, entrevista citada.

comer.

"No es suficiente, por ejemplo para desayunar se desayuna rápido y para comer no dan el tiempo suficiente no se puede comer despacio sino que hay que comer rápido".61

"Yo dije que nunca iba a volver a México, -- pues no me hallaba, lloraba y todo, pero volví. Tenía 15 días de estar en la casa cuando empecé a notar que ya no me gustaba estar, extrañaba la comida, aunque fuera mal comida. Porque esos españoles son canijos, todo te limitan, te ponen dos tortillas, una telerita, una tacita de café, poquitos frijoles. Si comíamos fruta era porque nos la robábamos, porque no nos daban".62

Salario.

El salario es fijado por las patronas, y es en base a al "regateo" que se puede definir un salario "mejor", así como también mejores condiciones de trabajo. Estas características son propias de un sector de las trabajadoras domésticas, tal vez el más bajo, el más desprotegido. También habrá que aclarar que existe otro sector de trabajadoras que se contratan con salarios superiores al mínimo desconocemos cual sea la dimensión de este sector pero pensamos es pequeño, entre otras causas, por su calificación para atender a una clase alta, sofisticada.

Por lo que se refiere al salario mínimo profesional y todo lo relacionado a la reglamentación del trabajo doméstico asalariado en la Ley Federal del Trabajo y en la Cong

61. Teodora Platero Ramírez, entrevista citada.

62. Ofelia Laureano Fernández, entrevista citada.

titución, artículo 123, esto ha resultado ser en muchos de los casos un conocimiento poco práctico que produzca beneficios a las trabajadoras domésticas, esto es, el ejercicio legal de sus derechos ha sido prácticamente anulado como opción en su defensa.

"A veces es lo que ofrezca, pero porque uno pide eso y da sus opiniones o sus explicaciones, porque es un trabajo muy pesado y que se debe de reconocer y vale la pena lo que uno pide. Yo pienso pedirle los 18 mil".63

"Ellas me decían "Yo ofrezco tanto", y como tenía mucha necesidad aceptaba, aunque no estuviera de acuerdo. Pero muchas de las veces se me hacía un díneral, ya que estaba yo dentro, y que me daba cuenta de que tenía que gastar en mí, -- que tenía que darle a mí mamá algo de dinero, se me hacía muy poco porque no me alcanzaba".64

Relación con los patrones.

Es muy frecuente que se presenten ocasiones en las -- cuales los patrones caen en una intención de manipuleo, al hacer de palabra una cierta consideración a sus trabajadoras. Sin embargo, también es frecuente escuchar declaraciones de las trabajadoras domésticas en donde se manifiesta una reticencia a la familiaridad con sus patrones ya que -- los hechos contradicen las palabras.

"Más que nada mal, porque ellos no consideran a uno. No consideran que uno tiene que pagar cosas, que realmente es muy poco el sueldo, no consideran eso".65

63. Herlinda Suárez Ponce, entrevista citada.

64. Ana María Baena Rodríguez, entrevista citada.

65. Teodora Platero Ramírez, entrevista citada.

"Yo pienso, a veces sí, no porque me traten, - me llevo muy bien con la Sra. y tenemos cosas pesadas así como una hermana, un poquito no mucho".
66

"Todos los patrones dicen lo mismo: "Tú eres - como de la familia". Así dice mi patron, pero yo sé que lo dicen para que les aguante, porque no - consiguen otra muchacha que le pague barato. Por eso dicen que yo soy como de la familia, pero eso es mentira".67

Importancia del trabajo doméstico.

Las trabajadoras de la Casa Hogar conocen la importancia que cobra el trabajo doméstico al interior de las unidades domésticas a donde van a trabajar, y en base a esto es como están concientes de la retribución económica que merecen, ya que además están descubriendo que son trabajadoras compete. . Llevar a la práctica la concreción de esta realidad les tomará tiempo.

"Es importante, porque nosotros desempeñamos - cosas que ellas no toman en cuenta, para ellas es lo lo más bajo. Uno desempeña muchas cosas y con un sueldo que no alcanza, por ejemplo, ellos en una tintorería lo pagan en dos pantalones, el sueldo que le paguen a uno".68

"Yo era de las personas que aunque no me dijeran haz esto o tienes que hacer aquello siempre - andaba buscando que hacer. Me sentía incómoda, -- sentía que algún día me iba a decir la patrona: - "Por qué estas sentada o acostada?". Entonces, yo siempre me veía obligada a estar duro y duro con el quehacer; le daba más importancia al cuidado - de su casa que a mí misma. Aunque de hecho me ---

66. Merlinda Suárez Ponce, entrevista citada.

67. Flor Azucena Hinndetes, entrevista citada.

68. Teodora Platero Ramírez, entrevista citada.

preocupaba yo por mi escuela casi siempre he sido de las personas que ha ido mal, iba de bajas calificaciones. Y luego ellas no eran de las personas que me decían: estudia, o que me dieran alientos. No, al contrario, mientras más las ayudaba era mejor, pero nunca me decía estudia y ya descansa, o algo".69

3.2.5. Trayectorias de vida.

En las trayectorias de vida se podrán observar muchos de los resultados ya presentados en otras investigaciones. Es decir, resaltan elementos como la extracción campesina de las domésticas, el bajo nivel escolar, madres solteras, cabezas de familia, con índices de vida a nivel de subsistencia. Lo que nos toca presentar son las innovaciones que proporciona en sus vidas el proyecto de organización de la Casa Hogar.

En estas entrevistas contamos con mujeres que vienen de: Yerbabuena, Hidalgo; Tlalnepantla, Estado de México; Ciudad Juárez, Chihuahua; San Miguel Teulapala, Guerrero; Distrito Federal; Ciudad Serdán, Puebla, de donde se evidencia su gran movilidad geográfica y en este gran desplazamiento migratorio se encuentra, como se ha dicho, una gran cantidad de obstáculos en su organización. Con los datos ob-

69. Ana María Baena Rodríguez, entrevista citada.

*/ Garduño A.M., Las condiciones de trabajo de las mujeres ocupadas en el Servicio Doméstico en el D.F., Tesis FCPYS-UNAM, 1979. Grau, Ilda., Las Empleadas Domésticas en la Ciudad de México, un análisis de las trayectorias de vida, los valores y las prácticas, Tesis UNAM-X, 1980. Leff, Gloria., Algunos aspectos del servicio doméstico en el área metropolitana de la Ciudad de México, Tesis FCPYS-UNAM, 1974. Luna, Clara., Situación socioeconómica de la Servidumbre en la Ciudad de México, ENAH, 1966

temodos obviamos una problemática muy aguda en su estructura agraria que se ha caracterizado por expulsar un índice mayor de migrantes hacia las zonas industrializadas o turísticas. En estos casos se observa como estas trabajadoras en un primer momento llegaron al Distrito Federal y -- posteriormente emigraron a Cuernavaca ante la dificultad por encontrar trabajo y el ritmo de sobrevivencia.

Las domésticas de extracción campesina poseen un único antecedente y experiencias de trabajo, la realización del trabajo doméstico de su hogar y su trabajo en el campo. Sus padres poseen apenas los primeros años de la primaria, si no es que eran analfabetas; sus hermanos y ellas mismas apenas alcanzan a cubrir la primaria.

Tres de ellas son madres solteras, tienen de uno a -- tres hijos y escasamente alcanzan los 25 años. Habitan en viviendas con los requerimientos mínimos y su salario apenas les alcanza a satisfacer las necesidades de sus hijos principalmente. En este caso la Casa Hogar representa un alivio al cuidar de sus hijos y proporcionarles una educación, atención médica, y orientarlas en la formación de -- los niños.

Algunas de las ocupaciones que comentaron les gustaría realizar fueron: costurera, enfermera, secretaria, en un salón de belleza, en una oficina, cocinera o maestra.

A excepción de una trabajadora, el resto cuenta con -

familiares o parientes en la ciudad de Cuernavaca.

Las entrevistadas confiesan no practicar actualmente algunas de las costumbres o hábitos que tuvieron en su lugar de origen. Si bien es cierto que resulta costoso para ellas practicar todo este tipo de actividades, por ejemplo: la celebración del día de muertos que implica una ofrenda, comprar flores y cera y la elaboración de cierto tipo de alimentos, es algo que queda fuera de su alcance.

Consideran que la situación de la mujer ha mejorado en algunos aspectos, pero que aún quedan elementos de sojuzgamiento en otros términos.

Se logra explicar el contexto social en su aspecto socio-político por parte de las domésticas; es decir, presentando un sencillo y breve panorama de lo que es la situación social que enmarca sus vidas. Con esto se reconoce el trabajo que Carmen mencionaba, sobre la explicación a los problemas de las trabajadoras domésticas desde otras perspectivas que superaran su mundo mágico y que supieran que no sólo a ellas les sucede, sino que es producto de algo más complejo, del sistema productivo mismo.

Tres de las entrevistadas presentan una mayor facilidad de palabra para expresar sus ideas, así como una claridad de pensamiento. Dos de ellas tienen una estrecha relación con la Casa Hogar; con estos ejemplos podemos conjeturar y como uno de los procesos más importantes de la Casa Hogar el progreso del establecimiento de las relaciones en

tre ésta y la doméstica.

A continuación presentamos dos breves testimonios de vida en los cuales se muestran algunos aspectos de lo anteriormente mencionado. Para Flor A. salir adelante como madre soltera con sus tres pequeñas hijas significa un enorme esfuerzo, ya que el salario que gana como doméstica no la ayuda, reflejándose en su angustia ante la vida. Ofelia por su parte, representa una trayectoria de vida difícil - pero ya superada y en la actualidad con la perspectiva de organización en la Casa Hogar y en ella se nota por la naturaleza de su carácter un fuerte sentido de la solidaridad.

"Alla estaba con las madres, como me dejaron en un internado y como estaba inválida, estaba sentada en la silla. No podía caminar. Decía el médico que fue un trauma de cuando nació. A los 12 años empecé a caminar.

Me violó el papá de mi hijo el grande, y después me quería quitar al niño y me vine para acá.

A mí siempre me ha gustado aprender a escribir a máquina. No secretaría exactamente, pero - si manejar una máquina o coser o cocinera. Salir de esto, porque si me pagan barato.

Los problemas que tengo nunca se me quitan y aunque esté trabajando yo estoy pensando en todos los problemas. Trato de alejarme de ellos, - pero no puedo, aunque este ocupadísima.

Tenemos que trabajar, porque los hombres nos dejan con hijos y no se quieren hacer responsables, tenemos que serlo.

(Sobre política) El PRI no, ni el PAN. Yo digo que si hubiera algun otro partido. Mientras haiga otro partido que en verdad uno vea que es, votaríamos, pero menos por el PRI y por el PAN.

(Sobre economía) Yo pienso que no vamos a salir. Preocupan los hijos, porque nos está calando mucho. Los niños, la gente, lo caro que está.

Yo digo que no vamos a salir, es por el rico, -- por los presidentes que se agarran todo, ellos son millonarios, se agarraron el dinero de uno. -- Y nos dejaron para que pagáramos lo que ellos se llevaron. Dicen que Echeverría, José López Portillo, Durazo, todos ellos se llevaron mucho dinero, por ellos estamos como estamos y más que vamos a estar con este presidente porque ningún -- presidente se le va a tener confianza, todos dicen lo mismo.

(Utilización del tiempo libre) Como no tengo t.v., ni en mi casa ni en mi trabajo me dejan -- ver. Me gustan las películas que han pasado aquí en la Casa Hogar, esas de por allá, de como está la represión, para saber cómo los reprime el gobierno. Eso es lo que me gusta, que hacen a uno que se sienta más fuerte, con más ganas de luchar, de enfrentarnos a los patronos. De ver cómo andan ellos sufriendo, peleando por algo".70

"Desde niña he sido trabajadora doméstica; de la edad de 12 años anhelaba trabajar para ganar dinero, y poder ayudar a mis padres, pues eran muy pobres y había muchos hijos. Mi madre campesina y mi padre campesino, eran una familia de -- 14; 13 hombres, solamente yo era mujer pero con una pobreza tan terrible, me desquiciaba ver la miseria que había en la casa. Unas amigas más -- grandes trabajaban en México y siempre que iban a ver a sus papás yo me emocionaba, anhelaba ver cómo les llevaban cosas a sus mamás, mandado -- principalmente, y yo decía: "Tengo que ir a trabajar a México para traerle a mi mamá todo lo -- que le traen ellas y poderme poner un vestido -- del que ellas se ponían, unos zapatos". Logre -- que a los 12 años me dieran permiso, mi papá se negaba; a pesar de que veía que no podía mantener a tantos hijos él decía que no, que yo tenía que estar en la casa, porque no toda la vida iba a trabajar en México, que algún día tenía que casarme, pero con uno del pueblo y que si me venía para México me iba a hacer "catrina", porque así decían antes. Entonces yo lloraba para que me -- dieran permiso y lo logré.

(Sobre la actual situación de la mujer) Por -- un lado veo que la mujer se está liberando del --

yugo. Eso me da gusto, pero me da tristeza saber que todavía hay mucha mujer que dice: "Yo tengo a mi esposo y tengo que obedecer lo que él me dice". Cuando tú conoces algunas compañeras que te dicen que hay igualdad entre el hombre y la mujer, que si yo tengo la obligación de hacer que hacer en mi casa también mi compañero tiene que ayudarme porque tiene la obligación, te da gusto, pero cuando te topas con otra compañera que le dices: "Vamos a hacer una fiesta". "No, es -- que no me da permiso". "Pídale permiso". "No, es que yo tengo que estar en la casa con mis hijos. Si él trabaja toda la semana yo tengo que cumplir con mis hijos". Te da coraje, tu quisieras motivarla, decirle: "Despierta mujer, que ya no estamos en los tiempos de antes", pero si tú tratas, te corta, porque todavía creen que la mujer solamente nació para cargarse, obedecer al marido y cuidar a los hijos. Entonces, a veces te da gusto, pero por otro lado ves que aún falta mucho".⁷¹

- 3.3. Colectivo Acción Solidaria con Empleadas Domésticas.
- 3.3.1. Experiencias de las trabajadoras domésticas en el proceso de organización.

Un cuestionario guía parecido al que se aplicó a las trabajadoras de Cuernavaca se utilizó para las dos entrevistas de la Colonia Las Águilas. Rosy prefirió contestar a estas preguntas de manera escrita.

Desafortunadamente, sólo me tocó la oportunidad de entrevistar a dos trabajadoras ya que las demás habían ido dejando el curso poco a poco. Estas últimas trabajadoras actualmente se encuentran en el grupo de alfabetización --

71. Ofelia Laureano Fernández, entrevista citada.

del Instituto Nacional de Educación para Adultos (INEA), - ya no en el círculo de estudios creado por el Colectivo, - el cual se vio absorbido por la deserción escolar pasando a engrosar el grupo de la Secretaría de Educación Pública asesorado por normalistas que están prestando sus servicio social.

3.3.2. De cómo llegaron.

La primera forma de acercamiento en Las Águilas por parte del Colectivo, como lo hemos visto, fue por el planteamiento de la alfabetización y educación primaria en un círculo de estudios creado y orientado hacia los intereses y expectativas de las trabajadoras domésticas o de un subgrupo de estas.

"Pusieron un anuncio en la puerta de la iglesia. Yo vine a misa de 11 y vi el letrado, pero no vine a ver sino que la Sra. vio el letrado y cuando llegó a la Casa me dijo: "Oye Vico, en la iglesia decía que iba a haber primaria para adultos, y se me hace que están inscribiendo porque vi a una señorita rubia ahí sentada, así que arreglate y ve a ver y fue Rosy quien me inscribió y la Sra. fue la que dijo que viniera a la escuela".72

"Por medio de una amiga que me invitó a seguir estudiando".73

72. Entrevista a la trabajadora doméstica Victoria Díaz Roldán del "Colectivo Acción Solidaria con Empleadas Domésticas", México, D.F., 8 de Octubre de 1985.

73. Entrevista a la trabajadora doméstica Rosy Mendoza del "Colectivo Acción Solidaria con Empleadas Domésticas", México, D.F., 27 de Octubre de 1985.

3.3.3. De cómo se fueron integrando.

En este caso la integración se dió de una manera uniforme. Las trabajadoras domésticas ingresaron porque querían estudiar, superarse, resolver problemas elementales, domésticos, etc. Cabe hacer aquí la siguiente reflexión en relación a las concepciones que pienso tienen las clases populares, en este caso específico la doméstica sobre la educación. Esto es, cuando alguien se dedica a estudiar, lo hace en serio y con una gran responsabilidad debido a las pocas posibilidades que hay para hacerlo. El proceso es, - estudiar para ser algo mejor, para tener mayores ingresos económicos, utilizando la educación como un elemento de movilidad social por el tratamiento que se le ha dado anteriormente.

Estudiar y ser conciente de su realidad es algo conjunto, pero la presión económica es tan grande que el estudio se vuelve un objetivo primordial y vital en su desarrollo personal pudiendo, por esto, dejar de lado expectativas políticas en su formación. Por otro lado existen objetivos que solo contemplan la satisfacción de necesidades mínimas indispensables como saber leer y hacer cuentas para lo más elemental. Así, a mi parecer concientizar partiendo de la educación como proyecto, es con algunas trabajadoras domésticas una tarea pesada en ocasiones poco exitosa a corto plazo y que puede llegar a desestabilizar pro--

yectos si de antemano no están bien definidos y enriquecidos con otra serie de actividades. Esto no significa de -- ninguna manera que deje de ser válido como motivo para un trabajo político.

Otro elemento que insidaría en la organización, tendr--
ría que ver con la cultura, la idiosincracia de la gente del campo. En este caso lo vemos reflejado en una actitud semejante a otros en los que el campesino, y citamos esto porque la extracción de la doméstica es en su mayoría de -- comunidad rural, cuando se vuelve jornalero u obrero y tiene dinero suficiente o necesario para subsistir, de acuerdo a su calendario de vida, tiende a alejarse, a dejar el trabajo, contentarse con eso y en este eje de sobrevivencia estructurar su vida, sus aspiraciones. Puede darse una relación semejante en las necesidades intelectuales de las trabajadoras domésticas. Cuando aprenden lo necesario y -- consideran no indispensable terminar la primaria, junto -- con una relación social, o se ve limitada por su ciclo económico, tiende a abandonar su educación. Otro elemento para comprender la realidad es que se trata de un sector al cual históricamente no se le ha caracterizado y proyectado por su carácter intelectual sino más bien por un mundo en el que se permite fantasear, donde el patron se enamora de ellas y las saca de trabajar, cerrando ésto en la vida --- real muchas posibilidades de superación intelectual.

"Porque, no sabía yo nada y cuando iba al mercado le tenía que pedir a los muchachos que me hicieran la cuenta de todo lo que había comprado para poderla entregar a la Sra. Y eso fue lo que hizo que yo me animara a venir para que aprendiera y que no tuviera que andar diciendo que por favor me hicieran las cuentas, por eso me anime. Para superarse un poco más, para vivir mejor o algo así".74

"Porque quiero superarme y porque ya me cansé de que siempre hagan menos a las mujeres. Porque no quiero seguir trabajando en lo mismo y quiero saber más y no quiero vivir en la ignorancia".75

3.3.4. Criterios forjados en su instancia socio-política

El material sobre estas experiencias no es muy extenso, pero estas dos posiciones permiten apreciar, no concluir, pero si conjeturar algunos elementos al respecto, en primera instancia que la situación económica del hogar en que labora una trabajadora doméstica repercute en su construcción ideológica, además en la injerencia de otros factores como la edad, el estado civil, los hijos, todo esto conjunto al proyectar expectativas de vida. En el caso de Vico, a diferencia de Rosy-, ella es una de las pocas que tienen todas las prestaciones como trabajadoras.

Observamos como la labor del Colectivo fue aprovechada por Rosy, quien en condiciones adversas continúa estudiando, aspira a ser algo mejor, posee una visión crítica de la realidad, de su condición de mujer y trabajadora doméstica.

74. Victoria Díaz R., entrevista citada.

75. Rosy Bandoza, entrevista citada.

El principio.

Parece se logró una buena dinámica de trabajo por parte del Colectivo para el estudio, crear conciencia de ser mujer y trabajadora doméstica.

"Nos hablaban de las convivencias. Yo no pude ir, fueron al Museo de Cera, de Antropología y hacían convivencias. Yo fui a una nada más que quedaban aquí por la calle 17 o en la calle 13, ya no me acuerdo. (En su relación con el Colectivo) Con las maestras muy bien, me sentía muy a gusto, muy bien con todas, con Nora, Ana, Rosy, Barbara, Mary".76

(En su convivencia con el Colectivo apunta haber aprendido). "A defender mis derechos como trabajadora. A ser respetada. No lo he logrado por completo, pero voy a seguir luchando por mis derechos".77

El vínculo

Aquí se apreciaba cómo no se pudo ejercitar o tal vez terminar de elaborar un vínculo extra y permanente que combinara expectativas ligadas a las actividades organizativas del Colectivo.

Son muchas y muy variadas las razones por las cuales tanto domésticas como feministas se fueron alejando, lo cierto es que la elaboración de intereses que vinculen a ambos sectores -como parece ser- deben ser mayormente trabajados.

"Rosy nos dijo que ya no iba a poder venir a enseñarnos porque la muchacha que le cuidaba a -

76. Victoria Díaz R., entrevista citada.

77. Rosy Mendoza, entrevista citada.

a las niñas se iba a ir y por eso no iba a poder pero si queríamos que ella nos diera las clases que fuéramos a su casa y nosotros quedamos de resolverle y nunca fuimos. Ana después me habló por teléfono, que iba a llegar tal día, pero no vino y desde entonces ya no vienen; y Nora, pero no nos venía a dar siempre. Nora daba en San Jacinto por eso aquí no podía venir y a Barbara se le murió su esposo por eso tuvo que trabajar y ya no nos pudo venir a ver, y Mary es la única que ha estado con nosotros. Yo creo que porque nos tiene lástima o consideración, o una amistad, o porque le da pena dejarnos, sólo ella sabe.

(Sobre las trabajadoras domésticas) Es lo que yo no sé; en principio llegaron bastantes, pero después ya fueron poquitas, poquitas hasta hacer se nada. A Rafaela le pregunté, me dijo que porque ya no la dejaban venir, pero a las otras no, nunca las veía yo".78

"Desapareció porque algunas se casan, otras porque se embarazan, otras porque no le ven ningún caso para seguir estudiando. Una por una o dejaron de ir o iban a veces si otro no, hasta que dejaron de asistir".79

La cohesión

Una de las tareas más difíciles es la creación de espacios y lugares en donde las mujeres dedicadas al trabajo doméstico puedan intercambiar ideas y ejercitar la solidaridad, dada la extremada diversidad y atomización de las trabajadoras, y esto es decisivo en la caracterización del enfoque que al trabajo de organización se le va a dar en su realización. Las mujeres del Colectivo optaron igualmente por una Casa como en Cuernavaca como punto de encuentro

78. Victoria Díaz H., entrevista citada.

79. Rosy Mendoza, entrevista citada.

ya que las reuniones en el local prestado por la iglesia - no era lo idóneo para la convivencia de las mujeres, en -- las cuales se observaba una gran dispersión e indiferencia

"Con una es la que veo más, se llama Rafaela. De vez en cuando se pone un mercado los domingos allí por la Luz y Fuerza, al que voy rara vez, y nos encontramos ahí y entonces ya le pregunto -- que si sigue estudiando y me dice que ya no".80

"Rosy en su caso dice haber hecho amistad con algunas de sus compañeras, pero que se frecuentan poco por falta de tiempo".81

El interés

Como se decía anteriormente, la superación personal - por medio de la educación fue de los principales objetivos a conseguir por parte de las trabajadoras domésticas y por el deseo de cambiar de empleo. Estos fueron los motores -- que pusieron en marcha el interés. El trasfondo político - de este proyecto parece ir aparejado a la consecución de - enmiendas en la mejoría de un status social y de un cambio en el papel de las domésticas. Reflejado en la superación de la ocupación trabajadoras domésticas por otra actividad o con un mejor sueldo y mayores prestaciones así como un - comportamiento diferente de la mujer doméstica frente a su patron, su actividad, sus compañeras, etc.

80. Victoria Díaz R, entrevista citada.

81. Rosy Mendoza, entrevista citada.

"Yo creo que ya no quieren estudiar, ya no se quieren superar, o no les dan permiso en los trabajos, o las patronas salen a alguna cosa; digo que por eso no vienen. Yo sigo porque a mí me gusta estudiar para aprender un poquito más, en primera, y en segunda me obliga la Sra. Me dice que tengo que venir y que tengo que seguir con la secundaria. Porque dice que soy su obra".82

"(Considera que actualmente siguen Vico y ella) Porque nos gusta y queremos superarnos, aprender más.

(Sobre sus estudios). La importancia que le doy es que nosotras las mujeres tenemos derecho a la educación y no nada más para trabajar limpiando una casa, cuidando a los hijos y servirle al marido. Nosotras también tenemos derechos y no nada más los hombres, porque me he fijado una meta y no quiero ser lo que ahora soy y quiero un empleo mejor".83

La propuesta de sindicalización

Una amplia argumentación del porque es necesario un sindicato para las trabajadoras domésticas no fue presentada. Y es que no vamos a encontrar los grandes discursos al respecto por lo que debemos aprender a leer entre líneas. Sin embargo, las mujeres están concientes de que hay que seguir agrupadas y por la defensa de sus derechos. Una de las trabajadoras domésticas decía algo que no solo está relacionado con ellas en cuanto al logro de sus objetivos se refiere, sino que también alcanza a las mujeres dedicadas a esta labor, y es la idea de "echarle ganas" a toda actividad que se emprenda. Desafortunadamente la mujer no ha sido educada en la conquista de objetivos y la lucha por

82. Victoria Díaz R., entrevista citada.

83. Rosy Mendoza, entrevista citada.

los logros, otras metas son las que han sido exaltadas en el ideario del ser mujer.

"De acuerdo a la idea de la sindicalización.- Ahorita pronto, pronto, no, pero con el tiempo - se va a lograr. Yo digo que, pues echarle ganas y no venir un día y el otro juevas ya no. Si viene dos días por semana, al otro día no venir, yo digo, si viene uno es para terminar, no? Porque, para quedarse a medias para ese caso no viene uno".⁸⁴

"Pues me parece que sería lo mejor, tal vez - así se nos respetaría como trabajadoras, como seres humanos como ellos, y también nuestros derechos como trabajadoras".⁸⁵

3.3.5. Desempeño en su trabajo

En estos dos casos se aprecia claramente como un trabajo doméstico realizado en el seno de un hogar pudiente - de la colonia Las Agullas le permite a su trabajadora un mejor salario, prestaciones, posibilidad de estudiar y una forma de apreciar la realidad.

Del otro lado, el caso de Rosy, trabajando con una familia de clase media en la colonia Roma, la cual no tiene completamente cubiertas sus necesidades económicas no provee a su trabajadora de un salario suficiente y las prestaciones mínimas. La relación trabajadora--patron se encuentra aquí violentada. Las condiciones tan distintas entre sí nos permiten apreciar la diferencia de ideologías entre las mismas trabajadoras domésticas dentro de determinado -

84. Victoria Díaz R, entrevista citada.

85. Rosy Mendoza, entrevista citada.

status social en la gran ciudad, y el criterio de los y -- las patronas. En una clase acomodada uno puede ver la gran selectividad para la asignación de actividades a sus trabajadores domésticos y por el otro lado sucede todo lo contrario, es decir, una sola trabajadora doméstica es quien realiza una gama enorme de labores. Como ellas mismas lo dicen, son: secretarias, mensajeras, cocineras, recamareras, nanas, damas de compañía, escuchas, paños de lágrimas etc. Y ante todo esto las nunca reconocidas porque su labor es la que no termina, el trabajo invisible, la labor no valorada. La clase media es la que mayor contratación de trabajadoras domésticas realiza y es el grupo hacia el cual se han encaminado los esfuerzos en la organización.

"Recamaras son tres, el cuarto de estar, el vestidor, el bañito, la lavandería, el asoleador y el cuarto de sala de nosotros. La planta baja son el comedor, una sala, otra sala, otra sala, el "hall", una biblioteca, el antecomedor y el medio baño, la cocina, los cuartos de servicio, el garage y el jardín. Yo soy recamarera y atiendo a la Sra. En el cuarto de estar hay un gallinero que lo sacudo cada 8 días y aspiro. Sacudo las cortinas, las lavo cada 3 meses, lavo y plancho muy poquito. Las sábanas se van a la lavandería, los trajes, las camisas, yo nada más lavo la ropa interior de la Sra. y así como fondos, -- del Almirante los pañuelos. En la mañana me levanto a las 7:30, la mesa ladejo ya tendida desde en la noche. Caliento, en lo que llega el cocinero, el agua para el té, la leche y ya una vez que bajan a desayunar, desayunamos y lavamos los trastes. Me subo, deshago las camas, abro la casa para que se ventile y en lo que ellos están bañándose yo estoy tendiendo las camas. Sacudo, si tengo que pasar la aspiradora, y si no nada más sacudo y lavo los baños; después sacudo el cuartito de nosotros, lavo y plancho. A medio --

día el camarero pone la mesa y le ayudo a lavar los trastes, que son bien poquitos. Para las 4 de la tarde ya acabamos y tengo la tarde libre.- (Le pagan) 20 mil.

(Puede ahorrar) Porque todo lo tengo pagado y lo que voy ganando lo estoy ahorrando en el banco para mi vejez.

(Sobre su relación con los patrones) Siempre me deja su lavabo muy limpio, no le gusta dejar su ropa tirada, lo levanta todo, zapatos, todo. El Almirante lo mismo, su ropa la lleva al bote de la lavandería.

(Si se siente de la familia) No, aunque dicen que como ya tengo muchos años, soy como de la familia, pero yo no me considero porque sé que no lo soy, aunque tenga muchos años de estar con ellos".86

Quando Rosy llegó a la ciudad "ya tenía trabajo", anteriormente había trabajado como "Empleada doméstica". Su primer trabajo lo consiguió por "La señora con quien trabajé fue a mi pueblo buscando una trabajadora doméstica, y me preguntó que si quería trabajar y así fue como empecé a trabajar aquí en México". Comenzó a trabajar en la Colonia Del Valle, desde que llegó dice "He trabajado consecutivamente porque me gusta ser independiente y porque quiero ayudar a mi familia". Su actual empleo lo consiguió "por medio de una amiga". Sobre sus actuales patrones dice que se dedican a "Ella diseñadora gráfica y el ...". Ellos viven en la Colonia Roma, en un departamento rentado en el que - "hay dos recámaras, un estudio, dos baños, sala, comedor, cocina y cuarto de servicio", en donde su trabajo es "ha--

cer recámaras, cocinar, lavar, planchar, cuidar niñas. Si me dan tiempo suficiente para tomar mis alimentos pero no tengo ningún descanso". Actualmente gana \$18,000.00 y su salario lo decidió "La Señora". Las relaciones con los patrones "Son comprensivos, pero hay un momento que no sé -- que les pasa y empiezan a ser désptotas conmigo, incomprensibles". Su patrona no ayuda en ninguna labor al interior de la casa. A la pregunta de si ha recibido maltrato escribe: "Sí, cuando exijo algún derecho". Ante esta situación su patrona reaccionó "muy enojada pero segun ellas siempre tienen la razón". Las relaciones con los hijos de ellos dice que son buenas. A la pregunta de si se considera de la familia "No, en ningun momento aunque ellos lo digan por-- que si eso fuera verdad, no me harían trabajar mucho ni -- muy tarde".

A Rosy la han llevado de vacaciones pero ella dice -- "me llevan pero no a pasear sino a cuidar niños y hacer la limpieza". Su lugar de comer es "En el antecomedor". Su habitación "se encuentra dentro de la casa", no tiene baño propio, sí tiene agua caliente, no tiene los muebles necesarios, con algunas facilidades para estudiar, a veces le dan permiso para salir.

A la pregunta de si le gusta su actual empleo dice: -- "no, porque me gustaría algo mejor y también porque a una trabajadora doméstica la hacen menor". Considera que su --

trabajo sí es importante "porque siempre esta limpia", se refiere a la casa. Si le gustaría cambiar de ocupación, en algun trabajo como "contadora, maestra, doctora, licenciada". Sólo le han dado aguinaldo algunas veces y ninguna -- prestación. Considera que no se le trata como una trabajadora doméstica: "no, porque no respetan ningún derecho". Si alguna vez tuviera un problema, ella exigiría una "indemnización".

3.3.6. Trayectoria de vida.

Se observan características semejantes al resto de -- las trabajadoras. Para Vico el momento duro en su vida parece haber pasado, ya que su única hija es grande, casada y no tiene que mantener a nadie por lo que, como ella dice, no gasta en nada más y le queda dinero para ahorrar. A diferencia de las domésticas de Cuernavaca, Vico regresa -- constantemente a su pueblo y practica sus costumbres seguramente porque tiene estable su situación económica y cuenta con el apoyo de su patrona para sus estudios.

En Rosy la sobrevivencia ha sido difícil, ya que su -- salario lo dedica a varias cosas, pero aún así ella es una persona que piensa en ayudar a las demás, logrando expresar solidaridad.

"Me vine para acá. En primer lugar mi familia era muy pobre y nosotros quedamos huérfanos muy chicos. Ayudamos a mi hermano, en el campo a sembrar y él se casó a los 16 años y era muy duro --

mantenernos a todos, porque cuando mi papá se murió estábamos todos en la casa, ninguno se casaba y él se hizo cargo de nosotros.

(Sobre el D.F. comenta) Muy grandota yo no -- pensaba que fuera así de enorme, este monstruo de ciudad, yo decía que era pequeña como Veracruz, pero no, cuando voy viendo, pero veía y veía y no acababa de verla, después me arrepentí, pero ya que le voy a hacer, ya estoy aquí, ya ni modo. Los primeros días yo extrañaba porque hacía mucho frío y allá no hace y por eso es por lo -- que yo me sentía rara y me enferme de las anginas, que se me pegaron las dos bolas, una cosa -- horrible. Después me fui componiendo y adaptando al clima y hasta la fecha aquí estoy dando guerra.

(Sobre su familia) Somos 9, 5 mujeres y 4 hombres y mi mamá 10. De mis hermanas fui la tercera y de mis hermanos, soy la cuarta. Mi mamá no sabe leer y mi papá no sé. (Sus hermanas) nada -- más estudiaron la primaria pero no la terminaron. Con mi hermana demoré una temporada, porque luego me casé, pero me descasé otra vez, y entonces volví con ella a la casa pero como me trataba -- mal tuve que buscar otro trabajo.

(Si cambiaría su actual trabajo) Si supiera -- más, si tuviera una carrera tal vez sí. A mi me gustaría ser enfermera.

(Sobre sus costumbres) Todos los años voy por que tengo 20 días al año. Acabo de salir de vacaciones, pero me voy en noviembre otra vez, el 31 de Octubre para el primero y el dos estar allá y vamos al panteón, llevamos flores, prendemos veladoras, rezamos un rosario porque va toda la familia. Vamos como a eso de las 10, arreglamos las tumbas y rezamos un ratito y nos regresamos.

(Sobre las trabajadoras domésticas) Algunas se me me figuran que sí son abusadas pero otras me parecen un poquito tontitas y abusan de ellas. Sé les ayudaría, como no, en lo que cabe en mis posibilidades.

(Sobre la actual situación de la mujer) Ya se ve que estamos esudiando muchas y antes no, antes nada más estaban pegadas, bueno las del rancho, a los hijos y al marido y al metate y ahora ya no".87

Rosy llegó hace siete años, ha trabajado en cinco lugares distintos, se vino "por falta de dinero y porque somos muchos hermanos". Anteriormente ya había trabajado. Al llegar a la ciudad "me parecía preciosa, nunca había visto algo así". Sus papas estudiaron hasta el segundo de primaria y dos de sus hermanos hasta quinto y tercero. Para ellos desea lo mejor "porque no me gustaría que sufran humillaciones ni que los hagan menos". Su salario lo emplea -- "para comprar ropa, zapatos, libros y también le doy a mi familia". No practica costumbres de su pueblo "no, porque casi no he vivido ahí, siempre he estado en otros lugares". Sobre el resto de las trabajadoras domésticas dice -- "pues por lo que me he dado cuenta es que ningún tiene respeto para con sus trabajadoras; además también es falta de respeto cuando la critican cómo se viste, cómo habla".

Respecto a la educación para la mujer añade "la importancia que le doy es que nosotras las mujeres tenemos derecho a la educación y no nada más para trabajar limpiando -- una casa, cuidando a los hijos y servirle al marido. Nosotras también tenemos derechos y no nada más los hombres". Rosy ha seguido estudiando "porque me he fijado una meta y no quiero ser lo que ahora soy y quiero un empleo mejor".

Sus perspectivas hacia el futuro son "seguir estudiando para aprender más y ayudar a los que no saben leer ni -- escribir. Pienso que de esa manera los ayudaría para que --

sepan que hay más cosas por hacer y no nada más trabajar - como esclava".

3.4. Reflexiones para otras trabajadoras domésticas.

Por último, las mujeres entrevistadas han sido pues--tas en relación al resto de las trabajadoras domésticas. - Se les preguntó si desearían mandar un mensaje o algún comentario a las domésticas y esto fue lo que contestaron.

"Quisiera remontarme a mi experiencia como mujer, madre, esposa. He adquirido mucha confianza en mí misma y esa confianza la voy a reflejar no sólo con mi familia sino con mi compañero, las - compañeras y con toda la gente. Viven: "El que - es buen juez por su casa empieza", ¿Cómo tratar de entender a las compañeras y concientizar si - no hemos empezado por nuestra casa? Lo que no -- quiero, y creo que las compañeras tampoco, es -- que nuestros hijos sean los futuros trabajadores domésticos. Tengo un hijo y no quiero crear un - macho, sino un compañero que entienda que las la bres de la casa y las demás se tienen que com-partir con la mujer. A mí me ha costado mucho en tenderlo y ponerlo a la práctica. Para él no es fácil entender que tiene la misma obligación en la casa que nosotras, y que tiene que lavar los trastes, el baño, tender su cama. Que las niñas en ningún momento van a hacerlo como él quiere, las niñas que también entiendan qu- ser niño no es el privilegio. Antes yo era de las que tenían que servir al marido, pedirle permiso hasta para ir a la esquina. No es porque me haiga liberado ni tampoco quiero una liberación así, quiero que se respeten mis derechos como mujer y respetar - los suyos. Por ejemplo, en la casa compartimos - el trabajo. El domingo él sabe que le toca hacer la comida, ir al mercado y entre semana hacer el desayuno; si no hay tortillas ir a traerlas, pe- ro me ha costado muchísimo. Cuando las compañe- ras pasan y lo ven que está lijando, se voltean para no reirse, no lo hacen por burla "Ay, que - bueno que lo puso a cocinar", entonces digo "Oja

la y que todas las compañeras lo pudieran hacer" porque todas tenemos la doble jornada y no es agradable después de realizar un trabajo llegar a alzar todavía la casa y cocinar y lavar. A nivel de las compañeras del equipo sí se da, pero con las trabajadoras no. Ellas están haciendo todo - lo posible porque los niños vayan cambiando por medio de la capacitación y de lo que están aprendiendo. Como ellas dicen: "No queremos machos, - estamos hartas de ellos, no vamos a crear machos, vamos a crear compañeros", y aunque todavía no se logra digo: "Hijole, cuando ya todos - estos niños sean grandes, va a ser diferente de como vivimos ahora".⁸⁸

"Las que no saben de la Casa Hogar para mí es muy importante que supieran, porque así todas organizadas podríamos exigir derechos que estamos dejando pasar, por ejemplo: de no trabajar mucho tiempo, que nos pague más, que no estemos tan explotadas y derecho en que no votaran tanto por el PRI, por el gobierno, sino por lo que nos con venga. Realmente no se lleva a cabo porque siempre el PRI promete y dice cada cosa y llegamos a caer a lo que él dice. A mí me gustaría que todas estuvieran concientes de que no nada más el PRI puede, que hay organizaciones que de veras -- ven por el pueblo".⁸⁹

"Que se unieran con nosotras para lograr lo - que estamos luchando. Y si no tienen trabajo o - que no tengan guardería o tengan niños y no tengan a donde dejarlos, que los trajeran aquí, no es cara la cooperación que se da y, aparte de eso recibimos talleres y prácticas para defendernos con las patronas, para educar a nuestros hijos".⁹⁰

"Yo digo y sí, ya lo he estado empezando a hacer. Me voy por las colonias y les empiezo a decir, a platicar que no voten por el PRI, que por favor ya abramos los ojos. Trato de explicarles, pero como no tengo mucha facilidad de palabra, -

88. Carmen Roman, entrevista citada.

89. Teodora Platero Ramírez, entrevista citada.

90. Herlinda Suarez Ponce, entrevista citada.

me da mucho trabajo explicarles. Entonces yo diría que hicieran lo mismo, que les dijeran a sus amistades que se levantarán para que nos unieramos más, para que juntáramos más gente". 91

"Lo que he podido ver claramente, con conciencia, es la colocación para las trabajadoras. Para las madres de familia, los hijos que llevarse al trabajo, o que no puedo trabajar porque no tengo donde dejarlos, sino que la Casa Hogar cuenta con una guardería y como yo les he dicho a muchas, se les da buen trato a los niños. Están muy bien capacitadas las muchachas para atenderlos. Que vengan aquí a hacer su solicitud o a formar parte como socias de la Casa Hogar, aunque tengan su trabajo por ellas mismas yo las invito a que vengan a asociarse. Porque les dan capacitaciones; yo no les hablo que para defender sus derechos, porque no todas saben tomar las cosas que les conviene, sino que lo toman, como un chisme, van y le cuentan a la patrona: No pues que fulana dice que ahí, que acá y que allá y -- que esto y que el otro". Yo no les digo abiertamente, "Están dando capacitaciones para defender nuestros derechos", sino, "Nos están dando cursos de capacitación para que uno sepa convivir con la patrona, para que a uno no le dé miedo -- conseguir trabajo". Es lo que les digo". 92

"Las veces que me tocó estar en colocaciones, antes de que saliera a propaganda, siempre que llegaban ellas y platicaban les hacía ver la forma en que son explotadas, no directamente sino en forma de una plática. Ellas me platicaban que les pagan tanto, no las hacía ver concretándose a ellas sino hablando en términos generales que no debe uno dejarse explotar por nadie, hablar con la patrona perdiéndole el miedo. Decirle: "Sra., quiero hablar con Ud" y en el momento en que la patrona se oponga decirle: "Yo quiero hablar con Ud. y tiene que escucharme", a modo de que pierda uno el miedo porque muchas veces dicen: "Quiero hablar con Ud.", pero si la Sra. se niega rotundamente, ya la doméstica, no dice nada, como que le entró miedo, esta con que, ¿qué le diré? Yo digo que debemos de ser un poquito -

91. Flor A. Hinndetech, entrevista citada.

92. Elizabeth Torres Domínguez, entrevista citada.

más abiertas, perder el miedo, la timidez. Por--
 qué muchas veces la timidez nos lleva a muchas -
 cosas frustrantes, también les decía que no era
 de ningún partido, porque los gobernadores nada
 más engañan a uno, que nada más poniendo carrete
 ras o haciendo alguna otra cosita ya sentían que
 con eso hacían mucho, siendo que nada más lo ha-
 cen para darle gusto a una minoría y no a la ma-
 yoría. Cositas así les platicaba, que las pusie-
 ra a pensar. Muchas tienen al gobernador o al --
 presidente como a un Dios, que hizo la carrete--
 ra, hizo esto, hizo aquello, pero no se dan cuen-
 ta de lo demás. No se dan cuenta que ellos mis-
 mos son gentes, que ellos mismos tienen mucho de
 culpa de que sean explotados; y alguna gente sí
 lo ve, pero no lo quiere reconocer".93

"Yo lo que les diría a las compañeras, a to--
 das las domésticas es, que luchar por lo que nos
 corresponde no es vergüenza decirlo. Debemos de
 tener el suficiente valor y la suficiente valentía
 para defender lo que nos corresponde y lu--
 char por un sindicato que es lo que nos sacaría
 de esta miseria y no tener miedo. A veces, se --
 siente pero se olvida cuando vemos que ya somos
 muchas, que ya tenemos donde apoyarnos es cuando
 no debemos de regresar, sino de todo lo contra--
 rio, de seguir adelante".94

"Las cosas que trato de enfatizar siempre, --
 tanto en entrevistas como en el contacto con las
 compañeras, es que en primer lugar nadie les ha-
 ce un favor de darle el trabajo; mucha gente par-
 te de eso y dice: "La patrona es muy buena gen-
 te". La patrona le fomenta eso de que le está ha-
 ciendo de veras un favor de darle un trabajo. Re-
 almente lo que hay que enfatizar es que uno está
 desempeñando un servicio, y que por lo general -
 la patrona está sacando cierto provecho de eso y
 ni cumple con lo que estipula la ley. Depende --
 del grado de confianza, si no las conozco muy --
 bien, hago cierta mención de lo que está en la
 ley. Y en las de más confianza, un poco de que -
 no hay organizaciones individuales, que realmen-

93. Ana María Baena Rodríguez, entrevista citada.

94. Ofelia Laureano Fernández, entrevista citada.

te se necesita buscar una solución colectiva a los problemas que cada una tiene en su trabajo".

95

"Yo le diría que no se dejara, que buscara otro trabajo, que para eso hay muchos trabajos".

96

"Les diría que se pongan a estudiar, para que tengan un empleo mejor y que mientras estudian, que no se dejen explotar ni que les falte al respeto, porque como los patrones exigen respeto, nosotras también tenemos derecho a ser respetadas".97

Me parece con estos últimos testimonios aportados por cada una de las trabajadoras domésticas se reitera lo comentado a lo largo de este capítulo, elementos como por ejemplo: el enriquecimiento personal por medio de vivencias socio-políticas de las mismas trabajadoras domésticas dentro del proceso de organización; una ampliación en su visión política y social frente a su realidad, la seguridad que ofrece una organización abocada a la problemática femenina teniendo cuidado de los hijos de las domésticas como de la educación de la madre hacia el niño; la incipiente iniciativa de algunas trabajadoras domésticas por generar diálogo entre las domésticas; la convicción de que un sindicato representa una solución a los problemas de la trabajadora, etc. El decir: "No se dejen", "Tenemos derecho a ser respetadas", "Nadie les hace un favor", "No debe uno -

95. Mary Goldsmith R., entrevista citada.

96. Victoria Díaz R., entrevista citada.

97. Rosy Mendoza, entrevista citada.

dejarse explotar por nadie", es el principio de un proceso social que comienza a gestarse.

3.5. Limitaciones y retos en la organización de las trabajadoras domésticas.

Una limitante de tipo general en la organización de trabajadoras domésticas es su movilidad. Sus desplazamientos, producto en gran medida de la mezcla de dos realidades -urbana y rural-, las obligan por un lado a regresar al campo y realizar ciertas actividades y facetas de su vida, y por el otro, en la ciudad a la búsqueda eterna de un "mejor trabajo". El contexto que enmarca la vida de estas trabajadoras, desglosando sólo algunos aspectos en su vida son elementos que en un momento dado se convierten en retardatarios para la consolidación de un proyecto organizativo. Por ejemplo, una gran parte de estas mujeres son analfabetas, de extracción campesina y en algunas ocasiones indígenas. Esto significa que son mujeres con una cultura marginal acentuada en la conformación de su pensamiento; son mujeres sumisas, temerosas, que se denigran a sí mismas, desvalorizadas. Sin encontrar en las grandes ciudades elementos que posibiliten su reivindicación como mujeres, como trabajadoras. Son madres solteras, y en esto llevan una sobrecarga de responsabilidades familiares al tener que trabajar para el sustento de sus hijos y sus casas, que llegan en ocasiones a destruir aspiraciones en su vida. En

los ratos libres que llegan a tener, pocas son las que se interesan por tomar talleres de derechos laborales o sexualidad, o en asistir a la escuela. Su vida misma parece convertirse en una eterna limitante con la que hay que es tar negociando, y estimulando constante y positivamente - para que logre valorarse y se vuelva participativa.

En la experiencia de la Casa Hogar, el reto como siguiente paso a dar en su organización sería tal vez -y como ellas mismas lo han comentado- el trasponer el tipo de población con la que se ha estado trabajando, para poder conocer el otro lado de la población de las trabajadoras domésticas que se está contratando en una ciudad residencial de descanso, esto sería conectar, las mujeres que -- tienen mejor situación económica, en el intento por conocer la totalidad de la población femenina en este sector de trabajadoras y definir nuevas posibilidades de acción en base tal vez a una trabajadora doméstica con mayor posibilidad de participación.

Los retos en Cuernavaca van íntimamente ligados a - las limitaciones que pueda tener la misma. Por ejemplo, - el despertar conciencia en las trabajadoras domésticas im plica que exista gente dispuesta a realizar este trabajo y tiempo para que se realice, en muchas ocasiones esta la bor se va posponiendo, convirtiéndose en un elemento re-- tardatorio, pero siendo, a la vez una característica de -

todo proceso de organización, la modalidad del caso en Cuernavaca es que presenta hasta este momento, la capacidad de ir superando muchas de las problemáticas anteriores y - establecer un movimiento constante en la organización.

El caso de la organización de trabajadoras domésticas en la Ciudad de México es más arduo, pareciera ser que se vuelve más complicado. Después de la disolución del Colectivo, recientemente se ha logrado conformar de nuevo un pequeño grupo de mujeres dedicadas a la realización de este proyecto, pero tomando en cuenta las dimensiones de esta ciudad, no logra ser un Grupo de Apoyo significativo, sin embargo, ya en sí es un gran logro. En la relación y trabajo conjunto con las trabajadoras domésticas, el proceso es más lento. Las mujeres trabajadoras domésticas no han sido plenamente identificadas e integradas a la fase del trabajo de aglutinación y formador de lineamientos para el trabajo a corto, mediano y largo plazo, aunque esto resultaría muy aventurado como un calificativo, más bien se está pasando por un momento de composición y reorganización de este nuevo grupo para el Distrito Federal. Se han realizado importantes trabajos al respecto, y las respuestas por parte de las domésticas han sido bastante positivas como resultado, conociendo ya su natural característica, la participación en ocasiones es muy aceptable y en otras es casi nula. En este sentido se puede plantear el hacer más in

tensivas estas tareas de difusión y de cohesión para lograr integrar de manera formal a un grupo de trabajadoras que se dedique por ellas mismas a difundir el proyecto de organización como un programa de los Grupos de Apoyo. Este grupo de trabajadoras llegará a plantear -en el mejor de los casos- y como un punto dentro del programa, la creación de un sindicato a lo más que se le parezca, en base a su condición y naturaleza jurídica.

En los últimos meses se ha venido trabajando por medio de la asociación de tres grupos, la Casa Hogar de Servidores domésticos de Cuernavaca, lo que resta del Colectivo Acción Solidaria y la Unión Juvenil de Empleadas de Hogar Cristianas */, así como de algunas mujeres interesadas en esta problemática. De este trabajo se esperan óptimos resultados. No se puede adelantar nada por el momento. De alguna manera, así lo considero, el encuentro de estos tres grupos significa un paso importante, en donde cada organización por sí misma avanza y se consolida en una perspectiva de trabajo comunitario: la Casa Hogar creciendo hacia el D.F.; el Colectivo estrechando lazos y colaborando en lo más posible, y la Unión que es la más reciente organización, aportando gente y abriendo perspectivas a sus integrantes con las propuestas de los dos primeros grupos.

*/ La Unión es un reciente grupo de orientación cristiana progresista que surge en la parte nor-poniente del Área Metropolitana de la ciudad y quienes en los últimos meses han realizado trabajo conjunto con la Casa Hogar y el Colectivo.

La propuesta al respecto, y concretamente en el trabajo para el Distrito Federal, es entonces, fortalecer al interior de cada uno de los Grupos de Apoyo la definición de sus integrantes hacia objetivos concretos en tiempos previamente fijados, lograr la cohesión de las diversas tendencias, definir la manera por la cual se llegará a las trabajadoras domésticas, ya sea como una Casa Hogar, por medio de la educación o abriendo otras posibilidades, y trabajar intensa e inteligentemente en la labor de difusión para integrar a más trabajadoras domésticas y "afianzar" su permanencia, ya que de su incorporación a la lucha depende el hacer realidad los derechos ya reconocidos por la Constitución y la Ley Federal del Trabajo, así como la posibilidad de pugnar por mejores condiciones de trabajo en un futuro no lejano.

CONCLUSIONES

De la misma manera que organizaciones de otros sectores de trabajadores o de militantes, el proceso de organización de las mujeres ha enfrentado una enorme gama de obstáculos que, en su particularidad, ha intentado salvar -- desde la perspectiva de trabajo del pequeño grupo de concientización y mediante una crítica de las estructuras de poder a las cuales denomina como patriarcales. Se plantea un cambio en la dinámica de relación de las militantes, -- cambios al proceso de socialización que hasta entonces -- bien recibido las mujeres para desembocar en una nueva -- perspectiva política que permitiera la integración desde -- una orientación feminista o femenina.

Uno de los resultados del análisis que las mujeres se hicieron en la década de los setentas sobre su realidad -- fue la necesidad de profundizar en aspectos tan cotidianos y trascendentales en su vida como lo es el trabajo doméstico. A esta labor de investigación se han dedicado en varios países investigadoras feministas. Más adelante -- consideramos -- y como consecuencia de la presentación de nuevas perspectivas de lucha y de organización, otro sector de mujeres se cuestiona sobre las implicaciones que cobra en su vida un trabajo doméstico con la connotación de ser asalariado para ellas, estas mujeres son conocidas como las sigviantas o criadas y a quienes nosotros hemos venido llaman

do trabajadoras domésticas asalariadas.

Como se puede apreciar a través de los capítulos que manejamos y las hipótesis planteadas en cada uno de ellos, tenemos:

1. A lo largo del presente siglo los datos manejados nos revelan una tendencia hacia el lento incremento en la población económicamente activa femenina total. En el sector agrícola como industrial la participación de la mujer no posee una presencia igualitaria a la del hombre. Si bien es cierto en las últimas décadas el índice de participación ha tendido a incrementarse notablemente también es cierto que en el campo no se reconoce el trabajo de la mujer por no ser asalariado aunque para ésta llegue a ser su ocupación principal como "labor de hogar". Para el caso de la industria nos hemos encontrado con una clara merma en la participación de la mujer a principios de siglo y con auge en su participación acentuado principalmente en las últimas décadas en labores extenuantes y sin garantías laborales como es el caso de la maquila así como en puestos lejanos al proceso de producción como el empaquetado y sellado de artículos.

Por su parte el sector servicios ha contado con una mayor participación de la mujer en sus ocupaciones hasta mediados de siglo, sin embargo ya desde los años treinta la incorporación del hombre ha tendido a igualar la participación de la mujer, claro que ésta última ha permanecido

con mayor presencia en ciertas ocupaciones pero estas labores dentro del sector son una extensión de las actividades propias de la mujer. En este marco señalabamos la importancia que cobra la presencia de la trabajadora doméstica asalariada quien, vista como índice porcentual de una fuente de trabajo, posee presencia en nuestro país no sólo hoy en día sino siglos antes bajo el rubro de servidumbre. Su presencia actual se manifiesta en una tendencia al descenso - en relación a otro tipo de actividades en los sectores agrícola e industrial pero -y como un hecho que es de llamar la atención- duplicandose como ocupación década con década y manteniendose como una de las actividades donde más se contrata el trabajo de mujeres.

Independientemente de la carencia de más datos al respecto ya que desconocemos índices de participación en labores como el lavado y planchado de ropa, el cuidado de niños y ocupaciones varias al interior de la casa por mujeres de diversas edades, ya que estas actividades no son declaradas como trabajo y no son captadas por censos o encuestas, para nosotros aunque no perfectamente definida por la carencia de información como señalamos queda clara la importancia de la participación en la vida económica nacional de la trabajadora doméstica asalariada como tal y como sector que hasta reciente tiempo tiende a organizarse aún en precarias condiciones de vida.

Si bien es cierto el índice de natalidad en México se mantiene actualmente en un 2.1%, y con esto queremos decir que la demanda de servicios por parte de la población tiende a reducirse a largo plazo, no deja de ser significativo el hecho de contar a estas fechas con un trabajo doméstico que sigue manteniendo un importante porcentaje en la Población Económicamente Activa Femenina total sin lograr desahogar las carencias sociales de las trabajadoras en general y de nuestra doméstica en particular y que ocupaciones como la enseñanza en los primeros niveles, el trabajo en oficinas y comercios e incluso la participación en el sector obrero y campesino, por citar algunas de las más significativas que la mujer realiza, no logren desterrar hoy en día la presencia de una labor como el trabajo doméstico asalariado, el cual sigue siendo útil a la sociedad en nuestro país.

2. Los resultados obtenidos a través de el segundo capítulo nos mostraron un desconocimiento por parte de las secretarías femeniles de los partidos de las dimensiones reales que cobra el sector de las trabajadoras domésticas en su participación económica como en su situación laboral donde frente a tantas violaciones laborales se convierte en un grupo susceptible de ser organizado. El manejo que los partidos políticos entrevistados poseen sobre este grupo de trabajadoras puede ser calificado como el más elemental.

En el caso del Partido Acción Nacional se observó un comportamiento acorde a los desplazamientos que como partido ha realizado en materia de política nacional, esto es, la actitud de la entrevistada resultó una posición muy dinámica que conoce y analiza los hechos sin que le pasen -- por desapersividas situaciones específicas de esta ocupación. El Partido Revolucionario Institucional al igual que en Acción Nacional conoce la problemática pero su dinámica organizativa no contempla la agrupación de sectores marginales específicos. En el caso del Partido Revolucionario de los Trabajadores su lucha la encontramos localizada en amplios frentes lo cual les permite operar y tener mayor presencia en sectores como el obrero y el campesino y no desgastarse en grupos pequeños.

Sólo el Partido Mexicano de los Trabajadores, tal vez por el tipo de extracción que posee en sus militantes y la particular experiencia política de sus mujeres logró un -- proyecto de organización e ir hasta el planteamiento de un sindicato siendo la integración de éste el primer punto de trabajo para ésta organización sobre el cual hay que tratar para integrar a la trabajadora doméstica al mismo tiempo que a la dinámica de vida de el propio partido.

El material documental en que nos basamos para la elaboración de este capítulo fue mínimo, no hay investigaciones al respecto, nosotros nos abocamos a la elaboración de

un cuestionario que abarcó tanto la incorporación de la mujer al partido en términos amplios como sus particulares - experiencias con las trabajadoras domésticas.

3. La interacción de las trabajadoras domésticas, en base a los dos casos estudiados muestran una dificultad propia del sector en la gran movilidad que lo caracteriza, tanto migratoria como en sus centros de trabajo. Vinculado a este elemento se encuentra el esfuerzo humano por tratar de conjuntar los intereses de las trabajadoras, esfuerzo que ha sido en un caso, Cuernavaca, uniforme y comprometido en la búsqueda de intereses comunes por el bienestar social y laboral de la trabajadora doméstica; y en el otro, Distrito Federal, una experiencia que se replegó a expectativas personales y que dejó de lado un proyecto de formación en las trabajadoras domésticas, pero que no por eso no sea un antecedente que alerta sobre las posibilidades y dificultades que se enfrentan en la organización de domésticas en esta gran ciudad.

El proyecto de organización de las trabajadoras comprende la satisfacción de servicios sociales o asistenciales como el de guardería, atención médica, hospedaje y capacitación relacionada a su nutrición, educación de los hijos, tejido, corte, alfabetización, etc. A nivel laboral - sus demandas han sido jornada de ocho horas, semana laboral con descanso de un día y salario mínimo. En el aspecto

político han desarrollado una red de relaciones que les -- permite tener conocimiento y presencia con otras organizaciones y poner en juego su problemática específica como mujer y trabajadora.

La tendencia general, a nuestro parecer, en el contexto de la organización de las trabajadoras domésticas plantea la necesidad de seguirse constituyendo como un grupo -- comprometido, tenaz, dinámico y acorde a la realidad de -- las domésticas. Para la experiencia de Cuernavaca, esta labor ha venido implicando la coordinación con grupos académicos de apoyo a los proyectos de investigación delineados por la Casa Hogar, con el objetivo de precisar las características de la población dedicada a esta labor, así como -- el acceso al conocimiento del sector "acomodado" de las -- trabajadoras domésticas, esto es, las trabajadoras con mayores ingresos monetarios. Para el Distrito Federal el trabajo organizativo de las domésticas pasa por la necesidad de coordinarse tanto con la experiencia de Cuernavaca como con los proyectos de otros grupos preocupados por esta labor, como por ejemplo la Juventud Obrera Católica.

También podemos concluir, a otro nivel de los testimonios manejados, sobre la importancia --en materia de organización-- de valorar la realización del trabajo doméstico -- tanto por las mujeres que lo realizan como por las que lo contratan, así como por la sociedad en general. De esta ma

nera -pensamos-, hacer realidad para la doméstica sus derechos laborales podría resultar una labor mucho más fácil para cualquier agrupación.

Las organizaciones nos han mostrado en el poco tiempo en que han trabajado un avance representativo en la integración de las mismas trabajadoras como se puede observar más claramente en el caso de Cuernavaca que en el Distrito Federal. Llegar hasta las trabajadoras es una labor ardua que de varias maneras las dos organizaciones ha sabido sortear realizando un trabajo que las ha llevado a la identificación de intereses como trabajadoras.

Como habíamos dicho nuestra investigación posee un carácter exploratorio dada la carencia de fuentes relacionadas con el objetivo de nuestra investigación, como lo es la organización de la trabajadora doméstica. La semejanza de las organizaciones sabemos que no posee una representatividad que nos lleve a la elaboración de hipótesis que generalicen el comportamiento de la doméstica e indudablemente existen otro tipo de expectativas organizativas pero estas experiencias esperamos servirán a las demás organizaciones acerca de sus posibilidades de acción.

En resumen:

1. Con respecto a nuestra primera hipótesis hemos podido observar como los incrementos en la población económicamente activa femenina se ha venido generando de una manera --

paulatina despues de un decremento a principios de siglo, acentuandose la participación de la mujer en el sector servicios. El comportamiento del trabajo doméstico asalariado en este contexto, ha tendido a reducirse dentro de toda la población económicamente activa femenina pero aún así su presencia ocupacional se duplica década con década. De esto que nosotros consideramos de vital importancia la presencia de este grupo en la participación económica femenina total.

2. Sólo el Partido Mexicano de los Trabajadores ha desarrollado datos sobre la importancia del conglomerado de las trabajadoras domésticas, de esta manera se esfuerza por ampliar la cobertura de este sector y trabajar e incluir con sus demandas propias a las domésticas en sus programas de organización y muestra, a su vez, la dificultad para el partido como tal de dedicarse a la organización de la mujer.

3. El trabajo del equipo coordinador en Cuernavaca y el Colectivo en el Distrito Federal, han marcado, de manera más clara en Cuernavaca, la labor interna de los mismos grupos por consolidar un proyecto que cohesione los intereses de las domésticas, salvando en esta labor innumerables obstaculos en base al trabajo de cada una de las integrantes.

El camino hacia la organización de las clases trabaja

doras indudablemente que toma muchas formas y caminos, cada uno adecuado a la idiosincracia, necesidades y capacidades de los trabajadores mismos y sus simpatizantes. En nuestro caso la doméstica ha desarrollado una serie de tácticas y técnicas que le permiten conocerse, reunirse e entablar un diálogo. De diversas maneras estas dos experiencias han recurrido a la técnica de el pequeño grupo como un medio que les permite analizar sus circunstancias y programar su crecimiento. Representan las domésticas a la par de un esfuerzo por construir una estructura de organización que de soporte a la dinámica misma de la trabajadora doméstica asalariada, una lucha como el resto de las agrupaciones feministas por encontrar una estructura interna en su organización que mantenga y de soporte a sus expectativas de lucha.

Los retos, las dificultades y los logros de estos grupos de trabajadoras domésticas serán, seguramente, motivo de futuras investigaciones.

Bibliografía.-

- Aranda, Clara Eugenia, "Imperialismo y fuerza de trabajo - femenina, Ponencia presentada para el Primer Seminario de la ALACEM, México, Octubre, 1983.
- Arizpe, Lourdes, "Mujeres migrantes y economía campesina: Análisis de una cohorte migratoria a la Ciudad de México, 1940-1970", en: América Indígena, Vol. XXXVIII, No. 2, abril-junio, 1978.
- Baena, Paz Guillermina, Manual para elaborar trabajos de - investigación documental, Editores Mexicanos Unidos, 5a. Edición, México, 1986.
- Buen, Nestor. De., El derecho del trabajo, Tomo I, Edit. - Porrúa, 1976.
- Constitución de los Estados Unidos Mexicanos. Comentada., - Rectoría-I.I.Jurídicas, UNAM, México, 1985.
- Cueva, Mario. de la., El nuevo derecho mexicano del trabajo, Vol. I, Edit. Porrúa, 1982.
- El nuevo derecho mexicano del trabajo, Vol. II, Edit. Porrúa, 1982.
- Eco, Umberto, Cómo se hace una tesis. Técnicas y procedimientos de investigación, estudio y escritura, Edit. Gedisa Mexicana S.A., 2a. reimpresión, México, 1986.
- FEM. Publicación Feminista trimestral, Vol. II, No. 5, octubre-diciembre 1977.
- Gardiner, Jean, "El trabajo doméstico de las mujeres", en: Patriarcado capitalista y feminismo socialista, Siglo - XXI, México, 1980.
- Garduño A., M., Las condiciones de trabajo de las mujeres ocupadas en el Servicio Doméstico en el D.F., Tesis de Sociología, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 1979.
- Garza Mercado, Ario, Manual de técnicas de investigación, Edit. Colegio de México, 3a. edición, México, 1981.

Goldsmith R., Mary, "Trabajo doméstico asalariado y desarrollo capitalista", en: FEM. Vol. IV, No. 16, septiembre 1980 enero 1981.

"Algunas consideraciones sobre el trabajo doméstico asalariado". Ponencia presentada para el Ier. Simposio de Estudios e Investigación sobre la Mujer en México, El Colegio de México, México, D.F., 27 de Abril 1981.

Análisis histórico y contemporáneo del trabajo doméstico. Avance de tesis de doctorado en Antropología. Mimeografiado, 1985.

GomezJara, Francisco, El diseño de la investigación social Edit. Fontamara, México, 1986.

Grau, Ilda, Las Empleadas Domésticas en la Ciudad de México, un análisis de las trayectorias de vida, los valores y las prácticas, Tesis de Sociología, UAM-Xochimilco, 1980.

Gutierrez, Ana, Se necesita muchacha, Edit. Fondo de Cultura Económica, México, 1983.

Leff, Gloria, Algunos aspectos del servicio doméstico en el área metropolitana de la Ciudad de México, Tesis de Sociología, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 1974.

Levy Federal del Trabajo 1931, Revista Mexicana del Trabajo, Tomo IV, No. 2, abril-junio, 1981.

Lovera, Sara, "El feminismo demagogía barata, según el dirigente Panista Abel Vicencio Tovar", en: FEM. Publicación feminista, Vol. V, No. 19, México, junio-julio, 1981.

Luna, Clara C, Situación socioeconómica de la Servidumbre en la Ciudad de México, ENAH, 1966.

Massolo Alejandra y Ronner Díaz Lucila, "La participación de las Mujeres en los Movimientos Sociales Urbanos de la Ciudad de México: un proyecto de investigación". Ponencia presentada para el Primer Seminario de la ALACIM Octubre, 1983.

Muñoz, Humberto, Orlandina de Oliveira y Claudio Stern. (- Compiladores), Migración y Desigualdad social en la Ciudad de México, Edit. IIS-UNAM y COLMEX, México, 1977.

Nueva Ley Federal del Trabajo. Editores Mexicanos Unidos, -
2a. edición, México, 1978.

Oliveira, Orlandina. De., "Migración femenina, organiza-
ción familiar y mercados laborales en México", Prime-
ra parte, en: Periódico EL DIA, Lunes 27 de agosto de -
1984.

"Migración femenina, organiza-
ción familiar y mercados laborales en México", Segunda
parte, en: Periódico EL DIA, Martes 28 de agosto de ---
1984.

Partido Acción Nacional, Reglamento de la Secretaría de --
Promoción Femenina, Octubre 12 de 1985.

Partido Mexicano de los Trabajadores, Instructivo para Or-
ganizar el Sindicato Nacional de Trabajadores Domésti-
cos, México, D.F., 1984

Pedrero Mercedes y Rendón Teresa, "El trabajo de la Mujer
en Mexico de los setentas", en: S.P.P., Estudios Sobre
la Mujer. El Empleo y la Mujer. Bases Teóricas, Metodo-
lógicas y Evidencia Empírica, SPP, México, 1982

Rendón Teresa y Mercedes Pedrero, La Mujer Trabajadora, Mé-
xico, INET-CT, 1975

Rendón Teresa y Carlos Salas, "Fuentes Estadísticas para -
el Estudio de la Ocupación", Avance de investigación --
presentado en el curso de actualización, Los problemas
de la ocupación en México, UNAM, División de Estudios -
de Posgrado de Economía, 1985.

Rouaix, Pastor, Génesis de los artículos 27 y 123 de la --
Constitución de 1917, Edit. Gob. de Puebla, Puebla, ---
1945.

Ruiz Gaytan F., Beatriz, "Un grupo trabajador importante -
no incluido en la historia laboral mexicana. Trabajado-
ras domésticas, en: Colegio de México y University of -
Arizona, El trabajo y los trabajadores en la Historia -
de México. Ponencias y comentarios presentados en la V
Reunión de Historiadores Mexicanos y Norteamericanos, -
Patzcuaro, 12 de Octubre de 1977.

"Trabajadoras domésticas, refle-
xiones acerca de su situación en los siglos XIX y XX".-
Ponencia presentada en el 1er. Simposium de Estudios e
Investigación sobre la Mujer, México, 1981.

Salazar, Flora Leticia, "Los trabajadores del servicio doméstico en la Ciudad de México en el siglo XIX", Ponencia en el Simposio sobre la Organización y Relaciones de trabajo en el siglo XIX en México, 1978.

"Los Sirvientes domésticos", en: Ciudad de México: ensayo de construcción de una historia, Colección Científica: historia, No. 61, Edit. INAH México, 1978

Secretaría de la Economía Nacional. Dirección General de - Estadística. V Censo de Población y Vivienda 1930, Resumen General.

VI Censo Económico de Población y Vivienda 1940. Resumen General.

Secretaría de Industria y Comercio. Dirección General de - Estadística. VII Censo Económico de Población y Vivienda 1950. Resumen General.

VIII Censo General de Población 1960. Resumen General.

IX Censo General de Población 1970. Resumen General.

Secretaría de Programación y Presupuesto. Dirección General de Estadística. X Censo de Población y Vivienda 1980. - Resumen General Abreviado.

Estadísticas sobre la Mujer. Inventario, SPP, México, 1980

Coordinación General del Sistema Nacional de Información, Información básica sobre la Estructura y Características de Empleo en las Áreas Metropolitanas de la Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey, 2o. trimestre de 1978, SPP, México, 1979

Encuesta continua sobre ocupación. 1er. trimestre de 1979, SPP, México, - 1980.

Thompson, E.P., La Formación histórica de la clase obrera. Inglaterra: 1780-1832, Editorial Laia 3, tomo I, Barcelona, 1977

Tuñon, Pablos Julia, Mujeres en México, Editorial Planeta, México, 1987.

Valdes Villagómez Gina y Pinto González Wilbert, "Trabajo-doméstico y producción. El caso de las UAIM en Yucatan" Ponencia presentada en el Segundo Simposio de Estudios e Investigaciones sobre la Mujer, México, 1982.

Experiencias Organizativas de las Trabajado-
ras Domésticas: Casa Hogar de Servidores Domésti-
cos A.C., Cuernavaca, Morelos y Colectivo Acción
Solidaria con Empleadas Domésticas, México, D.F., -
1983-1985.

Introducción 1

Capítulo I

Participación de la Mujer en los Sectores
Productivos 9

- 1.1. La Mujer en la dinámica de la Producción 9
- 1.2. Situación de la Mujer en la Agricultura 13
- 1.3. La Mujer en el Sector Manufacturero 17
- 1.4. La Mujer en el Sector Servicios 21
- 1.5. La Mujer en el Servicio Doméstico 25

Capítulo II

Planteamientos y Experiencias de Organiza-
ciones Partidistas en relación con la tra-
bajadora doméstica 59

- 2.1. Partido Acción Nacional 64
- 2.2. Partido Revolucionario Institucional 73
- 2.3. Partido Revolucionario de los Trabajadores .. 77
- 2.4. Partido Mexicano de los Trabajadores 83

Capítulo III

Casa Hogar de Servidores Domésticos A.C.
y Colectivo Acción Solidaria con Emplea-
das Domésticas 93

- 3.1. Contexto en el que aparecen. Origen y
Formación 93
- 3.2. Casa Hogar de Servidores Domésticos A.C. ... 118
- 3.2.1. Experiencias de las Trabajadoras Domésticas
en el proceso de organización 118
- 3.2.2. De cómo llegaron 122
- 3.2.3. De cómo se fueron integrando 124
- 3.2.4. Criterios forjados en su instancia socio-
política 126
- 3.2.5. Desempeño en su trabajo 136

3.2.6.	Trayectorias de vida	144
3.3.	Colectivo Acción Solidaria con Empleadas Domésticas	149
3.3.1.	Experiencias de las Trabajadoras Domésticas en el proceso de organización	149
3.3.2.	De cómo llegaron	150
3.3.3.	De cómo se fueron integrando	151
3.3.4.	Criterios forjados en su instancia socio-política	153
3.3.5.	Desempeño en su trabajo	158
3.3.6.	Trayectorias de vida	162
3.4.	Reflexiones para otras trabajadoras domésticas	165
3.5.	Limitaciones y retos en la organización de las trabajadoras domésticas	170
	Conclusiones	175
	Bibliografía	185

Cuadro No. 1

Tasas netas de participación de la población económicamente activa femenina, República Mexicana y áreas metropolitanas de la Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey	33
--	----

Cuadro No. 2

Distribución de la Población Económicamente Activa por sexo en números absolutos y distribución del porcentaje por sexo, de 1930 a 1980	34
---	----

Cuadro No. 3

Distribución en números absolutos y porcentaje de la Población Económicamente Activa por sexo. Distribución del incremento por sexo de 1930 a 1980	35
--	----

Cuadro No. 4

Población Económicamente Activa en el Sector de la Agricultura. (Reasignada) Datos absolutos y participaciones relativas de 1895 a 1980.	36
---	----

Crecimiento de la ocupación en el Sector de la Agricultura. Valores absolutos y tasas de crecimiento de 1895 a 1980	37
---	----

Contribución porcentual al incremento en la ocupación en el Sector de la Agricultura	38
--	----

Cuadro No. 4-bis

Distribución de la Población Económicamente Activa en números absolutos y porcentaje correspondiente en el Sector de la Agricultura de 1960 a 1980	39
--	----

Incremento de la PEA total por sexo en el Sector de la Agricultura en números absolutos. - Distribución del porcentaje de acuerdo al sexo y distribución porcentual del incremento de acuerdo al sexo de 1960-1970 y 1970-1980	40
--	----

Cuadro No. 5

Población Económicamente Activa en el Sector de la Manufactura. (Reasignada) Datos absolutos y participaciones relativas de 1895 a 1980 41

Crecimiento de la ocupación en el Sector de la Manufactura. Valores absolutos y tasas de crecimiento de 1895 a 1980 42

Contribución porcentual al incremento en la ocupación en el Sector de la Manufactura de 1895 a 1980 43

Cuadro No. 5-bis

Distribución de la Población Económicamente Activa en números absolutos y porcentaje por sexo en el Sector de la Manufactura de 1960 a 1980 ... 44

Incremento de la PEA total y por sexo en el Sector de la Manufactura en números absolutos. - Distribución del porcentaje de acuerdo al sexo y distribución porcentual del incremento de acuerdo al sexo, 1960-1970 y 1970-1980 45

Cuadro No. 6

Trabajadores en la Industria de Transformación distribuidos en subgrupos por sexo, distribución porcentual en cada sexo y sexo total de la República Mexicana 1970 46

Cuadro No. 7

Trabajadores en el Sector Servicios, distribuidos en subgrupos por sexo, distribución porcentual en cada sexo y entre sexos, total de la República Mexicana 1970 48

Cuadro No. 8

Población económicamente activa en el Sector Servicios. (Reasignada) Datos absolutos y participaciones relativas de 1895 a 1980 50

Crecimiento de la ocupación en el Sector Servicios. Valores absolutos y tasas de crecimiento de 1895 a 1980 51

Contribución porcentual al incremento en la
ocupación en el Sector Servicios de 1895 a 1980 52

Cuadro No. 9

Ocupación total y Estructura porcentual en
el Sector Servicios de 1895 a 1980 53

Cuadro No. 10

Población Económicamente Activa femenina em
pleada en el Servicio Doméstico en casas particu
lares de 1930 a 1980 54

Cuadro No. 11

Clasificación de la PEA en la Rama de Aseo,
limpieza y domésticos en casas particulares por
sexo en el Area Metropolitana de la Ciudad de Mé
xico, Guadalajara y Monterrey en 1978 55

Cuadro No. 11-bis

Clasificación de la PEA por sexo dedicada -
al trabajo doméstico en el D.F., Jalisco y Nuevo
León en 1980 56

Cuadro No. 12

Clasificación de la PEA como trabajador do-
méstico por sexo en la década de 1970 a 1980 y -
su distribución porcentual 57

Incremento en números absolutos de la PEA -
como trabajadora doméstica por sexo de 1970 a --
1980. Incremento porcentual y distribución del -
incremento 58